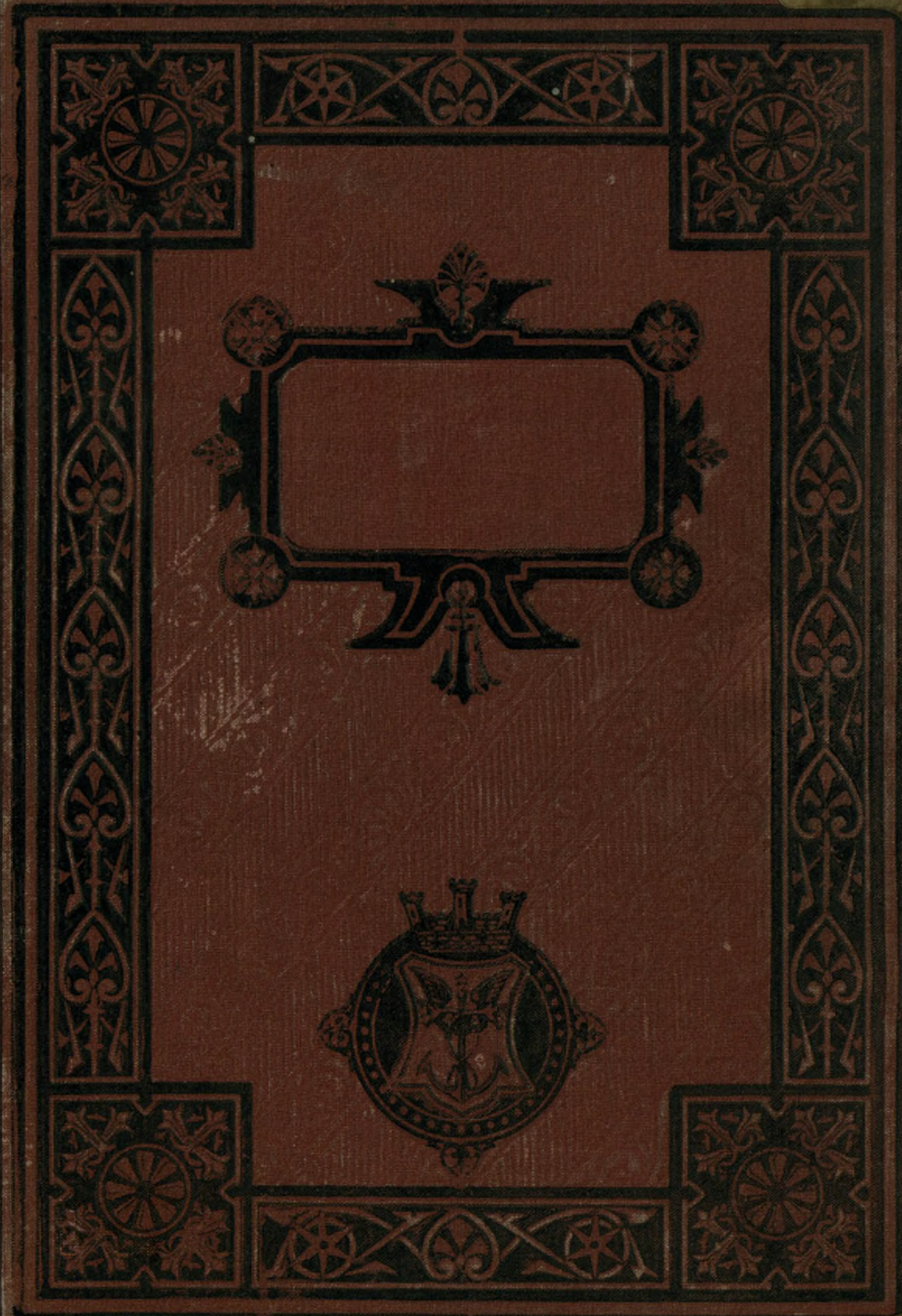
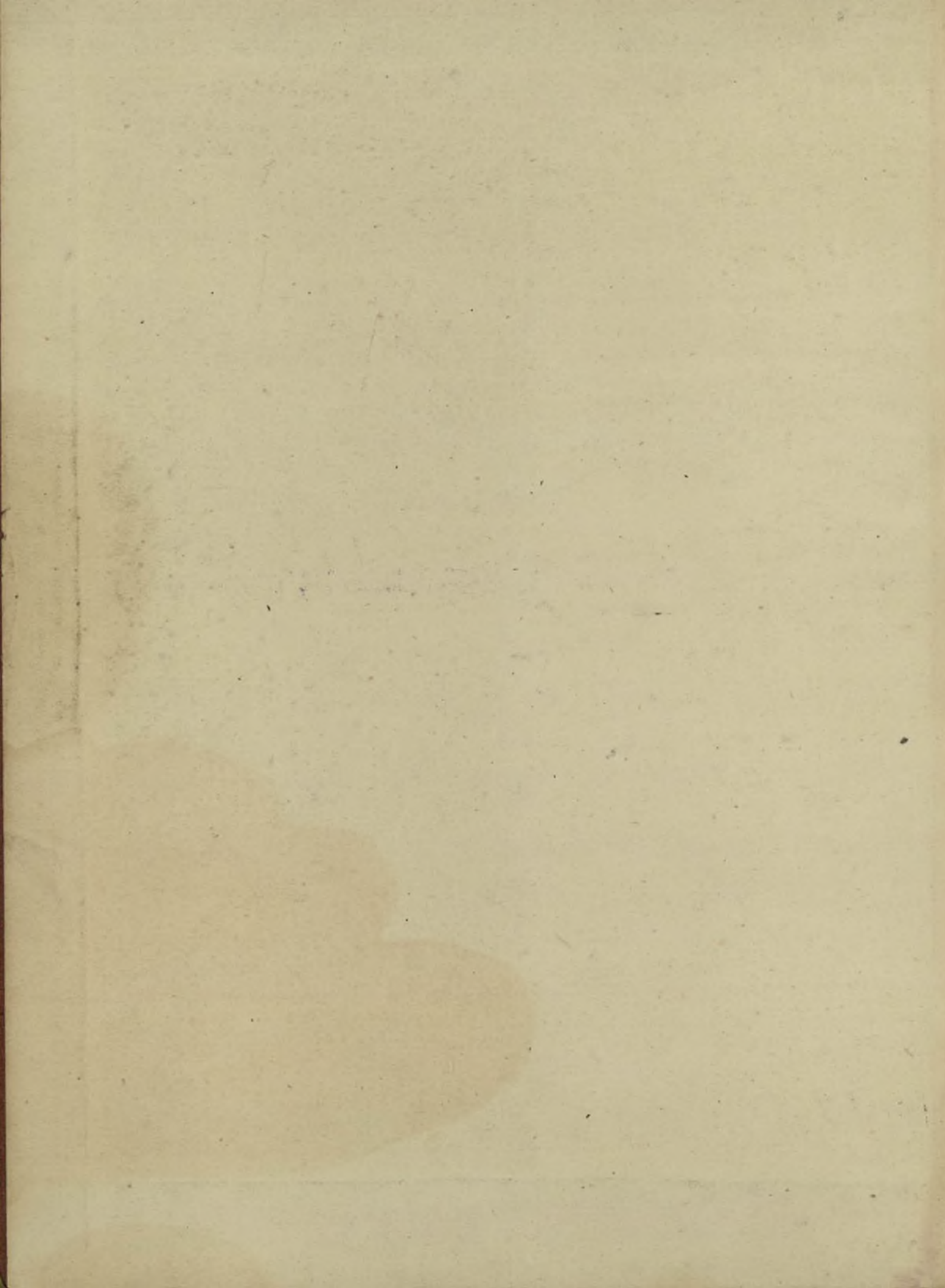


1





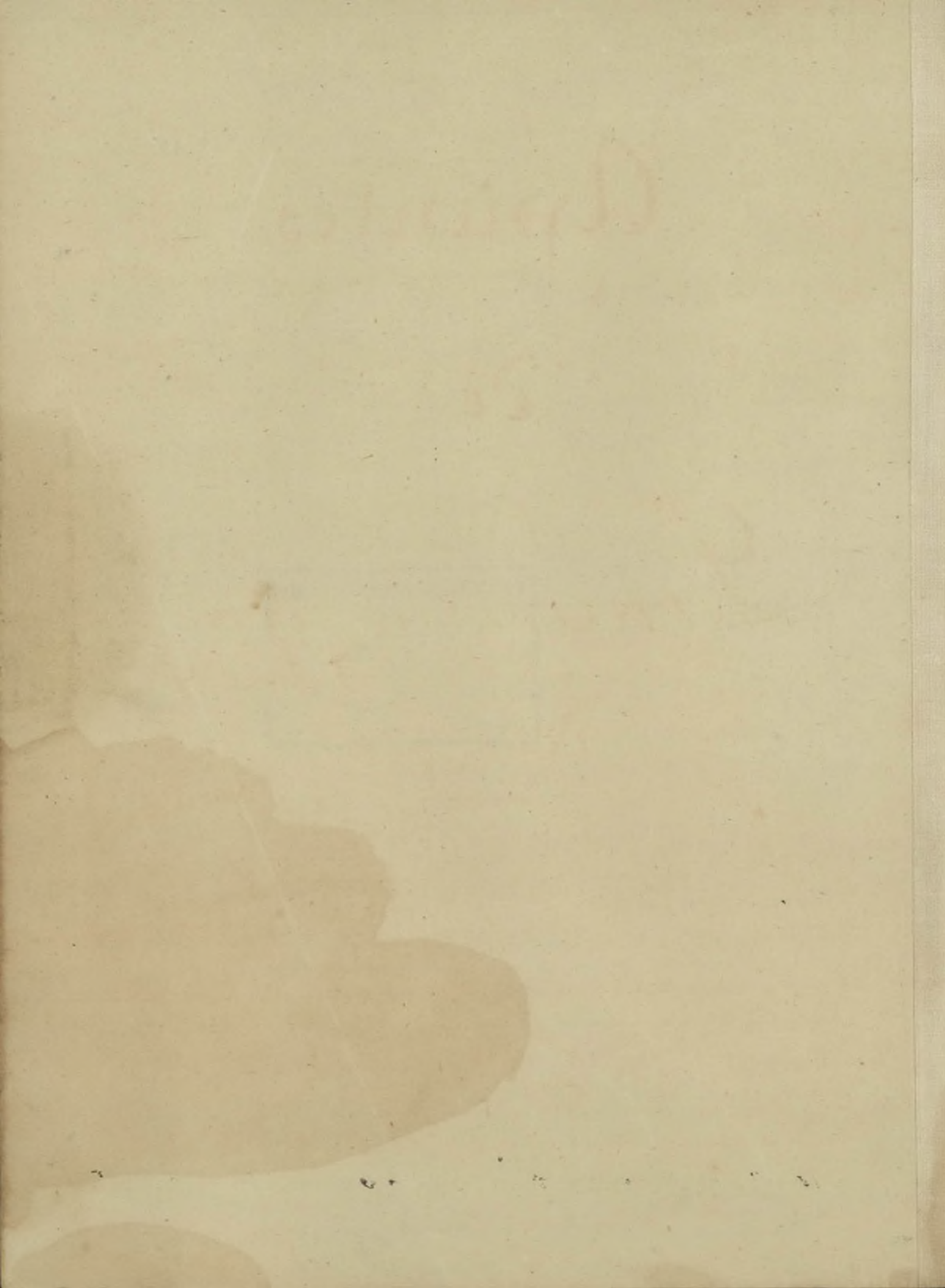
حَسْبَاءُ فَايَسْتَسْ رَزْرُ غَوَاءُ ز

137

Caja

P. B. - 33 Olim

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
- GRANADA -	
Sala	Caja 2
Folios	
Número	21



J. Fiestas Rodriguez

Apuntes

de



Literatura Griega

dados por

D. Antonio Gonzalez Garbin

Curso de 1886 y 87

Copiados por el alumno J. Fiestas Rodriguez

Apuntes

de



Literatura Griega

= Sección 1ª =

Caracteres generales de la literatura griega =
Representación esquemática del Helenismo y
periodos en que puede dividirse la historia literaria
de la Grecia antigua.

Caracteres generales de la literatura griega:
Así las condiciones naturales del suelo y del cielo de
la Grecia como sus instituciones religiosas, civiles
y políticas y la riqueza de su idiomática colocaron
a este pueblo en las condiciones más favorables

2
para el cultivo de la literatura y del arte.

La religion proporcionó á los poetas un mundo ideal de una riqueza y una variedad igual á la de la naturaleza. Como sus divinidades eran símbolos naturales nacidos de la observacion mas sencilla de los hechos; su realismo se transmitió á la poesia; el poeta viendo á los Dioses moverse ante sus ojos estaba sostenido no solamente por la tradicion religiosa sino tambien por la contemplacion de la realidad que aquellos dioses representaban; las imágenes pues de estos Dioses eran para ellos á la par ideales y verdaderas.

Por otro lado los Dioses se mezclaban en todos los actos de la vida pública ó privada; ninguna obra importante se emprendia sin consultarlos ó sin dirigirles una invocacion. Los poetas y los artistas tenían fé en ellos como el comun de los hombres. Por este rason la produccion literaria y artistica de la Grecia antigua estaba en relacion con la vida real en lo que esta tiene de mas elevado, la religion; y este es el caracter primero de la literatura griega.

Otro de los caracteres de la literatura Helénica

es el haber estado en todas las épocas de su duración
 estrechamente unida a las cosas ordinarias de la vi-
 da; no solamente porque la literatura era una re-
 producción y una viva representación de las cos-
 tumbres sino porque el ingenio entre los griegos
 era una cosa práctica y no una concepción
 especulativa y una obra meramente de gabinete.
 Los himnos órficos se cantaban delante de
 los altares; en los cantos épicos se narraban los
 altos hechos de los héroes y se renovaban las tra-
 diciones populares; las odas y poesías líricas
 eran inspiradas, las mas veces por las luchas
 políticas o por acontecimientos nacionales; el
gran teatro de los griegos fué una escuela de
 política de moral y de historia; por último
 la Filosofía, la Eloquencia, la Historia, la
ciencia misma tenían siempre un lado prác-
 tico de tal manera que una producción de otro
 género constituía un acto en la vida pública de
 los griegos y formaba parte de su historia. Lo mis-
 mo sucedía en todas sus obras artísticas; no se
 elevaba en la Grecia un templo, ni se erigía
 una estatua, ni se pintaba un cuadro que no

respondiese á una necesidad pública ó privada.

Otro de los caracteres de la literatura Griega, es la perfecta distinción de los géneros literarios y el haber aparecido estos en su orden natural y perfectamente acomodado á los estados sucesivos de la civilización helénica. En los tiempos primitivos los hymnos sagrados;— seguidamente las epopeyas;— en los tiempos heroicos y feudales; luego aparece la oda con los géneros secundarios poéticos;— después la poesía dramática y la hístoria; y últimamente la Filosofía y la Oratoria con los otros géneros en prosa hasta los últimos tiempos de la sociedad helénica.

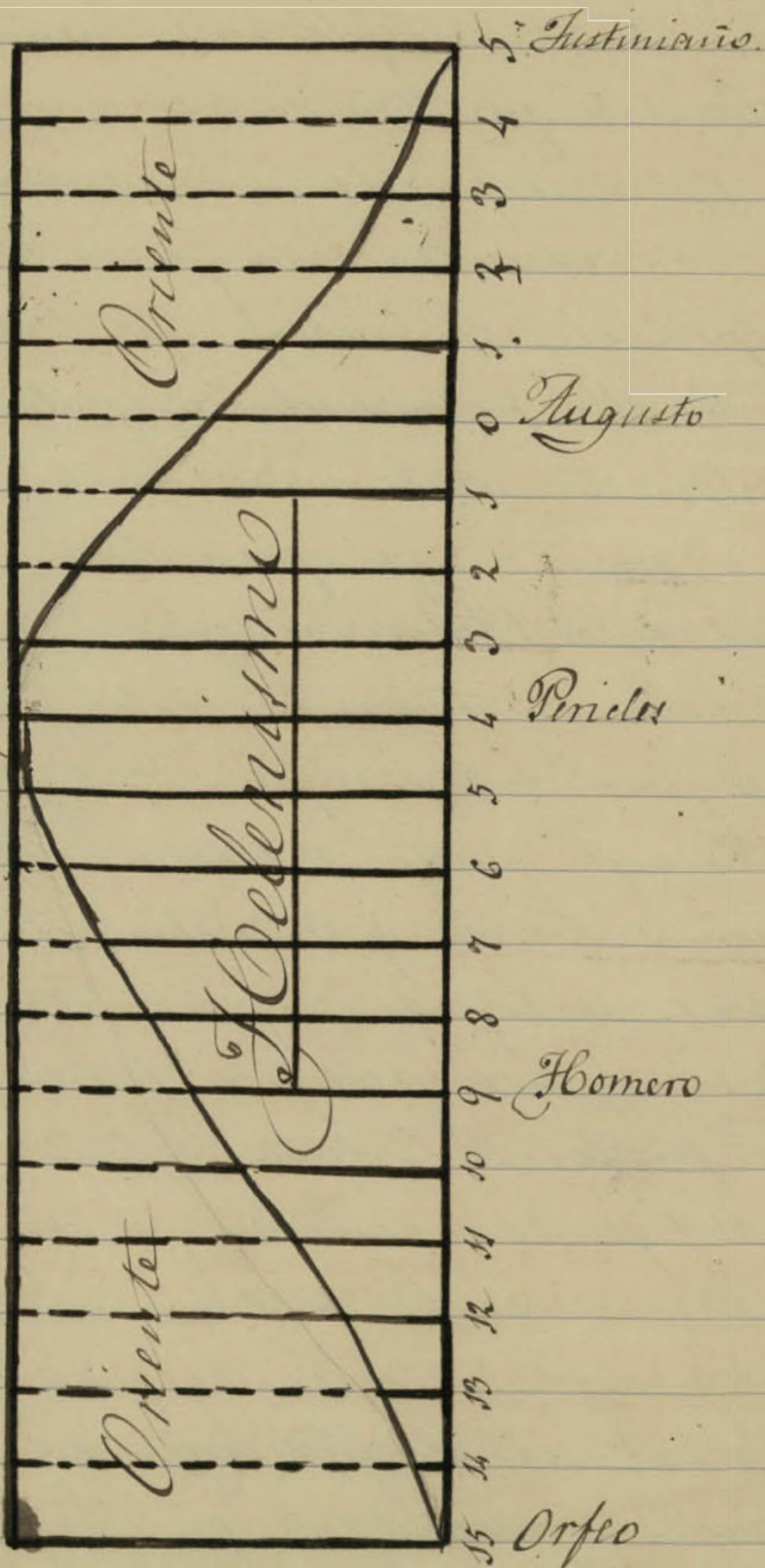
Representación esquemática del Hellenismo— A medida que se desenvuelve la historia literaria de la Grecia, vemos que el genio griego, enteramente oriental en los tiempos primitivos, se desprende poco á poco de las formas orientales, que trae del Asia, en el período heroico y conquista su plena independencia y entero vigor en la gloriosa época de las guerras médicas y durante la del Peloponeso; este es el período de su madurez. A partir

y en vano demandaba perdón por ella, de su inextinguible
 padre lo que da por resultado la trágica muerte del de-
 superado amante; á los pies del cadáver de su adorada
Antígona juntamente con la de Eurídice, esposa de
Creonte que también se suicida al saber la muerte de
 su hijo, terminando Creonte demandando.

Juicio crítico de la poesía de Sófoles.

Sófoles elevó el arte trágico á su perfección dando más
 ensanche á la fábula, aumentando un tercer personaje,
 reduciendo la desmedida extensión del coro y subordinando
 este á la acción principal, mejorando el metro y el estro, y
 decorando la escena con toda elegancia y magnificencia.
 Greco conocedor del corazón humano excede en la pintura
 de las pasiones al célebre Esquilo, si bien queda por bajo de
 este en la elevación y grandezza sobrehumana de ciertos
 caracteres. En la época de Sófoles, los escultores no son ya
 nombres de alta imaginación como acostumbrados á
 presentar los grandes cuadros de la mitología ó de la
 realidad; en sus obras dominan ya una razón más ma-
 dura que somete todas las inclinaciones de su espíritu
 á las reglas severas de la equidad, de la proporción y el
 buen sentido. El arte mede en las creaciones de Sófoles:
 en ellas, no encontramos nada verdaderamente extra-

Representacion numerica del



ya de esta época las relaciones de Grecia con el Asia se van multiplicando cada día; la idea del Oriente penetra mas y mas en su espíritu; primero por la intervención de los Persas en los asuntos de la Grecia, despues por las expediciones de los griegos al Asia; consecuencia de ello fue el haberse fijado en Alejandria el centro en torno del cual vino a gravitar el genio griego operándose en la célebre ciudad de los Ptolomeos una mezcla de todas las ideas, de todas las costumbres de todas las religiones. La originalidad del espíritu griego declina por grados; el Oriente invade la civilización helénica y el miticismo sustituye á las antiguas religiones arias; los escritores de la Grecia antigua fueron reemplazados por los P. P. de la Teología; y las artes de la antigüedad eláica por las producciones de la escuela Piramítica.

Esta larga serie de siglos en que se verifica el principio, desarrollo y decadencia del helicismo puede representarse por una curva sustentada por una línea horizontal; so-

bre este pueden ser trazadas ordenadas que vayan aumentando en longitud desde la época de Orfeo hasta el tiempo de Píndaro, y que después vayan decreciendo hasta la época de Teócrito. Estas ordenadas representan el movimiento del espíritu griego. Ahora, si por el extremo de la mayor longitud pasar otra horizontal paralela á la primera, sus complementos representarían la parte del espíritu oriental en las obras de la Grecia: la primera parte puede llevar el nombre de Oriente antiguo ó primitivo y la segunda el de Oriente nuevo.

Los espacios comprendidos entre las ordenadas corresponden á cada periodo de la civilización y de la literatura griega; las ordenadas mismas señalan las épocas ó siglos cada una de las cuales puede señalarse con algun nombre importante en la historia de la Grecia.

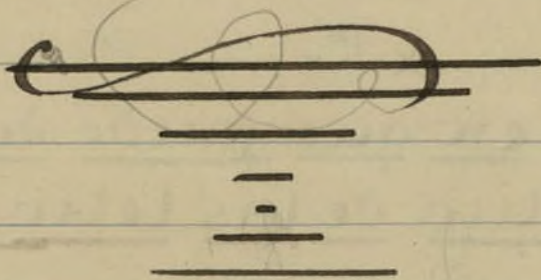
x * x

Periodos en que puede dividirse la historia crítica de las letras griegas =
 Considerando esta historia, se divide naturalmente en diez periodos ó secciones cronológicas correspondientes á intervalos de tiempo muy de-
 terminados.

quales. Estos periodos pueden enumerarse de la manera siguiente:

- 1.º = Mitico ó de los Tynnos;
- 2.º = Periodo épico;
- 3.º = Desde Homero hasta las guerras medicas;
- 4.º = Periodo de las guerras medicas;
- 5.º = Epoca de Pirieles;
- 6.º = Epoca de la guerra del Peloponeso;
- 7.º = Desde el siglo IV hasta Filipo de Macedonia;
- 8.º = Periodo Macedónico;
- 9.º = Periodo Alejandro y
- 10.º = Periodo Greco-Romano.

Este último prolongado periodo de la decadencia puede a su vez fraccionarse en cinco épocas que son; la de Augusto, la de los Julio-Cesares, la de Diocleciano, la de Juliano y por último la de Justiniano.



Sección 2ª

Poetas antiquísimos de Grecia = Los poetas antiquísimos de la Grecia se consagraban en calidad de Sacerdotes del culto á la composición de himnos sacros, habiéndose conservado los nombres de algunos ^{aēdoi} ædas ó cantores ^{sagrados} primitivos, tales como el Crisio Orfeo y el ateniense Museo.

A veces familias enteras ^{dedicaban} se consagraban por una especie de derecho tradicional á los misterios del culto y á la composición y conservación de los himnos hieráticos, tal fue la familia de los Eumolpidas que como la palabra lo indica eran excelentes cantores ó compositores de himnos.

A esta clase de poesía hierática ó por lo menos muy análoga á ella pertenecian otras composiciones poéticas que se hacian ya en la Grecia desde esta edad remotísima y de las cuales no han llegado ninguna hasta nosotros: tales eran los cantos poéticos-musicales denominados el lírico, el peano, el trien, el himeneo y el como.

Sabemos tambien por los poemas homéricos que en esta edad lejanísima existian ædas ó cantores que en los palacios de los principes y de los grandes, cantaban las

glorias y las hazañas de los héroes de la Grecia: ha
 biéndose conservado los nombres de dos de estos cantores
 épicos, el de Femio que cantaba los hechos de los Dio-
 ses y de los héroes, en los banquetes del palacio de Ulises;
 y el de Demódoro que entretenía con iguales cantos á
 los Fenicios. Sabemos además que esta clase de bardos ó
 cantores-poetas eran muy respetados por el pueblo, por
 los reyes y poderosos, y consultados como intérpretes
 de los Dioses, como sabedores de lo pasado, como escri-
 tores del porvenir, en suma, como sacerdotes, como mas-
 tros y como sabios, á la par que como músicos y como
 poetas.

Después de los cedas primitivos aparecieron en la his-
 toria de la Grecia unas congregaciones ó escuelas de cantores
 épicos conocidos con el nombre de rapsodas, los cuales se
 diferenciaban de los cedas en que recitaban generalmen-
 te acompañándose con la forminge ó con la citara, canto
 épicos compuestos por otros y en que pertenecían á una de las
 mencionadas escuelas ó congregaciones, mientras que el
cedo no pertenecía á ninguna orden y cantaba á la
 estaca sus propias inspiraciones.

Esta rapsodas ^{contribuyeron} ~~xxxxxxxxxx~~ en gran manera ^{á la conservación} y
 transmisión de esta bella poesía épica antigua y

sin duda lo probable es que hubiera perecido no ha-
yandose generalizada la escritura, único medio de salvar
estas sublimes creaciones del genio de la injuria de los
siglos.

El más notable de los poetas épicos de la Grecia ^{antigua} es el
famoso Homero.

Lección 3^a

Homero

Noticias acerca de su patria y su vida

Fue este celebrado ^{poeta} ~~poeta~~ el padre de la epopeya. Diez ciu-
dades se disputaron en la antigüedad la gloria de haber sido
cuna de este poeta o saber: Cumas, Smirna, Ilios, Colo-
fon, Pylor, Argos y Atenas. Florció según los cálculos más
probables en los nueve o diez siglos antes de nuestra era el año
850 según Herodoto. Se ignoran las circunstancias de su
vida pues las supuestas ^{biografías} vidas de Homero que poseemos
no tienen absolutamente nada de histórico ni de auténtico.
Lo más que puede asegurarse es que ~~es~~ el verdadero Homero,
tal vez el de la leyenda, viajó y vivió mucho y que llegó a

la ceguera de haber experimentado todas las vicisitudes de la fortuna. Dícese que cegó un ojo por su ojo que como Ovidio no cesó de cantar hasta su último día. Los pintores y escultores griegos solían representarlo bajo la figura de un venerable anciano de ojos apagados pero con la frente radiante de pensamiento. Como prueba de que este genio extraordinario fué elevado por sus compatriotas hasta la apoteosis, debe notarse que en todas las imágenes antiguas nos le demuestran con el estrofo que era la mitra o diadema que simbolizaba la divinidad.

Poemas que se le atribuyen = Este gran poeta se le atribuyen las dos epopeyas más notables de la clásica Grecia a saber: la Iliada y la Odisea, además de esto aunque con menos fundamento, ciertos himnos y un poema burlesco, indudablemente de época posterior. Vamos a hacer primeramente el examen analítico de la Iliada.

Análisis de la Iliada = Hallase dividida esta epopeya tal como la poseemos en la actualidad en 24 cantos ó rapsodas. En el primer canto del poema revela el autor el asunto del mismo: "Canta oh Diosa la cólera implacable del pelida Aquiles..... En efecto: la ira de Aquiles que trajo tan funestas consecuencias a los

griegos, es el argumento de la Ilíada.

El poeta empieza rogando á su musa que le explique las causas que la motivaron y comienza la narración, refiriendo el ultraje de Agamenón á un sacerdote del Dios Apolo y las plagas que por ello envió este dios á los griegos. ~~Al~~ ejército de los aqueos y el cómo se suscitó por ello una disputa entre Agamenón y Aquiles, que dió por resultado el enojo de este último y el retirarse á sus naves, negándose desde entonces á dar su poderoso auxilio á los griegos.

Orientare después como se sintieron las consecuencias del alejamiento de Aquiles, pues los griegos hasta entonces victoriosos con su ayuda, sin embargo se vieron continuamente derrotados por los Troyanos, hasta que viendo los Aquiles acosados por su enemigo y en la última desesperación se decide á permitir á su amigo Patroclus, que vista la famosa armadura de Aquiles y que valla con los valientes mirmidones á pelear en contra de los Troyanos; pero desgraciadamente Patroclus muere á manos del valeroso Héctor, hijo de Príamo, rey de Troya.

La muerte de su querido amigo y el ardiente deseo de vengarla, hacen que Aquiles deponga su enojo y salga al fin de la inacción libre de Aquiles con una nueva armadura y se presenta sobre las ruinas de los Troyanos

causándole una mortandad horrorosa, cayendo por último bajo su lanza el mismo valiente Héctor.

Concluye el poema con descripciones y escenas interesantísimas. Con la revista de los funerales de Patroclus, con la bajada de Piramo á la tienda de Aquiles y la patética escena del venerable anciano peliánelote á este el cadáver de su hijo, y por último las exequias que hacen los Troycanos en honor del noble príncipe que había muerto peleando heroicamente por su patria.

Sección 4^a

Continuación del estudio de Homero.

Análisis de la Odisea = Toda el nombre al poema el héroe ó personaje principal del mismo, Ulises, rey de Ithaca cuyas aventuras y larga navegación hasta regresar á su patria constituyen el asunto de esta epopeya.

Por esta razón los artistas antiguos de la Grecia cuando querían representar la Iliada figuraban una matrona con el casco y la lanza cubiertas guerreros, y símbolos del poema de las batallas; y la Odisea la represen-

acaso la simple actividad del ojo ó de la fantasía
percibir dicha relación de igualdad ó proporción?

Y siendo generalmente la proporción, la armonía, el
orden constitutivo de la belleza de los objetos corporales
en cuyas diferentes partes existen objeto de la razón; es
posible que la belleza misma sea percibida por una
facultad incapaz de comparar y juzgar?

La belleza se encuentra así en las cosas corporales
como en las espirituales; es así que el espíritu no puede
ser sujeto de propiedad materiales porque el alma no
puede ser blanca ni negra, ni redonda ni cuadrada
como un trozo de cera; luego la belleza es una propiedad
inmaterial, suprasensible y puramente inteligible, que
no puede ser percibida por el hombre ni con los sentidos,
ni por la fantasía sino por el espíritu inteligente. Los
sentidos pueden ver y oír así como la fantasía representa
objetos bellos, mas nunca pueden ver, oír ó representar la
belleza, á la manera que muchas cosas son útiles sin
que por esto dejan de ser conocidas en su utilidad.

Podría acaso oponer á la demostración precedente
que esta se funda en la suposición de que la belleza se
encuentra así en las sustancias espirituales como en las
corporales, pero que en realidad considerada en su acepción

taban con el remo y el píleo ó gorro marino símbolo de la epopeya de los viajes.

La Odisea u Odisea también dividida en 24 cantos. Cuando comienza el poema hay ya muchos años que se ha tomado Troya y que Ulises se viene esforzando por arribar a sus queridas playas de Ftia.

Su fiel esposa la reina Penélope ya no sabe como resistir las importunidades de los pretendientes que aspiran a su mano, dando por muerto al rey Ulises.

El príncipe Elénico, aconsejado por Atena, convoca la asamblea del pueblo y denuncia en presencia de los mismos pretendientes las indignidades que se cometen en el palacio de su padre Ulises y parte seguidamente para Pilos y Laodemonia a informarse por medio de Néstor y de Menelao si se tienen noticias de su padre.

En el entretanto el rey Ulises se consume en la isla de Ojigia donde le detiene Calipso lejos de su patria y del comercio de los hombres, hasta que los Dioses se compadecen de su infortunio. Al fin consigue abandonar la gruta de la encantadora Calipso, haciéndose a la mar en un esquife por sus propias manos fabricado: pero desata Neptuno la tempestad y el desgraciado rey Ulises

el naufrago viéndose á parir por fortuna al hospitalario país de los Feacios. Alcino rey de la isla recibe en su palacio al suplicante naufrago y el su pago de la hospitalidad con que le recibe le cuenta sus maravillosas aventuras.

Delitados los feacios por la narracion de Ulyses començe de presentes, le proporcionan para regresar á su patria una de sus mejores naves. Mientras se halla entregado á un sueño profundo llega el buque á la costa de ^{Phaacia} y los marinos feacios le dejan en ella dormido con los tesoros que constitucion sus riquezas. Despierta Ulyses: y despues de cerciorarse que se halla en las playas de su querida isla, se dirige á la casa de Eumeo, uno de sus fieles servidores, donde se cuenta de todo cuanto ha ocurrido y ocurre en su palacio. Esto regresa Telimaco de su viaje y se encuentra en la casa de Eumeo con su padre, quien le manda guardar el secreto de su ingreso.

Distrado de mendigo, transfigurado por Minerva entra Ulyses en su palacio, en ocasion en que los pretendientes de su esposa debian eliptarse en el combate del arco la mano de Penelope, pues la pobre reyna habia prometido que le daria al vencedor con la esperanza de que ninguno seria capaz de manejar el pesado

arco de Ulyses. El diftiramico mendigo pide le permitan hacer una prueba y accede a ello Penelope á ruegos de su hijo Telémaco. Ulyses como era consiguientemente zogió el arco sin esfuerzo y dió en el blanco. En seguida ayudado de sus hijos y servidores, hace pagar á los pretendientes y á sus cómplices el precio de sus iniquidades. Por último el rey Ulyses recobra su primera forma y gallardía y se da á conocer á su adorada esposa Penelope.

Juicio crítico de estos dos poemas. = En estos dos grandes poemas se haya retratada admirablemente la sociedad de los tiempos heroicos de la Grecia y con tanta verdad representada, que en to antiguo se acudió á sus libros para aprender los usos, las costumbres, el gobierno, la vida en una palabra de aquella edad remota. Los poemas Homéricos son además la base de toda la literatura Griega. Los críticos de todos los siglos han curado de estos dos poemas por la sencillez admirable que en ellos domina á la vez que por la rica variedad de hechos y episodios que los embellecen y por la armonía y proporción convenientemente que se nota en todas sus partes. Admiranse en ellos la animación dramática, la valentía en las descripciones, la rapidez y viveza en la narración y sobre todo los caracteres en escultores de los personajes. El carácter de Otquiles, es el mismo

del genio de Homero; pues Aquiles es a un mismo tiempo hombre y héroe, y esto constituye el profundo interés de la *Iliada*.

El carácter de Ulises, nos ofrece la lucha de las pasiones violentas contra los más nobles instintos: no hay en él, el eterno combate del hombre y del héroe, pero en cambio el noble rey de Itaca es el tipo de la actividad inteligente, á quien las desgracias de la vida se hacen seguir el ingenio y manipular en toda su energía una fiera industria que nunca se cansa ni desanima. Atraviesa todos los peligros, pero sobre las potencias de la naturaleza alcanza sus triunfos más brillantes. No menos admirable son los caracteres de los demás héroes.

En cuanto á las heroínas de la *Iliada* y de la *Odisea*, todos los amantes de la poesía Homérica celebran los caracteres encantadores de la casta Penélope, de la fiera Andrómaca, esposa de Héctor, de la amable Nausica, hija del rey de los feacios, de Calipso, de Circe, de la esposa de Menelao, infortunada víctima del amor, y de las demás mugeres que figuran en las epopeyas del inmortal poeta de la Grecia.

En cuanto al estilo de estos poemas, es claro, sencillo y natural, posee toda la frescura y el vigor del estado juvenil del idioma. Se hayen escrito en magestuoso exámetro cuya grave entonación se acomoda admirablemente al carácter elevado de la epopeya.

Sección 5ª

Noticias históricas relativas al texto de los poemas homéricos. =

Cómo se conservaron estos cantos homéricos hasta la época de los Pisistrátidas = Las rapsodas fueron durante algunos siglos los únicos usufructuarios del tesoro de la poesía homérica. Se dice que Lisurgo hizo una copia durante sus viajes, de los poemas de Homero; pero esta copia no parece que fué conocida en la Grecia continental. Según autores antiguos, hasta la época de Solón y Pisistrato no le fué dado al vulgo oír ni leer por entero la Iliada ni la Odisea.

Los que se llamaban rapsodas homéricos vivían de la recitación de los versos de Homero; pero les interesaba mantener su posesión de aquel fondo inagotable y no confiar á la curiosidad y memoria de los oyentes, mas que algunos fragmentos. Solón que había viajado por la Jonia, conocía los poemas Homéricos, y previno á los rapsodas que figuraban en las fiestas Panaténicas que recitasen ordenadamente los versos de Homero y según el plan y pensamiento del poeta. A Pisistrato y á su hijo Hiparco se le atribuye la primera fijación del texto

de los poemas homéricos.

Fijación del texto; los Diasebastas = Diez, que ayudados los Pisistrátidas, de algunos sabios colocaron su integridad a la *Iliada* y a la *Odisea*; que para realizar este vasto trabajo consultaron todos los manuscritos parciales que pudieron encontrarse, y que se invitó a todos los rapsodas á que suministrasen su contingente oral. Por este trabajo de composición y arreglo y ordenación de los poemas homéricos, fue al menos celebrado Pisistrato en la antigüedad. A los sabios que colaboraron en esta redacción y arreglo del texto se les dio el nombre de diasebastas.

Correcciones de los diortistas = Después de los arreglos de los diasebastas se hicieron en los siglos posteriores correcciones del texto de los poemas, desechando los versos que consideraban interpolados, añadiendo otros que se encontraban en manuscritos desconocidos antes, cambiando de lugar algunos versos y colocándolos en otro, haciendo correcciones ortográficas: en suma trabajos de detalle. Estos correctores recibieron el nombre de diortistas y sus ediciones diortosis.

Entre las diortosis más famosas de la antigüedad se cita la que hizo el sabio Aristoteles para su discípulo el emperador Alejandro Magno, edición ó co-

pia que Namabem diortosi de la cajita porque la lle-
 vaba siempre consigo el famoso conquistador en una pre-
 ciosa caja que habia pertenecido á las alhajas de la familia
 de Darío. Etambien tuvieron mucha celebridad los manus-
 critos ó diortosi de las Ciudades siendo la mas notable
 de estas reseñaciones la que se conoció con el nombre de edi-
 cion de Marcella, que los reyes de Egipto habian hecho com-
 prar en esta Ciudad ó copiar de algun antiguo manus-
 crito que los habitantes de este pais, jonicos de origen debieran
 de haber traído de su patria primitiva.

Trabajos de los críticos de Alejandria = La mas
 notable edicion de Homero en la antigüedad, fué la de los
 críticos alexandrinos del tiempo de los primeros Ptolomios:
 Zenodoto, Aristofanes de Bizancio y Aristarco.

El trabajo de estos gramáticos célebres de Alejandria
 se diferencia del de los demás diortistas: en que no se
 dedicaron á retocar el texto, sino á comentarlo, exponien-
 do en este comentario sus dudas particulares, las correc-
 ciones que proponian etc. Los pormenores de estos inte-
 resantes trabajos de los alexandrinos, nos son conocidos por
 los Prolegomenos de Venecia.

El mas notable de estos gramáticos de la escuela de
 Alejandria fué Aristarco, quien se cree hizo la edicion

de los dos poemas en 24 cantos, número igual al de las letras del alfabeto griego. Este crítico usó de un signo particular llamado Obelós para marcar los versos que le parecían de autenticidad sospechosa, ó indignos de Homero ó traspuestos. Los que le parecieron evidentemente interpolados fueron suprimidos por Tristemo. A esta recension de Tristemo se refieren la mayor parte de los códices antiguos.

La vulgata de Homero = La edición de Tristemo y el trabajo de Trifon gramático del tiempo de Biberis, vienen a ser la base de una última revisión ejecutada en los siglos III y IV de nuestra era por gramáticos y eruditos celestinos digamoslo así que aceptaron lecciones de distintas ediciones ó dióscori. Esta última edición, única que ha llegado hasta nosotros constituye el texto vulgarmente conocido la vulgata de Homero.

Manuscritos más antiguos de los poemas de Homero que se conservan en las bibliotecas de Europa = Hasta estos últimos tiempos no se conocía en las bibliotecas de Europa ningún manuscrito de las poetas homéricas, anterior al siglo X hasta que el cardenal Angel May descubrió hace pocos años un manuscrito ó más bien 58 fragmentos de un códice de la Iliada que se

removida al siglo V y tal vez al IV de nuestra era. Este raro y precioso monumento se encuentra en la Biblioteca Ambrosiana de Milán y pertenece a los despojos de la famosa biblioteca del noble genovés Juan Nicolo Pinetti.

Ediciones y versiones de Homero - Los poemas de Homero se imprimieron por primera vez en Florencia en el año 1488 en dos volúmenes en folio por Demetrio de Buda pero bajo la dirección del renombrado maestro griego Demetrio Calcondila.

Esta edición principes de Florencia fue reimpressa en el siglo XVI por los Aldos en Venecia y por los herederos de Junta en la misma Florencia. En los siglos posteriores se han hecho innumerables ediciones que gozan de gran fama entre los bibliografos, tales como la de Turnes la de los Heptanios la de Clarke, la Sobelio la magnifica de los condes de Grenville dada a luz en Oxford a principio de este siglo, la celebre de Volf y otras muchas.

Trad. ital. de Mont... de Arago... de Buda...

Edicion Ca



Examen de las cuestiones relativas a los poemas de Homero - Las poetas homéricas han dado

marginó a varias cuestiones sobre las cuales han trabajado mucho los eríticos modernos.

La antigüedad unanimemente atribuyó a Homero los dos poemas de la *Ilíada* y la *Odisea*, y solo algunos gramáticos de Alejandría se separaron de esta creencia, juzgando ser obras de ^{dos} distintos autores, de donde vino el dar á estos eríticos el nombre de *corizotes*, que quiere decir separadores por la diferencia ó separación que querian establecer entre ambos poemas. Pero la opinión de estos eríticos no obtuvo favor en el pueblo ni logró tener prevalencia entre la gente docta. Continuó pues aceptándose la unidad y la autenticidad de los poemas de Homero por antiguos y modernos hasta fines del siglo XVIII en que apareció la célebre teoría de Wolf.

Teoría de Federico Augusto Wolf acerca de los poemas homéricos = Este ilustre profesor alemán al publicar en 1794 una edición de Homero la hizo preceder de prolegómenos en los que trató de demostrar que ni la *Ilíada* ni la *Odisea* habían sido compuestas de una sola vez, de modo que constituyeran desde luego cada obra un poema y que ninguna de ellas lo había sido por una persona sola, sino que ambos poemas se habían ido formando de las piezas

mueltas de los rapsodas, habiendo llegado otros tantos par-
ciales a constituir un cuerpo con unidad perfectamente
artificial merced al arduo trabajo de los diasebattas

Esta opinion ha sido sostenida y combatida respectiva-
mente por multitud de filólogos alemanes, franceses é
ingleses.

Los argumentos capitales en que se funda la escuela
de Wolf son los dos siguientes = 1.^o que estos poemas no se
escribieron en su principio (por no estar generalizada la es-
critura en tiempo de Homero) y que y que obras de tal ex-
tension no hubieron podido componerse, ni menos conser-
varse ni transmitirse, sin el auxilio de la escritura =

2.^o Que del examen de ambos poemas resulta que su
unidad se deriva solo de la relacion y enlace que tienen siem-
pre los hechos y las ideas que pertenecen á un mismo suceso.

Las razones en que se han fundado los filólogos wolfia-
nos para negar que la escritura se conociese en tiempo
de Homero, han sido rebatidas con gran erudicion por
los partidarios de la doctrina contraria.

Como es posible dice uno de estos filólogos que se
conservaron por medio de la tradicion oral los nombres
de los gefes de mas de 1,300 naves con sus genealogias? y
los nombres de sus mugeres y sus hijos con los de multitud

de pueblos y lugares y como era dado al poeta redactor este extenso catálogo sin tener á la vista memorias de las cosas y un sinnúmero de notas geográficas, el estado militar en una palabra de la Grecia? No cabe pensar que en el siglo de Homero, época de una cultura bien avanzada á juzgar por sus mismos poemas, careciese la raza helénica del importante uso común de la escritura alfabética y que desde tiempo inmemorial viviese aislado en pueblos congeneres y relacionados con Grecia. Parece por consiguiente probable que no se desconociera la escritura en tiempo de Homero.

La generalidad de los críticos modernos aceptando la opinión de Müller creen que estas grandiosas epopeyas se formaron únicamente con la ayuda de la memoria y que se conservaron, aunque primera vista parece imposible, por medio de la sola transmisión oral. En efecto es casi seguro que la memoria (porque es de creer que la facultad de la memoria debió debilitarse á medida que se generalizó el uso de la escritura) gozaria entonces por el mucho ejercicio de una energía y el una vigorosa espontaneidad para nosotros desconocida.

Haen nosotras además que los rapsodas no miraban la poesía como objeto de distracción y de ocio sino que

formaban una congregación y era la poesía para cada uno de los miembros, una ocupación, un arte, una profesión á la que consagraban sus facultades y su vida entera.

Por otro lado ^{la} sencillez de los pensamientos, el orden histórico, la estructura del verso... la misma conformidad de la forma métrica, la identidad de giros y de frases y la ausencia de ideas abstractas, pudieron facilitar en extremo la conservación de estos en el depósito de la memoria sin necesidad de la escritura. De tal manera se ha contestado al primer argumento de la escuela de Wolf.

Dijimos que el segundo argumento en que se fundaba la escuela de Wolf era el de que la unidad de ambos poemas se derivaba solo de la relación y enlace que siempre tienen los hechos pertenecientes á un mismo suceso capital y que las contradicciones en que abundan uno y otro poema prueban á las claras no haber sido obras de un mismo ingenio.

De aceptar este segundo argumento generalmente se ha llegado á una conclusión contraria á la del ilustre profesor alemán: ha sido notado críticamente y animosamente que la unidad de pensamiento reinante en ambos poemas, la feliz armonía de sus partes, la igualdad y sublimidad de su estilo y la identidad de los caracteres

muestran evidentemente que no puede ser sino uno el autor de tan magníficas epopeyas.

Las inadvertencias que se han observado en la *Iliada* y en la *Odisea*, pertenecen casi todas al orden de debilidad de que adolece la fragilidad humana, y se explican por el sopor en que á menudo cae la atención de los mas vigorosos entendimientos en el curso de su larga obra.

Quandocumque bonus dormitat Homerus.

No menos graves contradicciones y anacronismos encontramos en la *Éneida* el gran Montaigne pone en el "espíritu de las leyes" á Cristóbal Colón en frente de Franc.^{co} I: y nuestro ilustrado Cervantes nos presenta con su rucio al escultero del Ingenioso Hidalgo después de haberse solo robado Ginesillo de Pasamonte y no habiéndolo recobrado aun, como tenemos de extrañarnos que Homero resulte inadvertidamente si tan osuro quiesca, muerto anteriormente á quien en compañía de tantos otros midió ya en el mismo eterno.

Porémás ningún crítico ni pensador serio pretenda que los poemas de Homero, si hubieran conservado con tal integridad, ni que tal como los conocemos hoy hayan salido de la mente del poeta pues si esa sabida que los raposelas primero y los dioses bastas después y los dios fúntels,

debieron introducir y alterar en algunos puntos su contenido, pero tales cambios no afectan a la esencia de la composición, pues a pesar de estas correcciones revelan en su conjunto la presencia de un mismo espíritu poético.

Lición 7a

Hesiodo

Su patria y sus obras Hesiodo natural de Cumas según unos, ó de Aseria en la region vecina al monte Hesicon en la Beecia como opinan otros, fué contemporáneo de Homero, ó vivió en tiempos poco distantes de él, pues no puede determinarse si punto fijo ni su nacimiento, ni las demás particularidades de su vida. Formó escuela en Beecia á la manera que Homero en la Jonia.

Tres son los poemas que de este autor se conservan á saber: El escudo de Hércules, la Theogonia y las labores y los días.

Análisis del "Escudo de Hércules" - Juzgar por el aspecto de esta pieza compuesta de 480 versos y de la manera abstracta con que está tratado su asunto parece debió ser el más antiguo de los poemas de Hesiodo. Hallándose

luchas por Vulcano sobre el Escondo de Hércules.

El eminente indianista Sr. Bormouffe en el mito de Hércules y de Cyenos ^{halló} una gran semejanza con otras leyendas de los libros Védicos: pues Hércules ó Heraclés parece un personaje solar, llamado Indra, y Cyenos guarda mucha semejanza con Pushna que en los himnos Védicos representa la fuerza que retiene el agua en las nubes y produce la sequía y la esterilidad. La lucha por consiguiente de Hércules con Cyenos puede muy bien representar la lucha del sol contra esa fuerza que vencida da por resultado la lluvia.

El asunto por consiguiente de este poema puede muy bien ser una leyenda meteorológica, venida de India con las emigraciones Aryanas y haber existido en los cantos sagrados primitivos de la Grecia antes de haber sido tratada por los poetas épicos.

Asunto de la Theogonia — La Theogonia que es a la vez Cosmogonia pues no solamente trata del nacimiento y filiación de los Dioses sino del origen del mundo y de la existencia del hombre y de las cosas, es otro poema de Hesíodo que lleva en muchas partes señales evidentes de interpolación.

El prólogo del poema ha debido recibir especialmente un aumento excesivo: lo cual se comprende fácilmente

con solo considerar que el poema entero con sus numerosas intercalaciones apenas cuenta un millar de versos y el prólogo tiene 335.

Redúcese en gran parte este poema á la enumeracion de nombres propios y por lo tanto no podia menos de parecer árido y prosaico; en efecto, el autor apenas tuvo otro objeto que redactar un estudio razonado de las divinidades de su tiempo, lo que tanto dignamoslo así, el artol genealógico de la familia Dicaona. Estas largas enumeraciones hállanse en general, desprovistas de poema si se exceptúan algunos epítetos poéticos y la forma del verso épico. Esto no obstante en algunos pasajes de la *Éthéogonia* de Hesiodo libre vuelo á la imaginacion y nos ofrece cuadros, descripciones y narraciones que tienen un colorido eminentemente poético: tales son por ejemplo el pasaje del rapto del fuego, el de la creacion de la mujer, el combate de los titanes y los dioses y la descripcion de la laguna Stigia.

Este antiguo poema de Hesiodo ha servido de punto de partida á todos los trabajos antiguos y modernos concernientes á la mitología griega y en este sentido tiene una gran importancia científica.

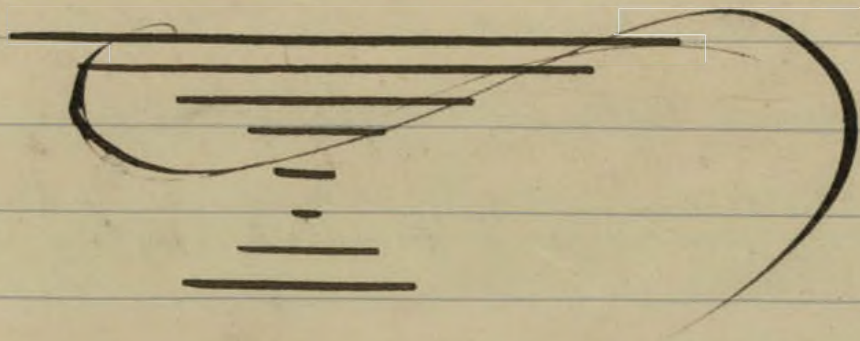
Análisis del poema "Las labores y los dias"

Esta obra de Hesiodo hay que consignarla á la mitología.

á la moral práctica y á la economía rural, y pinta á
lo vivo las costumbres y género de vida de los antiguos griegos.
Principia el poema por un breve prólogo en honor de Júpiter,
entremeto á seguida el poeta en materia. Dedicá Hesio-
do el poema á su hermano Peres con el objeto de hacerle com-
prender el mérito del trabajo, de la justicia y de la virtud.
Hesiodo da energicamente á entender á su hermano que
fuera del trabajo y de la virtud no hay para el hombre mas que
horrores y calamidades; recuerda segun las tradiciones antiguas
la sucesiva degradacion de la raza humana desde la edad de
oro, y como salieron de la caja de Pandora, todos los ma-
les que aflijen á los hombres: pinta con soberbios colores lo que
él llama edad de hierro en la cual con el inútil recuerdo
de un pasado mejor se tendrá el presentimiento de un por-
venir que tambien será más. Reprende á los reyes
por sus violencias, recomendando á los débiles la paciencia
y la resignacion: describe á grandes rasgos la felicidad
que acompaña siempre al cumplimiento del deber y las
desgracias que acarrean la injusticia, mostrando por úl-
timo que la providencia de los Dioses dispensa á cada
cual segun sus méritos la debida recompensa. Todos estos
principios de moral profunda ocupan la primera par-
te del poema.

Al llegar á la segunda parte del poema comienza Hesiodo á describir las labores ó trabajos á que aconseja se entregue su hermano, recomendando aunque rápidamente el círculo de las ocupaciones rurales. En esta parte del poema no se contrae Hesiodo á preceptos áridos ó descripciones técnicas, sino que ante el hermoso aspecto de la naturaleza, deja algunas veces la forma didáctica para trazar los cuadros serenos ó graciosos que su mirada se ofrece. Después de los preceptos agrícolas da interesantes pormenores sobre el arte de enriquecerse en las especulaciones del comercio marítimo, sobre la elección de buques y acerca de las épocas favorables para la navegación.

El final del poema es quizá más árido y más técnico que sus partes anteriores pues concluye éste en una especie de calendario donde el poeta señala cuáles son los días favorables y cuáles los nefastos para las faenas agrícolas. Esta última parte solo interesa porque da noticia de las supersticiones populares de la época.



Lección 8^a

La literatura griega desde Homero hasta las guerras médicas.

El periodo que se extiende desde los tiempos de Homero próximamente hasta la revolución de la Jonia y que comprende los siglos VII y VI antes de J. C. es el mas fecundo de toda la historia griega. No porque en él se eleva á su punto de perfeccion ni ningun género literario, sino porque en este periodo se lesió á todos entrar definitivamente en el camino del gran arte y preparo el siglo siguiente ó lo que es lo mismo el brillante siglo de Pericles.

Si se exceptúan el himno y la epopeya, géneros anteriores á la historia, este periodo dio nacimiento á todos los géneros literarios y á muchos géneros secundarios, ora en verso ora en prosa.

En el siguiente cuadro presentare cada uno de los géneros literarios en el orden de nacimiento, y los escritores con las fechas aproximadas en que debieron florecer. Así vemos que el primer género que sucedió á la epopeya fué la elegía, bajo muchos puntos de vista semejante á la poesia épica; despues por la

introducción del verso pentámetro se vino á parar á otras formas métricas mas libres y nacieron las composiciones yámbricas ó satíricas: bien pronto por la union íntima de la música y de la poesía y por el desenvolvimiento de los modos musicales y la perfeccion que alcanzaron los instrumentos musicales, los poetas reemplazaron á la medida prosódica los ritmos y crearon la poesía lírica: á principios del siglo VI se vieron aparecer en Grecia las primeras escuelas de Filosofía y á pocos años de distancia el drama bajo sus dos distintas formas, la tragedia y la comedia, y mas tarde la Historia á la que se unió bien pronto la elocuencia que fué el último género literario y el mas inmediatamente unido á la vida real.

Vamos á exponer sucintamente la historia de cada uno de los generos literarios creados en la Grecia en el siglo VII y VI antes de nuestra era.

La poesia elegiaca = Caracter de la elegia griega La elegia griega recorrió toda la escala de los sentimientos y de las ideas: muchas obras de los poetas griegos elegiacos se diferenciaban bien poco en cuanto al fondo del poema de Hesiodo Los trabajos y los dias: otras elegias, venian á ser como himnos de guerra; pero muy pocas elegias de esta época expresaban pasiones amorosas ó

La literatura griega en los siglos VII y VI,

	<u>Elegia</u>	<u>Sátira</u>	<u>Lirica</u>	<u>Tragedia</u>	<u>Comedia</u>	<u>Filosofía</u>	<u>Historia</u>
714	Calino	"	"	"	"	"	"
675	Íficles	"	"	"	"	"	"
670	"	Arquíloco	"	"	"	"	"
660	"	"	"	"	"	"	"
646	"	"	Terpendro	"	"	"	"
612	"	"	Aleo, Sapo	"	"	"	"
600	"	"	Steichoro	"	"	Thales	"
580	"	"	Aleman	"	"	"	"
570	"	"	"	"	"	Demofanes	"
560	Soclides	Esopofa- bulista	"	Thespis	Suerion	"	"
550	"	"	Anacreonte	"	"	Pitagora	Badmon
540	"	"	"	"	"	"	"
530	"	"	"	Terimio	"	"	"
520	"	"	"	"	"	"	"

sentimientos tristes y patéticos: la melancolía era un estado del alma que los griegos apenas conocían, ni guardaba conformidad con el genio antiguo y el sentimiento de la energía personal que caracterizaron este pueblo entre todos.

La elegía tomó nombre de la palabra elegos, nombre particular que se le dio al verso pentámetro, el cual no venía á ser otra cosa que el mismo verso épico ó heroico disminuido en dos sílabas, la del medio y la del fin. Todo trozo de poesía que contenía el verso llamado elegos recibía el nombre de elegía, cualquiera que fuera el asunto que se tratara en el poema. Esta poesía elegíaca fué la que dominó casi exclusivamente durante el siglo VI en que desde aquella época hubiera dejado de estar en uso, pues de los griegos pasó á los romanos habiéndola cultivado casi exclusivamente algunos poetas latinos como Catulo, Tibulo, Propertio y Ovidio.

En las elegías los poetas usaban alternativamente el verso exámetro y el pentámetro formando Disticos ó estrofas de dos versos.

Los mas notables poetas elegíacos que figuraron en este periodo que estudiamos fueron, Calino, Corneo, Mimermo, Solon y Foecilides. De la mayor parte de estos

poetas no han llegado hasta nosotros sino exiguos fragmentos: vamos á ocuparnos por consiguiente de Virteo y de Solon por haber llegado á nosotros de estos poetas mayor número de composiciones y ser los dos mas notables.

Virteo.

Segun todas las tradiciones Virteo era ateniense del denro de Aplidone en cuyo pueblo parece que ejerció la profesion de maestro de escuela ó maestro de escritura; parece que era cojo ó contrahecho y que se le tenía entre sus conciudadanos como hombre de poca inteligencia, pues se cuenta que habiendolo consultado los espartanos el oráculo sobre lo que les convenia hacer despues de haber sido derrotados en la ^{3a} guerra de Jberenia, se le ordenó que hicieran venir de Atenas un hombre que los aconsejase y los atenienses por irrision enviaron á Esparta á Virteo. Si lo refiere Pausanias. Ello es que los consejos del poeta restablecieron la concordia en los ^{espartanos} ~~espartanos~~ y les mostró la guerra como el verdadero fin que debian perseguir. Proclamado ciudadano de esta republica se le confió un mando militar durante la segunda guerra de Jberenia contribuyendo con sus energias y numerosos hijos guerreros á levantar el ómnino abatido de los espartanos.

La primera elegia de Virteo fue conocida en la antigüedad con el nombre de Funeraria y de ella no han llegado hasta

nosotras, si no exigua fragmentos, pero poseemos tres elegias al parecer completas de Crates, conservada la una por Licurgo (insideralmente) y las otras dos por Stobeo. En estas hermosas elegias se respira el ardor guerrero, el desprecio de la muerte, la pasión de la gloria y el amor a la patria.

La expresión es energética y las imágenes son de realidad que no excluye en nada el ideal. Estas se cuentan en Dialecto Jónico. Dábanse los griegos a estos cantos el nombre de embaterias o enophias palabras que vienen a significar marcha militar y se acompañaban con el instrumento músico llamado abxos; los espartanos contaban estas elegias guerreras cuando marchaban al combate o en los festivales públicos que llamaban sisitias.

Estas elegias han sido traducidas al castellano por el orientalista D. José Antonio Conde y por el Helenista D. José del Castillo

Solon

Considerado como poeta elegiaco es

Este ilustre sabio de la Grecia y este eminente hombre político fue también un notable poeta de su tiempo: creíase descendiente de Codro rey de Atenas y antes de entrar en la vida política había escrito poemas, elidiasos al pueblo, y himnos y algunas elegias.

Las dos mas notables elegias de Solon fueron la intitulada Salaminica que fue su primer acto politico y la que se ocupa del gobierno de Atenas.

Cuenta Pictorico en la vida de Solon, que para eludir la ley que prohibia hablar de la isla de Salamina despues del desastre de la ultima guerra contra Megara, se fingio demente Solon y aparecio en la plaza publica declamando su hermosa elegia Salaminica (que se componia de cien versos y de la cual no se conservan mas que unos pocos) persuadiendo los historiadores que fue tal el entusiasmo que produjo que los atenienses dando el grito de guerra y confiondo el mundo a Solon, arrojaron las armas consiguiendo arrebatarse la isla de Salamina.

Se conservan ademas de Solon fragmentos de una elegia sobre la anarquia y otras escritas en honor de sus sabias leyes. Demostenes nos ha conservado casi integra la primera, en ella deplora amargamente el poeta, los males que afligen a la ciudad de Atenas: ataca con energia la insolencia y rapacidad de los demagogos; y pinta con tristes colores la miseria de las clases indolentes y opone al lastimoso cuadro de los males que se derivan por la anarquia el de los bienes que producen las sabias instituciones, sirviendo a ser esta elegia una leccion, una advertencia dirigida por Solon a sus conciudadanos.

Quando Solon tubo dado cima a la grande obra

de la regeneracion y engrandecimiento de su patria, no se cuido en aplaudirse á si mismo y entonces fue cuando escribió nuevas elegias, para que sus concudadanos comprendieran la magnitud de los beneficios de que los habia dotado.

En su vejez escribió tambien otras elegias contra los estenienses por no haber sabido resistir la tirania de Pisistrato. El celebre tirano de Atenas no se ofendió de la franquera del anciano y hasta consiguió librarlo sujetándolo á las leyes establecidas.

Sección 9a

Los yambos ó poemas satiricos y el apólogo.

Los versos y composiciones yambicas griegas =
 llamábase entre los griegos verso yambico á aquel cuyo elemento métrico fundamental era el yambo ó sea el pie compuesto de dos sílabas una breve y otra larga.

Atribuyesele la invencion de este verso al poeta Arquíloco. El yambo era el verso que mas se acomodaba al dialogo y el mas apropiado para expresar las cosas ordinarias de la vida. Asi vemos que el siglo VII á Arquíloco y después de él á

Simónides de Amorgos que lo emplearon como el instrumento de la venganza y de la sátira y en los siglos subsiguientes fue casi el único metro adoptado por los poetas dramáticos, para la parte de las tragedias y de las comedias, que no se componaba con los instrumentos de música. Así que entre los griegos el yambo vino á tener la misma importancia que el verso heroico y casi mas que el verso pentámetro ó elegiaco. El verso yambico lo emplearon los griegos solo, ó combinado alternativamente con un verso mayor, formando la estrofa llamada ípedo, combinacion métrica que cuplo imitativo el poeta Horacio.

Los poetas yambicos ó satíricos que se hicieron mas famosos en esta época fueron Arquiloco de Paros y Simónides de Amorgos.

Arquiloco y Simónides de Amorgos.

No se sabe con certeza la época en que floreció el primero de estos dos famosos poetas satíricos. Sus obras y su vida se hallan envueltas en la oscuridad, refiriéndose casi todo lo que de él se cuenta á sus relaciones con Licambro: este griego de Paros tenía una hija llamada Neobulia que le fue prometida en matrimonio al poeta por el padre y que en seguida se casó con otro.

Arquiloco se vengó del desaire componiendo contra el padre y contra sus hijas unos yambos difamatorios que se hicieron

celebres en toda la Grecia. Arquiloco compuso además elegías y otras varias composiciones poéticas de las cuales se han salvado muy pocos fragmentos. Los griegos tenían en muy alta estima la poesía de Arquiloco por la forma breve y mordaz de sus expresiones; pero los poetas serios y los críticos de alguna moralidad las censuraban por su demensurado cinismo y lo obscuro de sus pensamientos.

Contemporáneo de Arquiloco fue otro poeta llamado Simónides natural de la isla de Amorgos, el que no debe confundirse con el gran poeta elegíaco Simónides de Ceos. Este Simónides de Amorgos cultivó también la poesía yambica ó satírica haciendo objeto de sus invectivas á las mugeres: de una de estas piezas satíricas sobre las mugeres se han conservado 33 versos.

El apólogo y sus orígenes. = El Fabulista
Esopo. La India, la Arabia, la Persia y la Fenicia tuvieron desde remotas edades, sabios que se consagraban á instruir al pueblo por medio de apólogos. La más famosa colección de apólogos indios es la intitulada Pancha Tantra, recientemente publicada en lengua sanscrita y de cuya obra es un fragmento el libro titulado Kopadesa ó libro de los sabios consejos, atribuido al sabio

Virtinus Sarmas, y extracto de este libro parece ser otro como
 ciclo con el nombre de Calila y Dimna atribuido al sabio Bidpai
 rey docto bahaman de la India. Estas fábulas de Bidpai
 se hicieron muy famosas por todo el Oriente habiendolas hecho
 traducir en lengua Persia el Emperador Cosroes y de la Persia
 pasó a la Arabia donde se hizo una Traducción en el siglo VIII y
 después fueron trasladadas a casi todas las lenguas de la Europa
 moderna. Fueron también famosas entre los fabulistas de Oriente
 el sabio Lozman entre los árabes, y Akam entre los fenicios; de
 todo esto claramente se parece que la idea primera de la fábula
 tuvo origen en Asia.

En la Grecia los primeros vestigios de la Fábula los en-
 contramos en Hesiodo y en los fragmentos de Arquilocho; pero
 no comenzó a cultivarse como un género particular de Li-
 teratura hasta el siglo VI. Los griegos representaban a Esopo
 como autor de todos los apólogos que corrian por el mundo;
 pero debe tenerse en cuenta que no era ni griego, ni poeta y es
 dudoso que jamás escribiera en cualquier lengua que fuese.

Era Esopo natural de Mesembria en Tracia y contemporáneo
 por ~~menos~~ del rey egipcio Amasis. Primeramente fue esclavo
 de un sermío llamado Sadmon, el cual por su talento y buena
 conducta, le otorgó la libertad, pero continuó viviendo en
 la familia de su antiguo amo en calidad de amigo

ó consejero ó con cualquier otro título honroso: mientras que viajó por el Asia, por el Egipto y por la Grecia tal vez movido por su genio aventurero ó por el deseo de ver é instruirse, ó para atender á negocios de su protector.

Opínase que en su mocedad y antes de pertenecer á Tadmoum habia sido esclavo en algun país del Oriente y adquiriendo allí la afición á las sentencias y á las narraciones alegóricas que mas adelante propagó en Roma y en la Grecia continental; admítase generalmente que nació en Delfos.

Esopo como hemos dicho tal vez no escribió jamás las fábulas que lleoan su nombre sino que por la gran celebridad que adquirieron sus apólogos, debieron ir pasando de boca en boca exaltados por la admiracion de las gentes doctas y del vulgo que encontraban en ellos grande enseñanza para la vida moral y para la vida civil. Los filósofos mismos las celebran, contándose del ilustre filósofo Sócrates que los últimos días de su vida los invertió componiendo y leyendo las fábulas de Esopo que conservaba en la memoria.

No puede la crítica separar las fábulas genuinas de Esopo, de las espureas; tantas y tales alteraciones han debido sufrir, transmitiéndose primero por la tradición habiéndolas puesto después en verso el poeta Babrius que vivió en

tes de Augusto, formándose después en proca los refónicos Af-
tonio y Remiño en el siglo III ó IV de nuestra era, volviendo otra
vez a ser retocadas en el siglo XIV al formarse la colección del
monje Maximo Planicio.

Las fábulas escópicas fueron traducidas en el siglo XVI
en lengua latina y castellana por el afamado humanista
Pedro Párron Abril y recientemente se ha publicado en Ma-
drid una gran obra de lujo que contiene 358 fábulas en
prosa con 32 preciosas láminas y gran número de grabado
con este título: Las fábulas de Esopo traducidas directamente
del griego y de las versiones latinas de Pedro Arriano y Aulo Gelio,
precedidas de un ensayo histórico sobre la fábula por D. Eduardo
Núñez (Madrid - 1878). Acompañan á esta colección las fábulas
del poeta alemán Lessing traducidas directamente por el Dr.
Barfrenbrech.

Sección 10

Consideraciones acerca de la poesía lírica de los
griegos = La oda griega en que se diferencia del himno.
Los griegos dieron el nombre de odas á las composiciones
póeticas destinadas para el canto y para ser acompañadas

de un instrumento musical y á veces también con la clauza. La palabra oda por consiguiente significa tanto como canto. Pero no debe confundirse la oda con el himno; pues el himno se remonta como sabemos á la cuna de los pueblos indo-europeos, y es el canto sagrado y litúrgico común á toda la raza arya: la oda por el contrario no tiene ningun carácter sacerdotal, pertenece á la poesía laica y aparece algunos siglos despues que el himno, como que no comienza hasta los tiempos históricos de la Grecia ó sea hasta fines del siglo VII.

La poesía lírica pues, siguió sin interrupción á la epopeya y coincide en sus comienzos con la elegía que le habria precedido en unos cuantos años.

Los ritmos griegos.

Desarrollo simultáneo de la poesía lírica y de la música en la Grecia. No es posible comprender lo que los griegos entendían por ritmos, sino se distinguen los dos elementos que lo constituirían el uno poético, el otro músico. El desenvolvimiento natural del pensamiento sabido es que forma la frase periódica; esta frase periódica despojada de toda medida y de todo aires musical constituye la prosa; sometida á las reglas de la prosodia, toma el nombre de periodo poético. Este periodo poé-

tico se pone en relacion con un aire musical tendremos lo que los griegos llamaban ritmos. Así decían los ritmos de Píndaro, los ritmos de Simónides, para designar los periodos poéticos musicales de estos eminentes poetas líricos.

La música por lo tanto jugaba un papel tan importante como la letra en la oda griega; el poeta era al mismo tiempo músico; el pensamiento que concebía se presentaba á su espíritu bajo la doble forma de una frase y un canto y no existiendo para él separacion posible entre estos dos elementos de su composicion.

Resulta de todo esto que no puede comprenderse la historia de la poesia lírica entre los griegos, sin tener en cuenta al mismo tiempo la de la música, vocal é instrumental.

El monocordio pudo ser suficiente á los odas y épicos que no necesitaban mas que una especie de tono continuo para sostenerles en su recitado; la lira de tres cuerdas y luego la de cuatro, bastaron para los cantos naturalmente sencillos con que se acompañaban los himnos; pero á medida que la oda se extendió á expresar sentimientos y situaciones mas variadas tubo necesidad de un instrumento completo y lo halló en efecto en el heptacordio en cuya lira pudieron ejecutarse ya los tonos fundamentales de la música.

Ahora bien la musica antigua ofrecia como la moderna caracteres diferentes, segun la diversidad de sentimientos que se pretendia imprimir en las almas. Los griegos designaban estas distintas variedades musicales con el nombre de modos, y entre ellos tres fueron los mas notables: el modo dórico, el frigio y el lidio. El modo dórico o sea el verdadero estilo nacional, era mas grave y serio; el frigio nació en el culto orgiastico de los coribantes y era mas violento, chillón y apasionado; el modo lidio tenia las notas mas agudas que los otros dos (mas atipladas) y se adoptaban mas á las voces infantiles y de muger; siendo mas suave y debil que los otros dos, admitia mayor variedad de expresiones; así que unas veces era triste y melancólico otras alegre y festivo.

La escuela Pitagórica por el trabajo de los matemáticos operó una gran revolucion en la musica de los griegos, pues vino á sistematizar y á coordinar bajo una misma escala todos los elementos musicales, á combinar todos los modelos antiguos. Los instrumentos se fabricaron desde entonces en conformidad con la teoria y respondieron de una manera completa á las necesidades del pensamiento, ora en las ejecuciones líricas, ora en el teatro, ora en los odones y concursos.

Mura bien, este trabajo de los Pitagóricos data del siglo VI. Si
móviles era ya entonces cuando se pusieron estos resortes en manos
de los poetas.

Desde mediados del siglo VII hasta mediados del siglo VI se
hicieron notables los poetas líricos colios Terpandro, Aleo y
las poetisas Safo y Erina, y los poetas dóricos Alcman y
Sesicoro y el poeta jónico Anacreonte.

Los líricos colios. Los griegos consideraban la poesía lí-
rica como originaria de Lesbos y nacida en la raza colia. Fue-
ron en efecto naturales de Lesbos el poeta ó mas bien misico
Terpandro y el patriótico poeta Aleo; atribuyen al primero
la invención del heptacordio y tanto él como sus discípulos fueron
celebrados por sus composiciones poético-musicales llamadas no-
mos.

El poeta Aleo no solamente era poeta sino hombre político.
Nacido de una familia aristocrática se vio envuelto en la lucha
entonces general en el mundo griego, que debía sustituir al
dominio de los eupátridas las tiranías populares hasta venir
a parar a una justa y democrática pacífica. Como uno de
los jefes del partido de la nobleza, Aleo luchó en su lu-
cha contra los tiranos y fue expulsado de su patria: em-
pezó errante por el Oriente y por el Egipto durante mucho
tiempo, no habiendo conseguido volver a su patria por

habérselo impedido el tirano Pisíacas hasta tanto que no prestó sumisión y renunció á pretendidos derechos que solo por la violencia podía defender.

Como poeta, Aleco puso su vida al servicio de la política, si bien como también el amor y los festines, y compuso algunos himnos en honor de los Dioses.

Las obras de este poeta se conservaban todavía en el siglo XI de nuestra era: pero fueron quemadas con las de Safo y otros líricos en Roma y Constantinopla bajo el pontificado de Gregorio VII. Nos quedan únicamente de él unos veinte y cuatro fragmentos el mayor de ellos de veinte cortas líneas. Las odas de Aleco fueron muy imitadas por el poeta latino Horacio perteneciendo al poeta griego muchos bellos pasajes que se encuentran en las odas del elegante poeta latino.

Safo y sus discípulas. Safo de Mitilene, contemporánea de Aleco, á quien Platon llama la décima musa, fue célebre por sus poesías, por las fábulas que de ella se cuentan, por su hermosura y por el aprecio que le tributaron sus compatriotas que casi rayó en adoración. La poetisa Safo entró como Aleco en la conjuración aristocrática urdida contra Pisíacas, á consecuencia de lo cual debió ser también condenada al destierro puesto que se

retiró á la Sicilia, en donde murió, aunque otros afirman que murió en su misma patria. ^{La leyenda de} Lafo amante desdichado de Phaeon que se precipitó en el mar desde la roca de Scucades, se refiere á otra mujer del mismo nombre. Lesbia tambien, pero esta era una famosa cortesana que vivió mas adelante.

Las poesias de Lafo respiran el fuego de su alma; y es de sentir que solo se hayan conservado dos odas una á Venus y otra á una Lesbia su rival, sea el residuo de tantas odas, himnos y epithalamios como se le atribuyen y contendrian los nueve libros que escribió en dialecto eolio. Los ritmos usados no se ajustaban á sus composiciones e inventó la oda trocáica llamada despues Sálica. Las costumbres Lesbias permitian mayor libertad á la mujer y no se despreciaba su educacion y su cultura como sucedia en todo el resto de la Grecia.

Lafo del mismo modo que otras griegas ilustres desempeñó el papel de matheuta ó institutor, reuniendo á su lado una porcion de jóvenes á los cuales enseñaba con preferencia las maneras distinguidas, la música y la poesia. Entre ellas se distinguió sobremanera la joven Orina que murió á la prematura edad de diez y ocho años de la cual ha llegado hasta nosotros una oda, escrita magnifico así por la valentia de los pensamientos como por el vigor del estilo.

(1). La leyenda de

Los líricos dorios. En las obras líricas de los dorios ofrecen un carácter predominante, la impersonalidad. El autor no cuenta en estos poemas dóricos, ni las afecciones privadas, ni las cosas vulgares de la vida, ni las luchas rivales de los partidos. Conságranse los acentos de su lira a contar las tradiciones comunes de la Grecia, las fiestas nacionales, ó sagradas, las historias de los héroes y de los dioses. En el periodo que vamos examinando sobresalieron dos poetas dóricos: Aleman de Sardes y Hesicoro de Himera.

a) Aleman. El primero de los poetas dóricos fue Aleman natural de Sardes, capital de la Lidia, y exiliado de Eritio, pues que floreció al acabarse la segunda guerra de Mesenia: vino á Esparta en calidad de esclavo y su señor le dió la libertad. La importancia principal de este poeta consiste en haber sido uno de los primeros cultivadores de la poesía y la música coral. En efecto, Aleman organizó en Esparta los célebres coros conocidos con el nombre de parthénicas por estar destinadas estas composiciones poéticas á ser acompañadas de la música y la danza por jóvenes laodemonias. De estas poesías melícas que tanto apreciaban los antiguos, solo han llegado á nosotros algunos restos incógnitos. Además de estas perv-

Themiaco compuso este poeta himnos epitalamios y cantos en honor de los Dioses.

b) Stesicoro. Este poeta dorio, natural de Himera en Sicilia, vivió desde el año 630 al 555. Su nombre significa ordenador ó director de los coros: y á él se refieren en efecto mejoras considerables en estos cantos, tales como la division del periodo poético musical en tres partes: la estrofa la antiestrofa y el épodo. En los ritmos corales se cenia hasta entonces usando la estrofa y la antiestrofa cantadas con un mismo aire musical por cada una de las dos mitades del coro puestas en movimiento ó llevando el compás con la danza: el épodo inventado por Stesicoro se contaba con otro aire musical ejecutándolo en reposo, por esto se le dió el nombre de épodo que quiere decir canto complementario. Píndaro y los poetas Tragicos sacaron de esta invencion un brillante partido.

Los liricos jónicos. = Anacreonte = El ceroladero representante de la poesia lirica jónica en este periodo es Anacreonte.

Nació este poeta en Teos una de las doce ciudades de la confederacion jónica en las margenes del Eolomene. Pasó su niñez en Abdera, ciudad de la Tracia adonde sus padres se trasladaron huyendo de la dominacion de Croso. Tuvo su residencia habitual en la corte de Polycrates, principe de Samos, hasta que á la muerte de este principe los Pisistratidas que rivali-

rababan en magnificencia con el trono Danio, llamaron a su corte a Anacreonte, quien se encontró allí a Pínonides de Ceos y otros poetas de aquel tiempo.

Habiendo sido asesinado Hiparco se trasladó Anacreonte a la corte de los Alivadas familia ilustre que reinaba a la sazón en Larisa, rivalizando a los Tiranos de la demagogia por su lujo y su amor a la gloria. Por último en la vejez se retiró Anacreonte a su patria. Conserve de este poeta unas sesenta composiciones líricas del género ligero y festivo en que es un modelo acabado e imitable.

No todas las poesías que contiene la edicion de Constantino Céfalo y las posteriores son quizás del mismo Anacreonte; los críticos en muchas de estas poesías imitaciones mas ó menos felices, pero es cierto que buena parte de ellas se reputan como propias del poeta. Orenelle por la sencillez de los pensamientos y por la gracia y frescura del estilo; y tanta es la naturalidad de estas poesías que mas que obras del arte parecen la expresion espontánea del contento y la dicha del alma, en presencia de los objetos mas placenteros que podia ofrecer la vida regalada y voluptuosa de su tiempo. De aqui la falta de valor moral de estas compo-

iciones y la exaltacion falsa y puramente artificial de este género de poesia.

Traducciones castellanas de estos poetas liricos

Las obras de Safo fueron traducidas en verso castellano por D. Ignacio de Luzan y se hallan en el Tom. IV pag. 169-173 del parnaso español (1768) - Las obras de Safo, Erinna, Alcega, Alceo, fueron traducidas por D. Goic y D. Bernabé Canga Arguielles y publicadas en 1797. En nuestro siglo ha traducido á suavesonte, Safo y Birtio el helenista D. Goic del Castillo y Argueta cuya produccion en prosa y verso castellano dedicada á la reina D.^a Maria Cristina se dió á la estampa en Madrid por la imprenta real en 1832. Menéndez Pelayo.

D. Antonio Gonzalez Garbin tiene publicado un estudio sobre las poetisas de Lesbos y en él inserta traducciones de los fragmentos de estas célebres escritoras. Malaga 1877 =

Leccion II

Los origenes de la Filosofia de los griegos =

Los logógrafos.

Los poetas filósofos: - los místicos y orficos. = Los poetas

y sacerdotes de los primitivos tiempos, fueron en la Grecia los únicos depositarios del saber. Juntas en una la religión y la filosofía, sin términos ni límites que las distinguieran, los poetas produjeron Theogonías y cosmogonías en que andaban mezclados y confundidos ambos elementos. Pero en los comienzos del siglo VI vino a aparecer en el mundo griego una secta particular, (los místicos u órficos) cuyas ideas no guardaban relación alguna con las tradiciones helénicas. Los hombres que las representaban ostentábase como personajes misteriosos y referían acerca de sí mismos leyendas de carácter oriental. Usaban vestiduras blancas como los bramanes y aunque legos y no perteneciendo a santuario alguno hacían una vida ascética, aspiraban a la pureza física y moral y practicaban el éxtasis; en una palabra, la vida de estos hombres se hallaba sometida a un ceremonial ritual. Estos órficos imprimieron un gran movimiento hacia las doctrinas espiritualistas que se hizo general en tiempo de las guerras médicas cuando la literatura órfica recibió el refuerzo de los pitagóricos. Estos órficos procedían de las extrinidades del mundo griego tal vez del Asia misma.

Los primeros filósofos griegos. Los sabios o filósofos (sophoi) como les llamaban los griegos, concurren también

a influir en esta época en el desenvolvimiento de la civilización griega, pero no fue por sus doctrinas personales por lo que ejercieron estos primeros filósofos gran influencia en la sociedad helénica: sino por el ejemplo que dieron de entregarse a la libre investigación científica y de aplicar a la conducta de la vida y a la crítica de las opiniones recibidas los principios generales que ellos entendían haber descubierto. Este movimiento como todas las otras grandes iniciaciones partió de la Jonia a fines del siglo VII y se extendió con rapidez por todo el mundo griego durante el siglo siguiente; y después de las guerras médicas se concentró en Atenas dando origen a las grandes escuelas nacidas de la nuestra: Poerática.

Entre estos primeros filósofos se distinguieron Thales, Anaximandro, Anaximenes y Heraclito: los tres primeros naturales de Mileto y el último, jónico también, natural de Efeo. Todos estos filósofos se separaron de las opiniones populares, secularizaron las ciencias y se remontaron a las más altas especulaciones de la metafísica, pero lo que caracteriza a los filósofos jónicos de este siglo, es haber sido los primeros que escribieron en prosa sobre estas grandes cuestiones, en tanto que los filósofos de las otras escuelas las exponieron en la forma mística de la versificación. Sin embargo en este mismo periodo escribió en verso épico un tratado «De la naturaleza»

el poeta Xenophanes jónico, de Colofon. En esta obra se consumó definitivamente la ruptura de la poesía y de la ciencia. Expónese en ella la doctrina de la unidad absoluta del ser como forma suprema de la Divinidad, abriéndose la lucha contra el antropomorfismo de su tiempo, lucha que no solamente produjo una especie de revolución en la ciencia, sino que rompió el lazo que unía la religión establecida con la filosofía y con las artes. Xenophanes sustituyó las divinidades de la tradición con un Dios único, invariable, idéntico a si mismo, un Dios abstracto a quien designaba con las palabras "lo uno y el todo".

La escuela se fundó en Eleas de donde tomó el nombre de Eleática y contó entre sus discípulos a Parménides que trasportó a Atenas la doctrina eleática y a sus discípulos Melino y Zenon de Eleas y al famoso filósofo Empedocles que figuró en el siglo V.

Antes de cerrar esta lista de los primeros filósofos de la Grecia debemos citar al famoso Pitágoras cuya célebre escuela establecida en Crotona en Italia se hizo célebre en esta época: el instituto o escuela pitagórica fue mas bien un centro de enseñanza política y religiosa que una escuela de ciencias.

Pitágoras no escribía, sino que predicaba a la ma-

nera de un misionero: mostrábase mas bien como un sacerdote que como un sabio y la regla de su escuela tenía cierta cosa de monástica muy parecida á los conventos e sñaras en el Asia ~~Central~~. Cuando desapareció la escuela pitagórica, los discípulos del maestro se unieron con los teólogos orpéicos y no tuvieron por decirlo así, relación alguna con los físicos de las escuelas jónicas.

La parte matemática de su escuela era la que ha tenido mayor y mas grande importancia en los tiempos posteriores.

Los logógrafos. Los creadores de la historia, no llevaron en la Grecia el nombre de historiadores sino el de logógrafos; porque los griegos oponían la palabra logos á la palabra mythos, designando con la primera el relato de hechos reales y la segunda sirviendo para designar las fábulas y las leyendas heroicas de la poesía épica. En la época que estamos historizando empezó el uso de la logografía, especie de apuntes de tradiciones relativas al origen de los pueblos, á la fundación de ciudades y colonias, de los varones ilustres, etc. No se ha logrado tener completa ninguna logografía. Entre los autores de estos trabajos primeramente ensayados en la Jonia, que es donde comienza á tomar vuelo toda cultura literaria, se distinguen, Cadmo de Mileto y Aensilao de Argos, á los cuales se agrega Heceato de Mileto, gran viajero y cuentador de cosas históricas y geográficas del Oriente; Xantho de Lidia y otros varios logógrafos que precedieron á Herodoto gran padre de la Historia Griega.

Sección II

Orígenes de la poesía dramática griega

Origen de la tragedia. El origen del teatro griego hay que buscarlo en las fiestas dionisiacas o sea el culto del dios Baco.

Estas fiestas dionisiacas se componen de dos partes, la una grave y seria que venia a ser la principal de las ceremonias de invierno denominada dionisiaca y la otra de genero grotesco que alcanzó su desarrollo en las grandes dionisiacas, es decir en la celebracion de las cenonias. La fiesta seria tenia un carácter litúrgico y su momento principal se hallaba en el sacrificio del macho cabrío (de donde viene la palabra tragedia o tragodia) y su inmolacion se acompañaba con un himno que llevaba el exótico nombre de dithyrambo. En estas fiestas que se celebraban con gran solemnidad y aparato se representaban en un principio los hechos de Baco o de algun personaje de su leyenda y mas adelante la de otros personajes conocidos en la historia griega por sus hechos infortunios.

á estas relaciones ó representaciones de las narraciones de Baco ó de otros personajes mitológicos se les dio el nombre de episodio. De los cantos solemnes ó sagrados y de la representación de los episodios, nació con el tiempo el drama Trágico que con admirable desarrollo y perfeccionamiento llegó á alcanzar en la Grecia.

Citame entre los primitivos autores Trágicos, al ateniense Thespis, contemporáneo de Polon y de Pisistrato, al cual se atribuye la introducción del episodio: á un discípulo Trinico ó Praxino y á Querito. Todos éstos contribuyeron á constituir la tragedia, pero sus obras se han perdido para nosotros.

Origenes de la comedia. = El nombre de la comedia, derivado del griego κωμῳδία, indica muy exactamente, el origen del drama: la oposición entre la fiesta grave y litúrgica en que se ministraba el macho cabrío, saltando el ditirambo y la fiesta grotesca popular del hómo expresa la diferencia que hubo entre la tragedia y la comedia. En efecto, así como la tragedia nació del ditirambo, la comedia salió poco á poco del hómo ó sea de aquella procesión grotesca y licenciosa que se hacía en las fiestas dionisiacas, en los campos y en las aldeas del Ática, simbolizando así mismo la leyenda del Dios Baco, en cuyas fiestas y en el festín con que se terminaban, se entonaban cantos líricos que con el tiempo vinieron

à produire el drama cómico. Como y porqué concur-
so de favorables circunstancias, nació la comedia de tan
humildes principios, no es cosa fácil de contestar.

Indican para sí la invención de la comedia
los naturales de Megara, sin duda porque Euripides
natural de aquella ciudad recorrió las poblaciones ru-
rales del Ática divirtiendo à los pueblos con una farsa
burlesca. Con mas razón se ha atribuido su invención à
los Sicilianos, pero puede asegurarse que la comedia pri-
mitiva en su forma y significacion mas genuina es in-
vención propia de los atenienses.

Sobre el papel del coro en la tragedia. El coro de-
sempañaba un papel importantísimo en la tragedia
antigua por lo mismo que esta no era otra cosa que un
desenvolvimiento del coro báquico de las fiestas religiosas.
Los coros de la tragedia eran verdaderas piezas líricas,
divididos como las odas en estrofa, antístrofa y épodos.

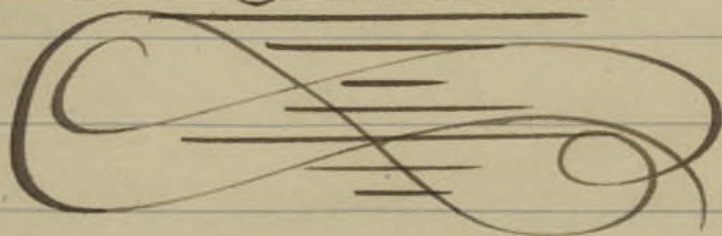
El coro hacia en la tragedia como dice Horacio el
papel de un actor, representando el sentido moral de
la humanidad, ó lo que es lo mismo, la conciencia pú-
blica. Así vemos que se pone al lado de los débiles y des-
graciados para consolarlos; que à los tiranos modestos
les recuerda los deberes de piedad y de justicia, y à todos

la inestabilidad de las cosas, y las vicisitudes de la fortuna, la fuerza inexorable del destino etc.

El coro no abandonaba jamás la escena. Como las antiguas tragedias griegas no estaban divididas en actos á la manera de las nuestras, era de gran utilidad la presencia del coro en las tablas para mantener la unidad de accion.

Componiase los coros generalmente de jóvenes y doncellas y eran en un principio muy numerosos: despues se limitaron á quince el numero de los coristas. Estaban divididos en dos bandos ó semi-coros, cada uno de los cuales tenia un jefe ó corifeo: y todo el coro tenia un director principal llamado corego (καρῶν ἄρχων)

Debemos hacer notar por último con relacion á los coros dos cosas: 1.^a Que en las tragedias mas antiguas el coro ocupa la mayor parte del drama y en la accion vicinica la menor parte; su sentido incierto conforme se va avanzando en la historia del teatro griego, y la 2.^a que los coros se compusieron siempre en dialecto dórico, recordando así el origen dórico de la tragedia



Lección 13.

Periodo de las guerras medicas.

	<u>Lirica</u>	<u>Drama</u>	<u>Ciencias</u>	<u>Filosofia</u>
500	"	Euphantide	"	"
490	"	Phormis	"	"
480	Simonides	"	"	"
476	Daquides	"	"	"
475	Corina	Esquilo	"	"
470	Pindaro	"	"	"
460	"	"	Anaxágoras	"
450	"	"	"	"
448	"	"	"	Herodoto

El periodo que vamos a estudiar que comprende desde el año 490 al 459 o sea la primera mitad del siglo V antes de nuestra era preparó el periodo de las guerras medicas, y el brillante periodo de Pericles: en él promulgó el desarrollo de las ciencias y de las artes, las cuales ora por la fuerza natural de su expansion, ora á favor de las circunstancias u aproximaban al momento en que habian de poder brillar con todo su esplendor. En la poesia lirica se hicieron notables Simonides de

Geos, Baquilides, Laso de Hermione, la poetisa Corina
 y sobre todos el famoso Píndaro, considerado con razón como
 el príncipe de la lírica griega. La poesía dramática llegó
 a su más alto grado de perfección, habiendo brillado en esta
 época el famoso trágico Esquilo. La historiografía griega
 tuvo su representante en este período en el gran historiador
 de las mismas guerras médicas, Herodoto; y en la filosofía
 brillaron Anaxágoras, Diógenes de Apolonia, Arquelaos
 de Mileto y Empédocles de Agrigento.

Píndaro de Tebas. — Nació el poeta Píndaro en el
 año 572 en Cinoscefales cerca de Tebas. Aficionado á la poesía
 desde su adolescencia, adquirió en breve gran notoriedad. Recorrió
 diversos países en busca de personajes poderosos que reclama-
 ran el auxilio de su talento, ora para celebrar una victoria en
 los certámenes públicos, ora para componer una marcha reli-
 giosa, fúnebra ó funebre y hacerla ejecutar en alguna cere-
 monia: así le vemos unas veces en la corte de Hieron rey
 de Siracusa, otras en la de Arcesilao de Cirene y otras en la
 de Amintas de Macedonia. Es el príncipe de la lírica anti-
 gua y tal vez de los tiempos posteriores. Idolo de su siglo obtuvo
 de sus contemporáneos, aplausos, coronas y estatuas. Píndaro
 se ejerció en todos los géneros de poesía lírica conocidos entonces,
 habiendo compuesto himnos religiosos, peones, ditirambos

proselias ó cantos ejecutados durante las procesiones,
 parthenias ó coros de doncellas, escolios ó ^{cantos de nusa, trinos ó cantos} y odas epinicias
 dignas ^{de cantos de victoria} ó cantos de ~~los~~. En este variado repertorio poético, fre-
 cuente ocasión á nuestro gran poeta liris de compo-
 ner en cada uno de los ritmos griegos, en todos los mo-
 dos y en los dialectos todos, las circunstancias mas dece-
 mentes.

Odas triunfales de Pindaro. La ma-
 yor parte de las odas de Pindaro no han llegado hasta
 nosotros. Sin embargo nos quedan cuatro colecciones de
 odas triunfales ó cantos epinicias que tienen por título los
 nombres de los cuatro concursos ó agones de la Grecia, lla-
 mandose odas olimpiacas, dílficas ó piticas, isthmí-
 cas y nemias.

Estas colecciones pineláricas se escribieron por el gran
 poeta tibano con motivo de los grandes concursos de la
 Grecia. Pero á pesar de la variedad de ejercicios á que
 se entregaban metidos ciertamente los luchadores, y no obs-
 tante el júbilo siempre renovado de los que alcanzaban
 el triunfo, una victoria tal, era un asunto necesaria-
 mente monótono. Por consiguiente el poeta tomaba el triun-
 fo del vencedor como una circunstancia, como un punto
 de partida. La verdadera materia de una oda de Pin-

dado, era una cosa enteramente distinta: el gran número de este poeta hizo ver que las leyendas de la Mitología y las Tradiciones heroicas eran la materia mas hermosa para la poesia; razón por la cual buscó en estas leyendas heroicas los asuntos de sus obras, ya relacionándolas con el vencedor mismo, si este vencedor constaba algun héroe entre sus antepasados, ó bien evocaba recuerdos de las leyendas que se referian á la patria del mismo, ó á la ciudad en que se celebraba el concurso, ó á la Grecia entera cuando le faltaran al poeta tradiciones locales.

La olimpica primera, por ejemplo, fue escrita por Píndaro en alabanza de Hieron rey de Siracusa y en celebracion de sus victorias en los certámenes olímpicos. El poeta le elogia por sus singulares prendas de justicia y rectitud, de sabiduria y de cultura, y de sencillez e inteligencia en la música; tambien del caballo en que salió vencedor llamado Terenio y del lugar en que se celebraban los concursos que era el Peloponneso. De aqui toma el poeta motivo para introducir en su elogio la digresion oportuna de la divulgada fabula de Tántalo y Pelope en la cual despues de censurar á los poetas anteriores por sus ridículas y absurdas ficciones muestra Píndaro su severa inspeccion y piedad por los Dioses. Despues vuelve á tomar el hilo del elogio de Hieron, pintando la centura consiguientemente á las victorias olímpicas, por último concluye la oda deseando que el alto cielo proteja y prospere la dignidad

regia de Fluron y que conserve al poeta el deseo de celebrar a los heroicos vencedores.

En la oda septima olimpica una de las mas bellas de Pindaro, como que se dice haber estado escrita con letras de oro en el templo de Minerva, el poeta elogia y preconiza a Diagoras, rodio, ya por diferentes victorias que habia conseguido, ya principalmente por el pugilato en que salio vencedor en los certámenes olimpico: a mas de esto celebra por su patria, por su padre y por sus ascendientes, los rodios; especialmente por Heptemo de quien refiere como por digresion la ascendencia de Diagoras.

Veamos ahora las formas que se daban a estas composiciones poeticas y la manera de como se cantaban. La oda pindarica estaba constituida por una serie de pensamientos poetico-musicales, de cuantos en grandes porciones o periodos ritmicos. Estos ritmos estaban divididos en tres partes que tomaban los nombres de trofea, metrotrofea y epodo. Con frecuencia estas odas se cantaban despues de un festin ó, como que tenia lugar ya en la ciudad de los juegos, ya en la del vencedor a su regreso, ya en el aniversario de su victoria; de aqui el nombre de meonios que recibian tambien estas odas.

La oda se cantaba bien en reposo en la sala del festin

ya en marcha cuando el cortejo se dirigia al templo ó cuando entraba en la ciudad. Cuando la oda se cantaba en casa del vencedor tomaba tambien el caracter de una danza. Esta estrecha union de la poesia de la musica y de la coreografia era lo que constituia entre los griegos el género lírico. El poeta en una palabra debia ser a la vez músico y coreógrafo.

Juicio crítico de la poesia pindarica. Pindaro es

laconico, de diction concisa y desmenuada, abundante en transiciones inesperadas, copioso en imagenes, sentencias graves y pensamientos filosóficos; todo lo que contribuye á que estas odas se singularicen por su originalidad, vigor y magnificencia.

En cambio esa misma inimitable audacia del estilo, hacen que sean oscuros algunos pasajes de Pindaro. Otro inconveniente mas que dificulta la inteligencia de este autor es el hallarse cargadas sus poesias de una multitud de alusiones y referencias que eran sin duda muy claras para los hombres de aquella edad pero que son incomprensibles, o por lo menos de dudoso sentido para los de siglos mas posteriores.

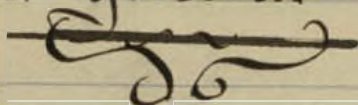
Traducciones españolas de Pindaro.

La oda primera de las olimpicas fue traducida libremente en verso por el maestro Fr. Luis de Leon y se encuentra en el t. IV de sus obras ó en el I del Parnaso Español. A fines del siglo pasado (1798) publicaron en Madrid una traduccion de Pin-

dado los Pres Compa Arguilles, y con la misma fecha otra version tambien de las Olimpicas, en verso castellano fue dada a luz por D. Fran.^{co} Patricio Berquinos con el texto griego y abundantes notas criticas.

Leccion 14

La literatura Dramatica en el periodo
de las guerras medicas.



Los certámenes Dramáticos. A los obras y triunfos obtenidos por los primeros escritores dramaticos que figuraron en el siglo VI sucedió el importante lugar que ocupa esta arte en la vida pública de los atenienses antes de espirar el mencionado siglo. No puede fijarse la época precisa en que se instituyeron los concursos o certámenes dramaticos que se celebraban anualmente en las fiestas dionisias, pero estos certámenes existieron antes de que Esquilo viniese al mundo y eclipsasen el lustre de los certámenes liricos.

Vamos a explicar el procedimiento que se empleaba en estos concursos: uno de los areontes el Naprado epó-

uno elegía entre los contendientes á los tres poetas cuyas obras le parecían mas lindas y dignas de representarse y al efecto daba á cada uno un coro, segun la expresion usual, esto es los contraba para que hicieran aprender sus versos á los actores y para disponer de una compañía cuyo cargo que era un ciudadano opulento, suministraba el vestuario y la manutencion. Cada poeta presentaba al concurso lo que los griegos llamaban una tetralogía ó lo que es lo mismo cuatro piezas: tres tragedias y un drama satirico.

Las tres tragedias podian tener argumentos aislados y enteramente distintos, ó argumentos sacados de una misma leyenda, que se continuaban unos á otros. En este ultimo caso el conjunto trágico tomaba propiamente el nombre de tetralogía.

El drama satirico con que terminaban las tetralogías era un genero de composicion que participaba de la naturaleza de la comedia y de la tragedia pues solia tomarse su argumento de la Mitología y de los tiempos heroicos, pero no era funesto el desenlace y admitia burlas picantes que entretenian á la multitud. Su duracion era corta, como que estaban destinados estos dramas satiricos á regocijar al pueblo fatigado por las grandes emociones de la tragedia.

Quien hizo verdaderamente adelantar el arte satirico sacando la tragedia de su sencillez y genero estorbo fué el celebre Esquilo.

Esquilo: su biografía: reformas que introdujo en las representaciones trágicas.

Fue Esquilo natural de Eleusis en el Atica; nació en el año 525 y se distinguió en su juventud combatiendo por la libertad de su patria, en las batallas de Maratón, de Salamina y de Platea. Cuando Esquilo peleaba en Maratón tenía ya 35 años y se había conquistado un nombre glorioso en el teatro. Obtuvo por vez primera el premio en la tragedia en la olimpiada 73 habiendo conseguido después otros muchos triunfos. Pasados algunos años fue vencido por Sófocles y bien fuera de derecho ó por otras causas se retiró a Sicilia muriendo en Gela á los 69 años de edad. Los atenienses tributaron al difunto Esquilo, el mayor homenaje que podía prestante entonces á un poeta dramático, hicieron que sus tragedias reaparecieran en los certámenes dramáticos donde ya habían triunfado tantas veces, y sucedió que más de una vez triunfaron de nuevo, razón por la cual el poeta Aristófanes puso en boca de Esquilo estas palabras: mi poesía no murió conmigo.

Esquilo hizo en la tragedia cambios importantísimos: el episodio que en las antiguas fiestas de Baco no era más que una interrupción de los cantos del coro, lo convirtió en par-

te principal ^{aumento} en el número de los personajes, dió mas decoro y aparato á la representación con el uso de los trajes, de la máscara y del coturno y mejoró y adornó el sitio material de la escena.

Tragedias de Esquilo; cuales han llegado hasta nosotros.

A se cuenta por lo menos asiende el número de tragedias que escribió Esquilo y además algunos dramas satíricos; pero de todo este gran repertorio dramático solo se conservan siete tragedias completas que son, siguiendo el orden probable de su composicion: Los persas, Los siete contra Tebas, Los suplicantes, Prometeo encadenado, Agamenon, Las Coéforas y las Euménides.

Las tres últimas forman la llamada trilogia Orestia única que se conoce completa y que se representó tres años antes de la muerte del poeta.

Exámen analítico de la trilogia Orestia.

La trilogia Orestia se compone como hemos dicho de las tres tragedias Agamenon, Coéforas y las Euménides. Las tres piezas están enlazadas: en la primera se da el crimen tremendo, en la segunda la venganza y en la tercera el arrepentimiento. En estas tragedias se desarrolla la ligubre historia de la casa de los Atreides, desde el adulterio y parricidio de Clitemnestra, hasta la venganza parricida de Orestes y su expiacion y rehabilitacion.

Argumento del Agamenon

La escena^a presenta el palacio del rey de Troya. Al principio de la tragedia, un coro de ancianos canta el origen de la guerra de Troya, los castigos de Calcas y el sacrificio de Efigenia. La reina Clitemnestra esposa de Agamenon aparece en la escena y comunica a los ancianos la noticia de la tina de Elion, apareciendo a poco un heraldo el cual hace la narracion de este suceso. Poco despues llega el rey Agamenon con su concubina Casandra. La fementida reina Clitemnestra recibe con aparente júbilo a su esposo y aun a Casandra misma. Esta permanece fria ante los halagos de la falsa adúltera y cuando todos han penetrado en el palacio la infeliz Casandra anuncia el terrible crimen que se va a cometer. A poco se oyen los gemidos del infortunado Agamenon, y por ultimo se abren las puertas del palacio apareciendo ante los espectadores el cadáver del infeliz moribundo, y al su lado la adúltera reina y su amante, los cuales se glorian del crimen atroz que acaban de perpetrar pues Clitemnestra lo consideraba como una venganza por la muerte de su hija Efigenia.

Boiforas. Seguidamente empieza la segunda tragedia de la Etología o sea las Boiforas. En esta pieza se

sucesos los hechos ante el sepulchro de Agamenon. Un hijo de Agamenon llamado Orestes recibió del oráculo el mandato de vengar la muerte de su padre al principiar la tragedia aparece este príncipe ante la tumba de su padre exponiendo sus planes de venganza. A poco aparece un coro de doncellas troyanas, las Coéforas, que vienen acompañadas de Electra hija también de Agamenon, a hacer libaciones (que esto quiere decir Coéforas) en el sepulchro del rey de Argos. Orestes y su hermana Electra se reconocen y se ponen de acuerdo para vengar la muerte de su padre.

Contra Orestes penetra en el palacio real sin ser conocido y dar muerte a su madre y a su perverso amante, pero horrorizado del crimen y parricidio que acaba de cometer se huye con la razón perturbada y corre delirante a rogarse al altar de Apolo; de cuyo oráculo había recibido la orden de vengar a su padre. ¡El crimen engendrando el crimen!

Las Euménides. La tercera tragedia o sea las Euménides tiene por escena el templo de Apolo. Las Furias persiguiendo a Orestes penetran hasta dentro del mismo templo, pero rendidas de cansancio, se entregan al sueño. Orestes acompañado de Apolo sale del templo en busca de un nuevo asilo donde le dejen tranquilo las furias. Entonces aparece la sombra lígubre de la reina Clitemenestra y despierta

de su letargo a las furias, (el temible *despertar* y el acento infernal de sus cantos, llenaron de tal pavor a los espectadores, cuando se representó esta tragedia, que dieron convulsiones a los niños y algunas mugeres abortaron). Apolo arroja de su santuario.

Viene luego una mutación escénica, apareciendo el templo de Minerva y la colina de Marte. Orestes se ha ya abrazado a la estatua de la Diosa implorandole clemencia: las Furias por otro lado reclaman su presa. Minerva conciente en ser arbitra de las dos partes nombra jueces equitativos (el *circopago*) para que con ellos fallen el proceso.

Hay empate de votos, y la diosa Pallas inclinada a la misericordia da el voto á favor del misero Orestes. Las Furias se irritan, pero al fin Minerva logra apacuarlas y cambian su nombre con el de *Eumenides* que quiere decir benéficas, pues desde entonces lo fueron ya para Atenas donde les ofreció un templo la diosa.

Esta Trilogía Orestia, se representó en el año 460 con un drama satírico intitulado *Proteo* sacado probablemente del cuento de la Odisea, donde refiere Homero la aventura de Menelao en Egipto y relacionado por consiguiente con esta tragedia ó trilogía. Esquilo alcanzó un premio sobre sus competidores.

Juicio crítico de las obras de Esquilo.

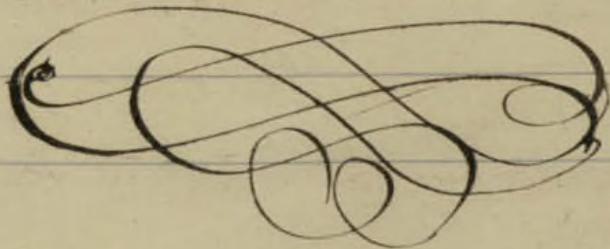
En general los críticos reconocen en el autor de la *Crestra* uno de los ingenios más privilegiados que han florecido en el mundo. Esquilo es poeta lírico ante todo y en su tragedia brilla todavía el estro del antiguo elíptico. Pero el poeta dramático no escede en ferocidad y en estilo al poeta lírico sobresaliendo en el diálogo dramático, antes que Sófocles, pues sus personajes se replican con un calor y una naturalidad que algunos tal vez han llegado á igualarle pero que nadie ha sobrepasado hasta ahora.

Otra de las perfecciones dramáticas que poseía Esquilo fue el arte de exponer el asunto y de preparar á los espectadores para las escenas que debían presenciar.

No es pues extraño que los antiguos apreciaran á Esquilo como poeta dramático de primer orden y que Aristóteles lo prefiriese no solo á Eurípides sino al mismo famoso autor antiguo.

Traducciones españolas de Esquilo.

En la historia universal de César Compañión ~~suasta~~ pueden leerse numerosos extractos castellanos de la *Trilogía* *Crestra* del *Prometeo* y de *Los Persas*. Recientemente ha publicado la Biblioteca Clásica una traducción completa de Esquilo por D. Fernando Brieva.



Lección 15

La historia y la filosofía en el periodo de las Guerras Médicas.

Herodoto: su biografía = La historiografía griega antes del periodo que estamos estudiando, estuvo representada como ya sabemos, por los trabajos y escritos de los logógrafos. Herodoto fue el que en esta época hizo adelantarse los trabajos históricos y por eso lleva merecidamente el nombre de padre de la Historia.

Nació Herodoto en Halicarnaso en el año 484 durante el reinado de la primera Artemisa de la que se immortalizó por su heroísmo en la batalla de Salamina: pertenecía Herodoto a una familia ilustre.

Por una feliz casualidad nació Herodoto súbdito del gran rey, con lo que pudo libremente satisfacer su afición a los viajes en un tiempo en que a los griegos de cualquiera de los estados que estaban en guerra con la Persia no les era dado poner pie en el Egipto ni en el alta Asia sin exponerse a ser tratado como enemigo y vendido como esclavo. Visitó el Egipto y por el Nilo subió hacia

ta Elefantina: recorrió la Licia, la Fenicia, Babilonia y probablemente tambien la Persia interior en el fondo del Ponto Euxino, siguiendo la orilla meridional de este mar y detuvo en todos los puntos que ofrecieron algun pavoro á su curiosidad. Llegó á cabo Herodoto sus viajes con ánimo inculda de recoger los materiales para su gran historia.

Á los treinta años vivía en su ciudad natal, dedicándose á ordenar los copiosos materiales que habia atesorado y ensayándose en la composicion de los relatos históricos que habrán de deleitar á la Grecia, cuando sobrevino un acontecimiento que dió en tierra con su fortuna y turbó su sosiego. Él y su familia se vieron perseguidos por Sigdemis tirano de su patria viéndose obligado en el año 442 á salir de ella y fijar su residencia en la isla jónica de Samos. Algunos años despues regresó á su patria; pero las disensiones civiles le hicieron nuevamente salir de ella y se retiró al Attica meridional eligiendo para su destierro voluntario la ciudad de Teos en la cual vivió dilatado tiempo muriendo en ella de edad avanzada por el año 406 antes de nuestra era.

Las musas de Herodoto: su análisis y su crítica.

La gran historia del sabio e inmortal Herodoto, gira toda ella al rededor de una ocasion central á saber: la guerra del Asia con la Grecia, ó lo que es lo mismo la guerra que se conoce

en la historia con el nombre de guerras médicas.
Comprende el período de los 270 años desde Tiges rey de
Lidia hasta la fuga de Jerjes y derrota de los Persas. La
obra está dividida en nueve libros dedicados a cada una
de las musas.

El relato de la lucha de los Griegos con los Persas ocupa
los cuatro últimos libros; próximamente la mitad de
la obra. Los cinco primeros libros son la preparación de
los cuatro últimos si los cuales no serian inteligibles.

Veamos el plan que se propone el historiador. Dos fuer-
zas poderosas se hallan en presencia la una de la otra: un
reino formado de multitud de reinos diversos; (la Persia); y
un pequeño pueblo formado tambien á su vez de otra
multitud de pueblos distintos, pero que tienen el sen-
timiento de su raza comun; y el noble propósito de de-
fender á toda costa su independencia; (la Grecia). El
historiador se propone demostrar, como estas dos fuerzas
originadas de principios diversos, habian crecido este-
dose poco á poco, se habian puesto en contacto en di-
versas ocasiones antes de juntarse y ejercer su autago-
nismo, y por último habian llegado á un punto en
que una de las dos debia necesariamente de precipi-
tarse sobre la otra.

La historia de Esparta y de Atenas se halla separada en toda la obra, pero ocupa sobre todo una gran parte del libro primero.

Los cuatro primeros libros, exponen el engrandecimiento sucesivo de la Persia por medio de anexiones y de conquistas; y de aqui vienen otras tantas historias particulares, como la de la Lidia, la del Egipto y otras varias que el autor conduce hasta que llegamos a confundirse con la historia general de la Persia.

Al fin del quinto libro, todo esta ya dispuesto para que la lucha comience: los Jonios con los Atenienses se apoderan de Sardes, ciudad populosa donde venian a parar todas las caravanas del Asia. Dario lanza una flecha contra el cielo demandando venganza de los babilonios y la guerra queda declarada.

Se ve pues, que la obra de Herodoto, generalmente considerada como una especie de gran epopeya, fué mas bien concebida á la manera de un gran drama. En efecto; lo característico de la epopeya es lo maravilloso de los acontecimientos y el caracter heroico de los personajes; y la accion historica redactada por Herodoto parece mas bien un drama tragico, pues comienza con una falta y termina con una catástrofe.

Parécese á una inmensa tragedia compuesta de multitud de acciones secundarias en la cual se ve caer una

tras otra bajo la ley del destino, las nacionalidades y las monarquías: así como en cada acción secundaria se encuentran otras más pequeñas en que los individuos son los actores. Estas acciones secundarias son las que dan á la obra de Herodoto un carácter legendario y novelesco que ha podido hacer que los críticos vean en ella una epopeya, cuando es una obra completamente ajena á los tiempos heroicos.

Escolencias de la obra de Herodoto.

En la gran obra de Herodoto reina el orden mas perfecto en todas sus partes. en la combinacion de los relatos, de los dialogos, de los discursos, de los cuadros y de las descripciones muestra una habilidad consumada.

Además de esto preside un sentido moral profundo en toda la obra; complaciéndose el historiador en mostrar la presencia y la acción de un poder supremo en el mundo, demostrando siempre un amor ferviente á la bondad y á la justicia. Sobre todo, Herodoto es la veracidad misma y es imposible dudar de su buena fe: lo que dice haber visto, lo ha visto; lo que dice haber oido, lo ha oido, siendo en esto tan puntual y extremado que ha dado ocasion á algunos, para que le juzguen exaltado en demasia: cargo á la verdad infundado, porque respecto de las

cosas fabulosas siempre cuando ponerte en boca y por cuenta de quien-
h-lo refirieron.

Los viajeros modernos han vindicado completamente el ca-
racter no bien apreciado de este historiador: pues los descubrimien-
tos arqueológicos de Oriente han venido á demostrar que fue tanto
el cuidado con que se informó Herodoto de los anales de los pue-
blos, cuanto la atención con que visitó los países y observó las costum-
bres.

Y aunque en su obra se encontrara alguna que otra vez falta
de crítica, no sería esto censurable en el que abrió la senda de la
Historia en una época en que los pueblos vivían solo de los recuerdos
tradicionales de la Mitología? La misma prosa de este historia-
dor tiene cierto sabor poético; como todas las narraciones en gene-
ral una apocribilidad muy semejante á la que vemos en los
poemas de Homero.

Versiones castellanas. ~ Tenemos una excelente
versión castellana de la historia Herodoto debida al P.
Fernán Bartolomé Bon publicanda en 1846 y vuelta á
dar á luz recientemente por la Biblioteca clásica.

La literatura filosófica en este periodo. ~

Entre los filósofos que desarrollaron en el periodo de las guer-
ras miedias deben citarse á Anaxagoras de Clazomenes, Dio-
genes de Apolonia, Arquelao de Mileto y Empedocles

de Agrigento.

Nació el primero de estos filósofos en el primer año del siglo VI. Fue maestro del ilustre Pitágoras y el primero que no pudiendo hallar en la forma elemental de la materia, el origen de las cosas, puso el principio de la existencia de una inteligencia suprema (Νόσς) que da orden y forma al caos. La novedad de la doctrina sirvió de pretexto para acusarle de impiedad, pero en realidad se le perseguió por su amistad con Pitágoras. Retiróse á Lampsaco donde murió á los 72 años de edad.

Diogenes de Apolonia en Breta, contemporáneo de Anaxágoras fue mas físico que filósofo; aunque adoptó las ideas del sabio de Clazomenes, buscando la explicación del mundo en un principio pensante, no reparó este principio del universo material.

Otro de los discípulos de Anaxágoras fue Arquelaos de Mileto ó de Atenas el cual fue el primero que llevó á la capital del Attica las especulaciones de la Jonia: con lo cual vino á ser Atenas el centro de los estudios científicos, á la par que de la Poesía y del comercio. Contemporáneo de estos filósofos fue también como ya hemos dicho Empédocles natural de Agrigento en Sicilia: floreció á mediados del siglo V; fue naturalista y poeta, habiéndose inspirado en él

El poeta latino Lucrecio: familiarizado con los principios de las ciencias jónicas, eleática y pitagórica se separó de ellas llevándose a la filosofía ideas conformes con el género de su estudio: estableció la teoría de la atracción y de la repulsión ó sea del amor y de la destrucción, como fuerzas la una positiva y la otra negativa que están obrando perpetuamente sobre el mundo.

De las obras de estos poetas únicamente han llegado á nosotros unos fragmentos ó refajos ciento en dialecto jónico.

Lección 16

Epoca de Pericles

La época de Pericles comprende el segundo tercio del siglo V. Esta época memorable en la historia política de Atenas, está caracterizada por el desenvolvimiento completo del poder ateniense y por la completa expansión de la originalidad helénica, centralizada en el pueblo de Atenas.

El movimiento misterioso que se inicia en la época precedente prosigue durante los 30 años de la época de Pericles; tanto mas cuanto que las relaciones con el oriente

se hicieron, gracias a la marina, mas fáciles y frecuentes. Pero esta influencia oriental quedó hasta cierto punto menguada por el grado de florecimiento que llegó a alcanzar por este tiempo el genio ateniense. Las artes, las letras y la política ocupaban todos los espíritus. La originalidad helénica llegó a su punto mas culminante: la rason griega no tenía ojos mas que para contemplarse a si misma: en la escena toma por argumento sus propios hechos: en los porticos y en los templos esculpe ó pinta sus victorias; en la *Historia* escribe el relato de sus progresos, de sus hechos, y de sus reverses y contradicciones; y por último, se dicta reglas de conducta en la *Tribuna* y en las escuelas de los sofistas.

Los generos literarios que se cultivaron en este tiempo, estaban en armonia con el caracter de la época; el siglo de Pericles y de la guerra del Peloponneso, fue la época de la *Historia*, de la *Elocuencia*, de la alta tragedia, de la comedia política y el comienzo de la ciencia metódica y administrativa. En esta época llega la literatura trágica a un grado de perfeccion admirable. El mas importante de los poetas trágicos de esta época fue Esopo, del cual venimos a ocuparnos.

* * *

= Sófocles. =

Si la antigüedad llamó a Esquilo el padre de la tragedia, para otro reservó el glorioso título de príncipe de los poetas trágicos. Este fue Sófoles, natural del demos de Colono, en el Ática. Era tanta la hermosura y gallardías de su persona, que siendo muy mozo (15 años tenía) fue encargado de ponerse al frente del coro durante como un gimnasta, y con la lira en la mano en la fiesta triunfal celebrada con motivo de la victoria de Salamina. A la edad de 29 años obtuvo por primera vez el premio en el certamen trágico, teniendo por contrario al insignie Esquilo; habiendo obtenido otros 16 más en su larga carrera dramática. Fue tal el entusiasmo que produjo en los atenienses la representación de la hermosa tragedia Antígona, que le nombraron Strategos ó general, en cuyo concepto fue colega de Pericles y dirigió con él la expedición contra la aristocracia de Samos aliada con los Persas. Desde el año 468 al 406, en que murió compuso 122 piezas de las cuales 16 ó 22 eran dramas satíricos.

De todo este repertorio solo han llegado siete tragedias íntegras hasta nosotros, a saber: Antígona, Electra, Las Traquiniens, Edipo rey, Ayax furioso, Filoteles y el Edipo en Colonas

*

*

Examen analítico de algunas tragedias de Sófocles. = Vamos a analizar tres de las más hermosas tragedias de Sófocles que se refieren a la leyenda terrible de la familia tebana de los Labdácidas, cuyas piezas, aunque no se compusieron para constituir una gran trilogía de hecho, la vienen a formar por el enlace de sus argumentos. Estas tres tragedias son: El Edipo rey, Edipo en Colona y la Antígona.

a) El Edipo Rey, una de las más conmovedoras tragedias del teatro griego, tiene por asunto la historia de Edipo, rey de Tebas, hijo de Layo y de Jocasta. Al nacer el desdichado Edipo, había caído el oráculo que daría muerte a su padre y se casaría con su madre. Para evitar que se cumpliera destino tan horrible, sus padres resolvieron dejarle abandonado en el monte Citeron, pero un pastor de Layo se lo llevó a Polybio, rey de Corinto, el cual lo crió como hijo suyo. Andando el tiempo, Edipo tiene un altercado con un anciano a quien da la muerte. Este anciano era Layo, rey de Tebas; pero el joven Edipo ignoraba que el anciano a quien había dado muerte era su padre, pues se crió hijo de Polybio. Después bajo la misma ignorancia se casa con la reina viuda, no sabiendo que esta es

su madre. La infeliz Jocasta, á su vez creia á su hijo muerto al haber quedado abandonado en el monte Litheron.

El descubrimiento del parricidio y del incesto de Edipo, (el motivo de una peste que sobrevino en Atenas) y el terror y tremenda expiacion que se imponen la madre y el hijo, estas dos desdichadas victimas del destino, tal es el asunto de esta dolorosa tragedia, de la cual tenemos una bella imitacion hecha por el ilustre poeta granadino D. Fern.^{do} Martinez de la Rosa.

b) El Edipo en Colona. Puede decirse que el Edipo en Colona es continuacion de la pieza anterior. Esta tragedia es mas bien un drama metafisico que heroico y social, pues consiste toda ella en la depuracion de la conciencia moral de este desdichado principe, juguete del implacable destino.

Ciego y conducido por su tierna hija Antigona, llega el desgraciado Edipo á Colona, donde se une á su otra hija Temena. Esta anuncia al infortunado padre la sangrienta lucha en que se hallan sus dos hijos Etocles y Polinice, herederos del trono de Tebas. El rey Melio de Arminio le anuncia que Creonte va á apoderarse de su persona, para que sus reinos queden depositados en Tebas. El rey Melio viene de Atenas y exige y obtiene

del desdichado Edipo que permita ser sepultado en esta ciudad. Creonte por su parte trata de persuadirlo y le arrebató a las hijas; pero acude al punto el rey Teico y por orden de este son devueltas. Su hijo Polinice quiere hablarle, pero su padre lo maldice y lo rechaza y súbitamente se oye el ruido de un trueno espantoso. El anciano ex-rey de Tebas, conoce que se acercan sus últimos momentos, y recobrando la vista concluye el mismo a Teico y a sus dos hijas entre la gruta que le ha de servir de sepulcro: por último, se despidió de ellas y ordena que se aparten de su lado y después de haberlas recomendado a su amigo Teico, desaparece misteriosamente.

A propósito de esta conmovedora tragedia y del efecto que produjo en su tiempo, cuenta el escoliasta de Sófoles una curiosa anécdota: Sófoles había contraído dos veces matrimonio; su primera mujer fue una ateniense llamada Nicóstata, de la cual un hijo llamado Tóplion; la segunda era una sicionense llamada Chemis, por la cual sintió un profundo amor y de quien tuvo un hijo, llamado Aristón, padre de Sófoles el joven. Parece que el anciano debió querer dejar a este la mayor

parte de su herencia. Con tal motivo, su hijo Polinice se querreló ante su phratria, alegando que no estaba su padre en su sano juicio. El ilustre poeta octogenario empleó por toda defensa el leer ante los jueces su famoso coro sobre colona perteneciente a esta summosísima tragedia la última que compuso el poeta en su ancianidad, con lo cual los individuos de la phratria inmediatamente lo absolvieron.

c) Antígona = Esta es una de las más bellas tragedias de Sófocles y puede considerarse como la conclusión de la triste leyenda de la familia de Edipo, pues en ella se da cuenta del infortunado fin de sus hijos.

Eteocles y Polinice, hijos de Edipo se han dado recíprocamente muerte en patriocida lucha. El tirano Creonte que les sucede en el trono de Tebas, ordena que se concedan los debidos honores a los manes de Eteocles y que quede insepulto el cadáver de Polinice, como traidor a su patria. La noble Antígona se decide con gran exposición de su vida a dar piadosa sepultura al cadáver de su hermano, a pesar de la prohibición del inflexible rey de Tebas. Los centinelas la sorprenden y es llevada ante Creonte que la condena inhumanamente a ser enterrada viva. Hemonio hijo de Creonte ama con pasión a Antígona

cagante, sino que en las formas mas naturales y humanas ha
 Haremos siempre los analisis del error mas exactos y profun-
 dos. En una palabra, Sofocles no es simplemente un poeta,
 sino que á la vez es un buen psicólogo, un buen moralista.

Versiones castellanas de Sofocles. = El

maestro Fernán Pérez de la Oliva tradujo á principios
 del siglo XVI la *Electra* de Sofocles, intitulada "la vengance
 de Agamenon" la qual puede leerse en el tomo VI del Por-
 naco Español. Tambien ha sido traducida esta tragedia
 al castellano por D. Vicente Garcia de la Fuente. - El pbro
 D. Pedro Estala publicó el "Edipo Rey" en castellano,
 con un discurso preliminar sobre la tragedia antigua
 y la moderna (Madrid 1793) En el tomo IX de la *Historia*
Universal de Continuada (edicion Quarta) pueden leerse mu-
 chos extractos del *Edipo Rey*, el *Edipo en Colona*, la *An-
 tígona* y *Filocetes*.

La tribuna ateniense en la época de Pe- ricles. = El arte oratorio propiamente dicho, no existe antes de la época de Pericles, y no podia ser de otro modo; pues sabido es que las leyes de composicion que presiden á un género li- terario, no se determinan sino cuando este género literario ha llegado á su completo desenvolvimiento. Pericles vino á ser ante los ojos de los atenienses, como lo fué mas ade-

lanite para la crítica latina, el tipo mas acabado y perfecto de la Elocuencia antigua. Este ilustre estadista ocupa en la historia de Atenas el mismo lugar que Sófocles en la tragedia y que Fidias en las artes del diestio. Estos tres grandes espíritus fueron contemporáneos y trabajaron de consorcio en la misma obra: en dirigir hacia el ideal de lo bello el espíritu y la actividad del pueblo ateniense, para hacer de Atenas la Academia de la Grecia y de la Grecia la escuela de la humanidad entera. Las arengas de este eminente tribuno no han llegado hasta nosotros; pero el historiador Quezidides nos ha conservado la sustancia de ellas y probablemente en parte sus mismas palabras, en las tres famosas oraciones que le atribuye con motivo de la guerra del Peloponeso.

La oratoria de Pericles, sostenida por la fuerza de sus pensamientos, era sencilla, y colocado en la tribuna del Pnyx semejaba por su inalterabilidad a una estatua de Fidias. Jamás tomó el tono declamatorio propio para conmover las pasiones. La palabra no la empleaba Pericles sino como medio obligado de comunicar sus pensamientos a sus conciudadanos siendo siempre estos pensamientos tranquilos, benévulos, sinceros y rectamente encaminados a iluminar a su pueblo y a su patria en la senda de:

debía seguir para realizar su glorioso destino. Desgraciadamente para el pueblo de Atenas vino pronto privado de este experimentado guía, pues el insigne Pericles murió en los comienzos de la guerra del Peloponeso.

Lección 17

La literatura griega en la época de la guerra del Peloponeso.

Carácter de este periodo y géneros literarios que en él se cultivan. = El periodo de la guerra entre Esparta y Atenas hizo resaltar en su aplicación toda la energía de los opuestos principios fundamentales de ambos estados: de una parte la libertad, con las nociones de humanidad y de justicia; de la otra la aristocracia, violenta e inhumana. En la misma Atenas el partido olónico o aristocrático, desesperado de poder obtener el triunfo de sus pretensiones, ya que no le era dado conspirar abiertamente, pues se veía contenido por el pueblo y por las leyes, se constituyó en sociedades secretas y

comenzaron con esto los actos de violencia. La lucha entre la aristocracia y la democracia se hizo cada vez mas ardiente y enconada reflejándose este espíritu de ruda intolerancia y de apasionamiento político en las mismas producciones literarias de la época. Buen ejemplo de ello son las comedias de Aristófanes, las cuales, en su mayor parte, no fueron sino enconadas sátiras contra el pueblo y los jefes del ~~del~~ partido popular.

Cultivaronse en este periodo los géneros literarios mas estrechamente ligados por su naturaleza a las cosas de la vida real, a saber: la Tragedia animada por un espíritu nuevo, la Comedia Política; la Elocuencia, ayudada por el arte de los retóricos; la Filosofía y por último la Historia.

En esta época figuraron los escritores dramáticos Eurípides de Salamina y Aristófanes; - los oradores Antifón y Andócides; el gran filósofo Sócrates y el eminente historiador Tucídides.

Eurípides.

Su biografía y caracter de su literatura trágica. = Nació Eurípides en Salamina según la opinion común, el mismo día en que se dió la batalla de este nombre el año 480. No agradárale mucho los ejercicios at-

letreos á que su padre le habia dedicado y consagró al estudio
 teniendo por maestro de Filosofía á Anaxágoras y de Oratoria á
 Pródico. Declinó por último al teatro y obtuvo por primera vez
 el premio de la tragedia el año 442. Buscaba en sus produccio-
 nes, mas bien que inspirar el terror, tocar el resorte de otras emo-
 ciones menos fuertes como son la compasión y la piedad y por
 ser en esto tan acabado y perfecto el mismo Aristóteles le lla-
 ma tragicotatos (τραγικατατος) que quiere decir "el maestra-
 gico de los trágicos". Despojó de su divinidad ideal á los perso-
 najes antiguos engrandecidos por la tradición y tal vez los ex-
 cesó demasiado á los tipos ordinarios de la vida común, dife-
 renciándose por lo primero de Esquilo cuyos personajes
 pertenecen á la mitología y á la edad heroica y por lo segun-
 do de Sófocles que presentaba los caracteres en sumas alto
 grado moral.

Eurípides filosofa mucho y debilita la locución con el
 abuso de los adornos poéticos y retóricos, resabios que de su afición
 á sus primeros estudios llevó á la escena. Abunda en senten-
 cias aplicables á todos los estados y circunstancias de la vida.
 En cuanto á la exposición se vale del medio de comenzar
 por un prólogo y sale de dificultades empleando el "Deus
ex machina". Su dicción aunque armoniosa y fluida
 suele degenerar en verbosa y afectada. Ove por disgustos

domésticos bien por las envenenadas sátiras que le lanzaban los poetas cómicos, viose precisado á abandonar á Atenas y se retiró á la corte de Arquésilao, rey de Macedonia, donde á los dos años murió en el de 407 antes de nuestra era.

Tragedias de Eurípides: análisis de las mas notables..- De mas de un centenar de tragedias que se le atribuyen, solo podemos leer 18 integras: Hecuba, Orestes, Las Fenicias, Medea, Hipólito coronado, Alceste, Andromaca, Las suplicantes, Ifigenia en Aulide, Ifigenia en Tauride, Las troyanas, Las Baccantes, Ton, Los Heraclidas, Hercules furioso, Electra, Rheso, Danas y Helena.

No todas estas tragedias son tenidas como auténticas. Algunas de las tragedias de Eurípides se refieren á las mismas leyendas míticas-heroicas que sirven tambien de materia á algunas trilogias y tragedias de Sófoles y Esquilo. Así pues, la Ifigenia en Aulide, la Ifigenia en Tauride la tragedia nuya Orestes y la Electra pertenecen como la gran trilogia de Esquilo, á la liguere historia de la familia de los Atreidas; las Fenicias á la triste leyenda de los Labdaicidas puesto que nos representa la fratricida guerra entre Etóeles y

Polinice. Entre las mas estimadas tragedias de este poeta se encuentran las tituladas Medea, Heeuba, Hipólito y Alceste.

La Medea nos representa los furibundos celos y la venganza de esta princesa de la Colquida, arrebatada primero de su casa y patria, y abandonada despues por su infiel esposo Jason, principe de Tesalia.

La tragedia Heeuba tiene por argumento las desgracias y tremendos sufrimientos de la viuda de Priamo, rey de Troya.

La titulada Hipólito (que es la imitada por Racine con el titulo de Phedre) tiene por asunto el amor incestuoso de Phedra, a la vez fatal al hijo de Theseo y a si misma.

La tragedia Alceste, una de las mas tiernas y conmovedoras de Euripides, toma nombre de la protagonista, que es la noble reina Alceste, esposa de Admeto, la cual hace el sacrificio de su propia hija por salvar la vida de su esposo y es la cual saca de las regiones de la muerte el Dios Hércules, en pago de la hospitalidad que habia recibido de su amigo el rey Admeto en el mismo dia de morir su adorada esposa Alceste. Las tragedias de Euripides fueron imitadas preferentemente por los trágicos latinos.

Un drama satirico titulado "El Cyclope."

El único ejemplar que ha llegado hasta nosotros de esta variedad de la literatura dramática griega, es este drama satirico de Euripides titulado el Cyclope cuyo asunto está tomado de la Odyssea de Homero:

Versiones españolas de las obras de Euripides. = El maestro Fermán Pérez de la Oliva tradujo en prosa la Eleenba de Euripides cuya version puede leerse en el tomo VI de "El Parnaso Español". En 1816 se dió á luz una version de la Medea por Pedro Simon Abril. El año 1865 se publicó el primer tomo de las tragedias de Euripides vertidas al castellano por D. Eduardo Mir. Este volumen comprende las tragedias Eleenba, Hipólito, Las Fenicias, Orestes, Alceste, Medea, las Troyanas, Hércules furioso y la Electra, todas con sus argumentos y escenas y enolutas notas. En la Biblioteca Universal se ha publicado un tomo con la version castellana de la Medea y la Eleenba.

Lección 18

Carácter político de la comedia antigua ateniense. — La comedia griega denominada antigua tuvo principalmente el carácter de una sátira política. Bajo una forma fantástica venía a ser la comedia una imagen o si se quiere una caricatura de la vida pública en Atenas; crítica acerba, mordaz, implacable que se cebaba en grandes y pequeños, en el talento, en el genio y hasta en la virtud. Cuenta-se que Pericles obtuvo por algún tiempo la supresión de las representaciones cómicas, cuya desenfrenada licencia ofendía su delicado gusto y además porque los rudos ataques de los poetas cómicos contrabanaban de una manera notable sus grandiosos designios. Ofrecía la comedia ateniense en esta época un conjunto tan monstruoso de torpezas, de obscenidades, de immoralidad y de injurias, que solo podían resistir los nombres a las representaciones; pero el pueblo ateniense toleraba fácilmente aquellas torpezas y locuras presentadas en escena, con tal que se les presentaran con encanto, con gracia, con la renombrada salónica. Aristófanes fue en la época que estamos estudiando el primer maestro de este género, y como es el único poeta de la antigua Grecia de quien posee-

nos algo mas que fragmentos, debemos detenernos en este famoso nombre.

Aristófanes.

Su vida, su genio y caracter de su literatura

cómica. El mas celebrado de los poetas cómicos griegos fue Aristófanes que floreció á mediados del siglo V, ó sea en la época de Sócrates y Eurípides. Su primera comedia fue conocida del público en el año 427. Casi todas las obras de este gran dramaturgo fueron escritas con un objeto político; ellas son el espejo fiel elonde se refleja la sociedad de su tiempo abuturada sus facciones por la exageracion del elemento cómico, mas no tanto que no permita comprender claramente el estado de las costumbres políticas y literarias de la época. En su lenguaje se advierte gran libertad y descuido para servir de retenciones y palabras expresivas en el estilo familiar. Los acerrados tiros de sus sátiras no perdaban á veces ni el talento reconocido, ni la virtud ociosa. Hubo personas á quienes ridiculizó sin merecerlo, á quienes entregó (como á los demás ciudadanos incapaces, corrompidos é ineptos que asaltaban los primeros puestos del Estado, se enriquecían

fremelentamente y comprometían la suerte de la República
 á las risotodas y á la procar involencia de la multitud: así
 el demagogo Creonte, fue víctima de la pasión aristocrática
 del poeta en su comedia titulada los caballeros: Pócrates
 fue blanco del ridículo en las nubes: Eurípides fue objeto de
 su escarnio en las fiestas de Ceres, en las ranas y en algunas
 otras comedias: hasta el mismo Pericles, la figura mas noble y sim-
 pática de la época, no pudo librarse de sus sátiras enconadas.

Esto y la inmoralidad que resalta en algunas escenas, a lo que
 mas bien de la época que del escritor, son los lunares que deslustran
 las obras dramáticas de este autor, por otra parte muy populares
 y aminorante en extremo de la gloria y de la felicidad de su patria.

En resumen, Aristofanes fue un autor ingeniosísimo, fe-
 cundo en la invención, copioso en sales y agudezas, rico de ex-
 presión poética, de diction correcta y fácil, poeta popular y
 elegante, modelo del bien decir ático y que se considera á pesar
 de los defectos suyos, que antes hemos indicado, como el género
 de la comedia antigua.

Repertorio dramático de Aristofanes = Division
que puede hacerse de sus comedias y análisis de las
principales. - De mas 54 piezas que compuso, tenemos in-
 tegras solo 11, á saber: los Acarnanienses, - los Caballeros,
 los Nubes, - las Avispas, - la parra, - las Aves, - las

Celebradoras de las fiestas de Ceres, - las Ranas, -
Lysistratas, - la Asamblea de las mujeres, - y el Pluto.

Estas comedias de Aristófanes pueden dividirse del modo siguiente: en comedias ó sátiras políticas, en comedias ó sátiras filosóficas y en sátiras literarias. A la primera clase pertenecen, los Acarnanienses, los Caballeros, la Paz y Lysistratas á la segunda: las Avispas, las Nubes, la Asamblea de las mujeres y el Pluto; y á la especie de sátira literaria, las Celebradoras de las fiestas de Ceres y las Ranas. Una sola pieza, las Aves, no cabe dentro de ninguno de estos tres grupos, por ser una mezcla de política, literatura, filosofía, etc. Para hacerse cargo del espíritu que domina en las comedias de Aristófanes, es preciso no olvidar q. el poeta pertenecía al partido dorio ó aristocrático, y como tal enpátrida, era enemigo declarado é inexorable del espíritu, de la educación y de las instituciones populares de la época, así como del nuevo rumbo que tomaba la filosofía y la literatura en su tiempo, bajo la influencia de la educación y de las ideas dominantes. Venmos á comprobarlo, analizando algunas de sus principales comedias.

*

*

*

a) Los Acarnanienses. — Esta comedia toma nombre de una aldea miserable del Atica, llamada Acrania, compuesta toda ella de ~~ligneros~~ leñadores y carboneros. Estos acarnanienses eran los que abrigaban mas odio contra los laacedemonios y los que se hallaban mas envenados de pasiones belicosas. Debe tenerse presente, que Aristófanes, escribía esta comedia en la época de la guerra del Peloponeso, y que él como todos los de su partido eran enemigos declarados de la guerra y partidarios de la paz á toda costa. Esta comedia era por lo tanto, una sátira contra el partido popular que estaba interesado en la continuación de la guerra.

Figura en esta pieza un personaje llamado Demopolis que quiere decir el buen ciudadano (ó como si dijéramos nosotros D. Justo) el cual es muestra partidario de la paz y viendo que no puede influir á sus compatriotas en sus ideas, se le ocurre hacer un tratado con los espartanos, para él solo y su familia, de tal manera que mientras todos sus conciudadanos sufren las calamidades y horrores de la guerra, solo la casa de aquel señor se halla convertida en una morada de placeres y de comilonas; como que á ella traen los habitantes de las diez comarcas vecinas sus mejores frutos.

Al una súbita impción de los espartanos, los acarna-

niense tienen que correr a la pelea: pero como Decópolis tiene ajustada la paz para él, solo piensa en lo que va a gozar aquel día. A un lado de la escena se presenta el general Simaco preparando el arnés y todos los arcos de guerra, y al otro Decópolis mandando pelear el *Prody* traer jarros de vino. Se van por las dos opuestas ambos personajes, pero a poco vuelven a aparecer, el uno Simaco, con la cabeza abierta, el pie roto y sostenido por dos soldados; y el otro Decópolis conducido por dos mozas complacientes, riendo, contentado, borracho y bebiendo todavía.

Para apreciar la parcialidad y el apasionamiento con que Aristófanes presentaba en esta comedia de cuestión de la guerra y de las ventajas materiales de la paz, basta leer el primer discurso que pone *Thucydides* en boca de Pericles, en su magnífica *Historia de la guerra del Peloponeso*.

b) Las Nubes. - La misma censurable injusticia con que trató el poeta a algunos personajes de su tiempo en la comedia anterior, la ejecutó también como un sabio tan esclarecido como Sócrates, en la comedia *Las Nubes*. - Con efecto en esta pieza se propuso poner en ridículo al ilustre filósofo de Atenas, presentándole como uno

de los muchos indignos sofistas que pululaban en aquel siglo y de los cuales el mismo Sócrates fué el enemigo mas implacable. Afirman algunos autores que esta comedia de Aristófanes tubo de influir poderosamente en la muerte del filósofo, sacando de su texto los jueces que lo condenaron los motivos de la sentencia.

C) Las fiestas de Ceres. — Hemos dicho que Aristófanes lanzó tambien sus enconadas sátiras contra los autores tragicos, en particular contra Eurípides, en sus comedias intituladas las Tranas, las Fiestas de Ceres y en algunas otras. Aristófanes aborrecia á Eurípides, porque veia en él tanto como en Sócrates, un innovador, un sofista peligroso y un corruptor del buen gusto y de la moral antigua.

En las Fiestas de Ceres se propone castigar la mingyria ó exersion á las mujeres, del tragico Eurípides; y en general la moral relajada de sus heroes ó heroínas. Vamos á comprobarlo dando una idea del argumento de esta comedia.

Las mujeres se hallan reunidas en el santuario de la Diosa (cuya entrada estaba prohibida á los hombres en los dias solemnnes) meditando vengarse de su enemigo Eurípides. Para conjurar este la tempestad, pide al poeta Agaton que se vista de mujer, con unyo traje no como riesgo de ser conocido, visto su exterior y sus maneras afirmadas, y que se introduzca en

la asamblea mugeril á tomar su defensa. Nieganse á ello Agaton y Euripides entonces comisiona para lo mismo á Meneleco; pero este es conocido al momento y le hace un mal tercio: Euripides procura libertarlo y despues de algunas estratagemas inútiles, el misogyno estipula un tratado de paz con las mugeres; promete no murmurar mas de ellas y obtiene la libertad. Esta comedia abunda en parodias de muchos pasajes de Euripides, las cuales parece que solo agradaron medianamente á los Atenieses.

En general: en estas comedias como en las de caracter politico y como en las que escribió contra los sofistas, se ve claramente la parcialidad y el exanimamiento con que escribia el poeta cómico Aristófanes, pues Euripides apesar de que Aristófanes lo quiso presentar como un poeta vulgar, fue uno de los mas insignes dramaturgos de la Grecia y sin duda, uno de los genios mas notables en la historia de la literatura Helénica.

Versiones castellanas de Aristófanes.-

El humanista D. Pedro Estala publicó á fines del siglo pasado una traduccion en verso castellano, de El Pluto, con un discurso preliminar sobre la Tragedia
come

dia antigua y la moderna (1794). - En la edición variosa, veis citada de Coentis, tomo IX pag 589 pueden leerse nuevos pasajes de El Pluto de Estala y de las comedias tituladas los Caballeros, las Avispas, las Aves y las Nanas. - Finalmente en la Biblioteca Clásica se ha dado á luz, en un tomo, una traducción en prosa castellana del Teatro de Aristófanes, por D. Federico Barcibar.

Sección 19

Los sofistas. = Sócrates = Los retóricos.

Los sofistas. - sus doctrinas. La voz sofista significa, en su acepción genuina, un hombre sabio, hábil. Este es el nombre que á mediados del siglo V se dió á una estirpe de hombres procedentes de todos los puntos de la Grecia, los cuales cayeron sobre Atenas y encontraron en ella lo que buscaban: honra y provecho. Protágoras de Abdera, Gorgias el Leontino, Pródico de Keos, Hipias, Diágoras, Critias, y otros muchos, tales fueron los sofistas que figuraron en este siglo.

- Recordos de un escepticismo religioso y científico, y sin

guardar respeto de ninguna clase, propalaban estos sofistas principios absurdos y máximas desoladoras: tanto, que el nombre de sofista equivaliente á sabio que antes no llevaba consigo ninguna idea desfavorable, comenzó desde este tiempo á tomarse en mal sentido y á usarse en ion de desprecio é injuria. Lo único bueno que surgió en situación tan delicada fué el comenzar los estudios filosóficos, la crítica y la Retórica, por ser común entre los sofistas el ejercitarse en la lectura é interpretación de los poetas antiguos, principalmente de Homero.

En este tiempo, y cuando mayores eran los extravíos de las inteligencias, apareció un hombre cuya doctrina forma época en la historia de la Filosofía griega, por haber dado á esta un carácter del todo diferente y una nueva dirección. Este hombre fué el eminente filósofo Sócrates.

Sócrates.

Su vida y su carácter. - Doctrina y método socrático. - Sócrates nació en Alopécia, villa ó clero del Atica, en el año 469. Su padre, llamado Soplónisco, era un escultor ó lapidario de Atenas. En los primeros años de su vida

siguió el joven Sócrates el oficio paterno, tanto que un grupo de las Gracias, hecho por sus manos, se conservaba en la Acropolis en tiempo de Pausanias. Después desempeñó algunos cargos de la ciudad con rectitud y entera, y mostró su valor combatiendo por su patria en las batallas de Potidea, Delio y Anfipolis; pero dejó muy luego la política, convencido de que una especie de vocación divina le llamaba á ejercitarse en otro orden de cosas, es decir, en la enseñanza. Desvió Sócrates de la errada senda de los sofistas y puso todo su conato en el estudio del hombre, de las obligaciones de éste para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes.

Confirmaba la enseñanza de la moral con el ejemplo de sus puras costumbres, habiendo encontrado en él los sofistas un severo censor de sus malicias, de su corrupción y de su ignorancia. Sócrates no fundó escuela propiamente dicha ni aun escribió su doctrina, pero á sus pláticas asistían los jóvenes más distinguidos de su tiempo.

Una idea de la Divinidad que rige y ordena el universo, el principio de la inmortalidad del alma, y las nociones más claras respecto al orden moral, constituyen el fondo de su doctrina. Usaba este sábio maestro de un método especial, verdaderamente de inducción, que después se ha ha-

modo método soerático, cuya forma es el diálogo.

Sus émulos y enemigos le acusaron de impietad, de querer introducir nuevas divinidades y de corromper á la juventud, habiéndolo conseguido la censura de su muerte de parte del tribunal de los heliastas, la cual sufrió con la mayor resignación y tranquilidad de ánimo, habiéndolo invertido las horas de su prisión en discutir con los amigos y discípulos que le rodeaban, sobre varios puntos, entre ellos acerca de la obligación de respetar las leyes aun en el caso de su aplicación injusta y estuvo, antes de beber la Bicuta, explanando el pensamiento de su firmísima doctrina sobre la inmortalidad del alma.

Sócrates no dejó escrita su doctrina, pero sus discípulos consignaron los pensamientos del maestro en varias obras: así lo practizó Jenofonte en sus Memorias de Sócrates; Ceber el Rebano en sus Diálogos de los cuales se conserva uno titulado La Tábala de Ceber y por último Platon en sus célebres y sublimes escritos.

Los retóricos de esta época: Gorgias, Antifon y Andócides. - El éxito de las arengas de Pericles y de otros hombres de estado: los hábiles discursos de los historiadores: y los ejercicios y trabajos de la escuela sofis-

tica siciliana todas estas cosas prepararon el advenimiento de la gran oratoria, cuyo arte fue desde entonces un objeto de estudio al que se consagraron los hombres mas notables de la Grecia.

Este arte nacido en Sicilia, lo trasladó á Atenas un discípulo de Empídocles, llamado Gorgias el Leontino, maestro que fue de Sócrates y fundador de la primera escuela de Oratoria que hubo en Atenas.

Propagada la Oratoria en Atenas se hicieron notable en la tribuna multitud de Oradores, entre los cuales se distinguen los diez que enumera como clásicos el Canon de Alejandria. De estos diez oradores, dos pertenecen á la época que estamos estudiando, son Antifón de Ramno y Andócides de Atenas.

a) Antifón de Ramno, en el Atica, nació por los años de 4^{to}, membró varias veces las fuerzas atenienses en la guerra del Peloponneso y coadyuvó á la mudanza del gobierno, siendo despues acusado de traicion y condenado á muerte, por la parte que habia tomado en el establecimiento de la Oligarquía de los cuatrocientos. En untr de los entiguos su elocuencia era dulce y persuasiva, y el estilo noble y culto; pero todavia sujeto á aquella forma métrica propia de los primeros retóricos. Tuvo escuela pública de Oratoria y cobraba dinero por sus lecciones, así como por las defensas y discursos que componia.

para los mismos acusados. Conservamos quince de estos discursos.

b) Andócides pertenecía a una familia distinguida de Atenas. Fue un buen político y excelente orador y se hizo famoso por su valentía con Alcibíades. Terminó sus días en el destierro, hacia el año 391. Existen cuatro de sus discursos, que aunque versan tres sobre defensa propia y el otro sobre política, arrojan toda gran luz sobre los sucesos contemporáneos. El epílogo de uno de sus discursos, la oración sobre su vuelta puede leerse en la historia de la Literatura Griega de D. Jacinto Díaz.

Lección 10

Luciades.

Su biografía. = Luciades, el mejor de los historiadores griegos, nació en Atenas, por el año 471, de una familia noble y rica. Fue su maestro de Filosofía Anaxágoras y de Oratoria Antifón. En el 2º año de la guerra del Peloponésico mandaba Luciades la escuadra de

viene en el mar Egeo, y como llegara tarde al socorro de Antipolis, que tuvo que rendirse al general lacedemonio y fue juzgado, condenado por ello en Atenas, para evitar las consecuencias de este contratiempo, se decidió Tucídides a exatriarse, pasando á Escapte y á donde se posara, por parte de su esposa, ricas minas de metales preciosos y en donde residio por espacio de veinte años, volviendo á Atenas, cuando las circunstancias se lo permitieron.

Durante su voluntario destierro, contando con ocio, tiempo y muchos recursos, procuro adquirir noticias de cuanto pasaba dia por dia en la Grecia; y despues de profundas meditaciones, sobre el origen y vicisitudes de la guerra del Peloponeso, escribio el libro extraordinario que ha inmortalizado su nombre y que es una verdadera admirable maravilla del pensamiento antiguo.

Su obra lleva el sencillo título de Singrafe (Σιγγραφή) y comprende la Historia de los primeros veintinueve años de la guerra del Peloponeso.

Exámen de la Historia de la guerra del Peloponeso de Tucídides. — El asunto tratado por Tucídides es enteramente distinto del de Herodoto. La guerra de los Persas no tenia á los ojos de los griegos ningun carácter político; puede decirse que la política propiamente dicha no habia nacido aun entre los griegos: las guerras medicas eran un asunto nacional; como que interesaba á la religion, á la independencia y á la existen-

cia de todos los pueblos griegos; era una lucha del Asia y de la Grecia, reuniendo cada una de ellas contra la otra las fuerzas todas de que podía disponer. - Por el contrario la guerra del Peloponeso era esencialmente política, y aunque la causa aparente era un antagonismo de raza, su causa oculta se encontraba en la oposición de los dos sistemas políticos: el aristocrático de Esparta y el democrático de Atenas. En la obra de Tucídides se extiende la narración desde el principio de la guerra del Peloponeso, hasta la toma de Atenas por Lisandro. Está repartida toda la obra en 8 libros de los cuales el 8º no debió recibir la última mano, quiza porque a su autor le sorprendió la muerte, acaecida según algunos violentamente, el año 421.

Los antecedentes de la guerra se refieren en el libro 1º y todos los sucesos que tuvieron lugar hasta la mitad del año ⁴²¹ siguiente de la misma, narranse en los 4 libros siguientes.

Tucídides no concluyó su obra puesto que se proponía terminar con la toma del Pirio y se detuvo su narración en el punto que queda citado.

El relato lo va haciendo el historiador ateniense, siguiendo el orden cronológico de los sucesos; es decir año por año y estación por estación.

Propiedades literarias de Tucídides. - La manera de historiar de Tucídides es diferente á la de los jónicos; en estos, lo extenso, lo descriptivo, les ocupa principalmente, siendo su pensamiento cardinal el influjo del destino sobre príncipes y pueblos, mientras que nuestro historiador atento solo á aquella gran lucha de los estados griegos, en que se ventilaba la supremacía ó hegemonía de Atenas, cuenta los hechos directamente y sin digresiones, y da á las acciones de los hombres toda la importancia que realmente les corresponde en las cosas del mundo. Tucídides usó el dialecto Atico.

La aplicación de una crítica severa á todo los hechos de la historia; la imparcialidad de su narración; la interpolación de discursos elocuentes que pone en boca de sus personajes; la viveza de las descripciones; y la elevación y grandiosidad del estilo, son las prendas que mas resaltan en este autor. Ciertos pasajes ofrecen alguna oscuridad que puede proceder, mas de culpa del autor, de tratarse de cosas y de tiempos lejanos, lo cual ocasiona siempre dificultad al lector, para penetrar su verdadero sentido. Tambien señalamos como defectuosa la base cronológica, establecida en una división de años y estaciones; pero debe tenerse presente que es enbía la historia de una guerra y las guerras naturalmente se dividen en campañas. En resumen, la obra histórica de Tucídides

dielo es y será siempre un libro de provechoso estudio, tanto para el filósofo, como para el literato y el hombre de estado.

Version Castellana - El secretario Diego Gracian dio á luz en Salamanca, en 1564, una traducción castellana de la Guerra del Peloponeso de Cucidides.

= Seccion I =

Estado de las ciencias y de la Medicina
en particular antes de este periodo. ↷

Si en los periodos anteriores, ni aun en el que estamos estudiando, existieron ciencias, propiamente dichas, entre los griegos, ó á lo menos en el sentido en que ahora se toma este vocablo: los sabios se ocupaban de toda clase de materias, pero sin formar un objeto especial de estudio, ni menos constituir un orden de conocimiento, ajustado á un sistema y método vigoroso. Si lo relativo á la divinidad y al espíritu, como lo que concierne al mundo material; á la Física, á las ciencias Naturales, á la

Agricultura, á la política y á la Legislación, cosas todas de
órdenes distintos, suelen andar mezcladas en las obras y trabajos
de los filósofos, de los historiadores y de los poetas.

Ahora bien, entre las ciencias que empezaron á progresar en esta
época de una manera regular, hay una que recibió mas que las
otras la forma literaria, tal fue la Medicina. Esta ciencia
en los tiempos heroicos era el negocio de los vates y sacerdotes, lo
cual le dió un carácter religioso que conservó con Esculapio
y sus sucesores; pero merced á la difusión de los estudios filo-
sóficos, introdujose en ella una innovación utilísima cual
fue la de clasificar las enfermedades y establecer principios gene-
rales fundados en la observación y deducidos de la experiencia.
El hombre respetable que cedió los cimientos de esta ciencia, por
lo cual es considerado como el padre de la medicina, es
Hipócrates de Cos.

Hipócrates

Su vida y sus obras. - Nació este varón eminente en el
año 460 y logró larga vida. Dotado de un espíritu observador, con
la gran experiencia y profundos conocimientos que llegó á ste-
nir, y con los repetidos viajes que emprendió y llevó á cabo, pudo
enriquecer los distintos ramos de las ciencias médicas, con im-
presión exacta de observaciones propias, estableciendo como

base principal de su escuela, la observacion y la experimentacion; huyendo juiciosamente de los dos extremos igualmente peligrosos de esta ciencia; el dogmatismo y el empirismo. Escribió Hipócrates hasta 47 tratados en dialecto jónico, con suma sencillez de estilo, si bien con tan extremada concision que para á veces de oscuridad.

No todas las obras hipocráticas se tienen como auténticas; debiendo tenerse en cuenta que aun las legítimas han debido ser alteradas con emiendas e interpolaciones. Así lo pensaba su comentador, el famoso medico Galeno, y así lo han juzgado los críticos de los siglos posteriores.

Entre las obras auténticas de Hipócrates que han alcanzado gran estimacion cuentan los siete libros de Aforismos y el tratado de Los aires, las aguas y los climas.

Los aforismos ó definiciones, son una serie de proposiciones redactadas en terminos claros y precisos pero que no tienen entre si enlace alguno literario.

Los aforismos no forman un tratado, propiamente dicho; no constituyen una composicion ni una obra de arte; su principal interés consiste en que nos

ofrece un cuadro ó resumen de las doctrinas medicas de la escuela de Cos. Bajo el punto de vista de su forma, semejanse los Aforismos á unas cuantas notas ó textos esmeradamente formulados, cada uno de los cuales pudo ser el resumen de una leccion ó de una discusion sumariamente deunoceta.

La obra intitulada Los aires, las aguas y los climas, viene á ser un libro de Higiene explicada á estos tres objetos conteniendo sobre cada uno de ellos consideraciones no sógráficas y etnográficas muy notables.

Versiones castellanas de Hipócrates. = Fueron también los interpretes y comentaristas que tuvo entre nosotros el padre de la medicina en el siglo XVI que bien puede asegurarse que en la Grecia misma tuvo Hipócrates tantos admiradores como en nuestra Península. Los Aforismos y los Pronósticos fueron traducidos por Fr. Bernardino Laredo, médico de D. Juan II de Portugal (1521). Hoy otras tres versiones españolas de los Aforismos debidas á D. Alonso M. Sedeno (1699), á D. Manuel Casare (1819), y á D. Ignacio Montes, catedrático de Salamanca (1817) tambien existe otra Version de las obras mas selectas de Hipócrates, dada á luz por el sabio profesor de la Universidad de Valencia D. Andrés Piquer. Finalmente la colección mas completa de las obras de Hipócrates que poseemos en castellano, es la publicada por D. Tomás Senten, profesor del colegio de medicina de S. Carlos de la Universidad de Madrid. (1842.)



Sección II

La literatura griega en la segunda mitad Del Siglo IV.

Aspecto general de este periodo. - El periodo que se extiende desde la toma de Atenas, hasta Felipe de Macedonia, o sea desde el año 404 al 336 antes de J. C. es uno de los mas grandes de la Historia griega, tanto por los profundos cambios que se operaron en las ideas y en las costumbres, como por los que se produjeron en las relaciones exteriores. Despues de las guerras medicas, la Persia venia influyendo de una manera sensible en el mundo griego, tanto por su politica, que propendia a sembrar las discordias entre los estados griegos, como por sus doctrinas religiosas y cientificas. En la epoca que vamos a historiar, los politicos griegos favorecieron esta intervencion de los Persas, en los asuntos y luchas interiores de la Grecia, lo que les proporcionaba el oro que necesitaban para la guerra, y el crear no pocas veces, secundarios fortunas personales, relajando vergonzosamente las costumbres poli-

ideas y abatiendo por completo el espíritu del pueblo. Gracias que la Persia no tenía ya energías, vigor militar que tuvo en tiempo de Ciro y de ^{Dario} ~~Cambises~~, no vino á quedar la Grecia convertida en una satrapía. Otros políticos, por el contrario, permanecieron fieles á las instituciones patrias.

Por, en general, desde los comienzos de este siglo, se ve aparecer en los políticos cierto espíritu monárquico, que hizo poco á poco su camino y que antes de la llegada de Filipo había llegado á ser ya predominante. Estas ideas de monarquía habían surgido en el espíritu de varones respetables, no porque pretendiesen sacrificar la independencia de la nacionalidad helénica, sino buscando unirla bajo un poder fuerte, como único medio de resistir y anular al enemigo común, la Persia.

Con respecto á la influencia de las doctrinas orientales en la civilización helénica, como ciertas ciencias y sobre todo la metafísica se hallaban más avanzadas entre los asiáticos que entre los griegos, resultó gran provecho para estos últimos al emprender largos viajes por el Asia, pues pudieron enriquecerse en el Oriente con conocimientos que en vano hubieron pretendido adquirir en la Grecia.

Bajo la influencia de este estado social, político y de cultura filosófica, se desenvolvió la literatura griega durante

los 40 primeros años del siglo IV produciéndose en esta época una especie de división entre los hombres de espíritu superior, haciéndose unos meramente teóricos, otros hombres de acción ó prácticos, y un escaso número de sentido reflexivo y práctico á la vez.

En esta época figuraron el gran retórico Isócrates, el polígrafo Senofonte y el divino Platón.

Isócrates

Su vida y sus ideas políticas. Isócrates de Atenas, discípulo de Gorgias y después de Sócrates, nació en 436 y murió en 338. La dulzura y la finidez de su carácter y su escasa voz le alejaron siempre de las asambleas. Redujo á la enseñanza fundó el primero en Guis y después en Atenas una célebre escuela de Retórica, que fué el gimnasio de toda la juventud de su tiempo que aspiraba á los cargos y puestos más honrosos de la república. Creció en fama y en riquezas y no se mostró jamás indiferente á las grandes cuestiones de la política; antes bien escribía discursos, analizando el medio de salir de los conflictos, é inclinando los ánimos á tomar las resoluciones que él juzgaba más convenientes para la patria.

Isócrates es uno de los oradores del cónon de Atenas, de quien se han conservado mayor número de discursos, si bien los de Isócrates fueron escritos en forma oratoria. Podemos hallar en las oraciones de Isócrates, la mayor parte de ellas políticas o por lo menos, tienden a expresar sus opiniones en lo relativo a las cosas públicas.

Profesaba Isócrates en política las mismas ideas que todos los sofistas, siendo igualmente enemigo de los excesos de la demagogia que es la tiranía espártica; si bien tenía en justa estimación las ventajas de la democracia. No aborrecía el gobierno popular, antes bien, deseaba que las ciudades griegas conservaran su libertad y su independencia; pero pensaba que esto no podía obtener sino por la acción personal de un príncipe que desempeñara entre ellas el papel de mediador. Con este sentimiento proponía a sus convecinados, no que se sometieran a Felipe de Macedonia como vencidos, sino que le exigieran espontáneamente por jefe y que se sujetaran a su autoridad militar. En todos sus escritos domina este pensamiento.

Análisis de los principales escritos de Isócrates.

La obra mas elogiada de Isócrates es el Panegirico, lo publicó a la edad de 45 años. Después de aconsejar en el prólogo la concordia de las ciudades griegas, declara que para pacificar la Grecia se hacía preciso que Esparta renunciase a sus pretensiones de hegemonía; que

dejara a Otomas el dominio del mar y pactara con ella
alianza, después de cuya concordia, podría la Grecia emprender
la conquista del Asia, en la seguridad de obtener la victoria.

Reflexionase estas mismas ideas en la Oreoporgitica, el discurso
sobre la paz, en su carta a Filipo y en su Panatenaica.

Una de sus mas bellas obras es la que escribió en defensa de
si mismo, titulada Atidosis. En ella supone que sería
acusado ante los tribunales y hace su propia apologia o
defensa, dando promemores acerca de su vida, de su caracter, de
sus costumbres, de sus ocupaciones, etc.

Don asimismo muy estimado es su Nicoles, en elogio de
de Emigoras y otros varios escritos.

Traducciones castellanas de Isócrates.

La oracion 1^a de Isócrates, ó sea su escrito de la goberna-
cion del reino, al rey Nicoles, fue traducida del griego
al castellano por el secretario Diego Gracian, en Salamanca.
(1470). A fines del siglo pasado (1789) dio á luz D. Antonio Raus
Momonillo una version castellana de las oraciones y cartas
del padre de la Eloquencia Isócrates ilustrada con
abundantes notas.

Leccion 23

Xenofonte

Su vida y sus escritos. - Xenofonte, hijo de Grylos, conocido en la historia literaria de la Grecia con el nombre de la abeja y la abeja Atica, fue uno de los mas insignes escritores griegos. Nació en Erqnia ^{inferior} pequeña aldea de los alrededores de Atenas por el año 444 antes de nuestra era. Debe se que a los 18 años se sometió a la direccion filosófica de Sócrates y de tal manera se desarrollaron las disposiciones naturales de Xenofonte bajo la direccion del sabio de Atenas y tan provechosa fue para él aquella enseñanza natural y sencilla, fundada en la observacion, en la reflexion y en el conocimiento práctico de la inteligencia y del corazón humano, que a ella se debe, sin duda, el juicio, la razon y el buen sentido que se hallan esparsidos como una luz dulce y suave, en todos los escritos que le recomendaron a la memoria de la posteridad.

Asistió a la expedicion de Ciro el menor, contra su hermano Artajerjes, rey de Persia, y despues de la batalla de Cunaxa que puso fin a la sublevacion y a la vida de Ciro, se

encontró el intrépido Jenofonte perdidó en el centro del imperio de Artajerjes con los demás soldados griegos auxiliares, y desde allí dió comienzo á la notable retirada que tanto se celebra en la Historia. Pero no le valió haber capitaneado gloriosamente á sus compatriotas en esta feroz retirada de los diez mil, cuyos conmovedores episodios, hasta el regreso casi inesperado de los griegos á su patria, pueden leerse en uno de sus más bellos escritos, en la *Citabasi*; ni le valió, como hombre ser un filósofo grave y útil, como militar, valiente, y un varón de clarísimo entendimiento; pues su amistad con Ciro y con Artajerjes, rey de Esparta, y la defensa noble y heroica que hizo de Sócrates en algunos escritos, todas estas circunstancias le valieron un decreto de destierro, bajo el pretexto de su adhesión al partido dorio.

Y en verdad, no debe extrañarnos que sus concitadanos le consideraran como enemigo: las apariencias, al menos, concluían en gran manera á aquel ilustre hijo de Atenas. Jenofonte, ora por su condición de expatriado, ora por que le indignaban y con razón los desenfrenos de aquella bárbara demagogia, que tales días de desventura proporcionaba á su patria; ora preocupado por su ocupación militar

y sus costumbres de caudillo, detestaba el regimen democratico en que habia nacido, sin tener en cuenta la gloriosa historia de la Democracia ateniense; y en todos sus escritos domina la idea de que el orden reside en el poder omnimodo de un jefe, y que toda constitucion social ó politica debe subordinarse á este principio. Asi se explica su abierta inclinacion á la constitucion politica de los espartanos; que mucho que los demócratas atenienses le miraran con recelo!

Al comprando de su esposa y de sus dos hijos permaneció el resto de su vida en Esparta, á la que consideró ya como su patria adoptiva. Los espartanos lo colmaron de honores y de riquezas, gozando por largos años de un holgado posicion y esplendida fortuna, alijado de los negocios y compartiendo sus horas entre los gratos placeres y ocupaciones del campo, los trabajos del espíritu, y la noble sociedad de los amigos que honraban su conciencia.

Obras literarias de Jenofonte. - Pueden clasificarse en historicas, filosóficas, didácticas y politicas.

Las obras historicas: Las Helenicas, la Anabasis, la Ciropedia y el Elogio de Agesilao.

Sus escritos filosóficos son: las Memorias de Sócrates, la Apologia de Sócrates y el Banquete de los filósofos pueden incluirse en este grupo la Economica y el Gieron.

Sus opusculos didácticos son: la Equitación, el Hecho de Caballería y la Correa.

Por último, son esentos suyo de carácter político: las constituciones de Esparta y Atenas y las Reformas Aticas.

Quiero á analizar, como mas principales, sus obras históricas y filosóficas.

Análisis de sus obras históricas. - Hemos dicho que las Helénicas, la Anabasis y la Ciropedia, son las tres mas importantes.

a) Las Helénicas. - La obra de Jenofonte que lleva el nombre de Helénicas se compone de 7 libros; los dos primeros fueron esentos por este historiador antes de su viaje al Oriente; cuando aun residia en Atenas, y vienen á ser una continuación de la obra de Tucídides, narrándonos en dichos dos primeros libros los sucesos que tuvieron lugar en la Grecia en aquellos tiempos hasta la época en que Jenofonte salió de Atenas. Los últimos libros de esta obra pueden contarse entre las postreras composiciones de este historiador; como que fueron compuestos durante su destierro y bajo la influencia de las ideas laacedemonias; razón por la cual domina en esta parte de la obra una parcialidad oligarquica que vino á hacerse muy violenta en Jenofonte por lo avanzado de su edad.

b) La Anabasis. — La Anabasis ó sea la Retirada de los diez mil es posterior á los dos primeros libros de Las Felicias y uno de los mejores escritos de Jenofonte. Sabido es que los diez mil mercenarios griegos que verificaron la célebre retirada atravesaron 4,200 kilómetros á lo largo de los rios de Babilonia y á través de las montañas y desierto del Asia menor hasta llegar á las orillas del Mar Negro. En esta obra, que fue compuesta poco después de haberse llevado á cabo aquella expedición peligrosísima, no manifiesta el autor el apasionado espíritu de partido que reina en la mayor parte de sus escritos. Las privaciones y grandes sufrimientos que se habían, por decirlo así, concentrado en el alma de su jefe, se expresaron en esta obra con una verdad incontestable y con estilo animado, descriptivo, patético y variado. Este libro contiene multitud de noticias geográficas, utilizadas hoy mismo, no solo por los hombres de ciencia, sino por los militares, por los hombres de estado, y por todos los que se ocupan de política, de guerra y de viajes. En la época de Alejandro, sirvió de base para una parte de los movimientos militares de este célebre conquistador.

c) La Ciropedia. — La Ciropedia ó Educación de Ciro mas bien que un libro de historia verdadera es una novela ó romance histórico. Gran número de los hechos que se contienen en esta obra, son indudablemente tomados de la Historia, tales como la guerra de la Persia, la de la Lydia,

534

la toma de Babilonia, etc. Pero al lado de estos hechos reales, el autor coloca un gran número de detalles, puramente imaginarios, que no solamente contradicen la Historia, sino que también están en contradicción con las ideas, costumbres y usos de los Persas: su Ciro, por ejemplo es un personaje de pura fantasía, ó por mejor decir, la manipulación del sistema político de Fenofonte, puesto la protección de un rey, cuyo nombre era muy conocido en la Grecia y del cual se sabía que había fundado y organizado un gran imperio. Claro está que la intención de Fenofonte, en este escrito, era manifestar la superioridad de la forma monárquica sobre las demás formas de gobierno.

Sus obras filosóficas. - Entre los discípulos de Sócrates que consignaron en sus escritos los dichos y hechos memorables del maestro, uno de los que más fielmente lo hicieron, fue Fenofonte. Ya tenemos dicho que sus principales obras de Filosofía son: las Memorias, la Apología y el Banquete, y de ellas vamos á ocuparnos.

A) Las "Memorias de Sócrates". - Esta es la mejor obra de Filosofía de Fenofonte. Contiene en ella, en primer lugar, la justificación de Sócrates

contra el cargo que se le habia hecho de querer introducir el culto de los dioses extranjeros en sustitucion de las divindades nacionales, y de haber corrompido á la juventud con sus máximas ejemplares, y en segundo lugar, una coleccion de pláticas de Sócrates sobre asuntos de Filosofía Moral. Hallase esta obra junta con exquisita gracia y elegancia, y dividida en cuatro libros, aunque se cree que antiguamente era mas voluminosa.

B) La apologia ó Defensa de Sócrates - La Apologia es una composicion semi-oratoria, semi-polémica. No es como parece a primera vista por un título, un discurso para ser pronunciado ante un jurado ni es tampoco una impugnacion de Jenofonte á los enemigos de Sócrates, por la iniquidad de su conducta. Al principio y al fin de la Apologia ^{se} expone claramente el autor el objeto que se propone: demostrar el respeto de Sócrates á los Dioses, su justicia con los hombres, la dignidad con que refused apelar á humillantes suplicas para conservar la existencia y la conviccion que tenia de que la muerte era un bien que le concedia la Providencia.

C) El Banquete de los filósofos - El objeto que se propuso Jenofonte al escribir este libro, verdadera obra maestra, bajo el aspecto de la composicion y el estilo, fue poner en evidencia la pureza de los principios de su maestro, relativamente á la amistad y al amor, y tributar á la par un homenaje

á la sencillez e inocencia de sus costumbres.

Estos tres opúsculos filosóficos de Jenofonte tienen un gran valor, pues relata en ellos con tal ingenio sencillez, con tan noble complacencia, con tales pormenores, los hechos del ilustre filósofo, que por sus escritos se conoce claramente la vida real de Sócrates con todos los caracteres que ostentó en su tránsito por esta tierra. Algun crítico moderno ha censurado por esto á Jenofonte, fundándose en que el discípulo presenta á su maestro, mas bien que como un filósofo, como hombre de mundo y bajo el punto de vista mas desfavorable como hombre atento á su utilidad y conveniencia: por este cargo es injusto, pues si bien Jenofonte se complace honrosamente en dejar á la posteridad el retrato fiel de su maestro, lo hace siempre salvando su dignidad moral y la elevación de su carácter.

Los demás opúsculos de Jenofonte son tratados dialécticos u opúsculos políticos, que hemos indicado. En estos escritos resalta su ardiente deseo de dejar consignado cuanto cree útil á los hombres, respirando en ellos como en todas las demás obras aquel puro sentido moral que recibió de la enseñanza socrática.

Versiones castellanas de Jenofonte. -
Mientras que en todas las lenguas cultas de Europa

se han hecho precisas traducciones de todas y cada una de las obras de Jenofonte, nuestra bibliografía hispano-helénica no puede citar mas version castellana antigua que la de Diego y reuian dada a luz en Salamanca en el siglo XVI y cuya version castellana revisó y volvió a publicarse con el texto griego D. Casimiro Flores Canseco en Madrid (1781). Esta traducción no comprende todas las obras de Jenofonte pues no se hallan incluidas en ella ni la Anabasis, ni ninguno de los escritos filosóficos. De estos solamente se ha traducido al castellano con introduccion y notas criticas, la Apologia de Sócrates por el Dr. D. Antonio Gonzalez Garbin, Málaga 1876.

= Seccion 24 =

Platon

Escuelas filosóficas fundadas por los discipulos de Sócrates. En los escritos de Jenofonte y en los de algunos otros discipulos de Sócrates, aparece la doctrina del Platon expuesta llanamente, tal y como la habian recibido del mismo. Otros discipulos entendieronla de distinta manera la

modificaron en puntos mas o menos esenciales, ó cedieron por otras sendas, dando origen á tres nuevas escuelas. Tales como la de Cirene, la de Megara, la escuela Cinica, y en fin, la mas celebre de todas la Academia.

Aristipo de Cirene en Africa, fué el fundador de la escuela Cirenaica ó de los hedonistas que hacia consistir el sumo bien en el placer.

Antistenes de Atenas fué el fundador de la escuela Cinica así llamada por el desprecio que tenia de los usos y costumbres recibidas, ó por el nombre del lugar donde se reunian, llamado el Cynosargo: su principio de que "la felicidad no consiste en el placer, sino en la virtud" era precisamente una imagen de la doctrina estocica.

Euclides de Megara fué el fundador de la escuela de este nombre, llamada tambien de los dialécticos. Familiarizado Euclides con los principios de la escuela Platónica y estimando insuficiente el método de Sócrates apelo al recurso de las abstracciones pero indagando la verdad empleando las armas de la dialéctica. Esta escuela vino á ser la precursora de los escepticos del siglo siguiente.

Las obras de todo esto discipulo de Sócrates han

periculis: pero en cambio han llegado, por fortuna hasta nosotros, los escritos del fundador de la Academia, del divino Platon, discipulo el mas distinguido de Sócrates, y el filósofo mas esclarecido de la antigüedad.

Platon: su vida. - El insigne Platon, nació en Atenas en el año 430 ó 429; era descendiente de una familia aristocrática e ilustre; su padre Ariston descendia de Coelro y estaba emparentado por su madre con la familia de Solon. Tanto por su linaje como por su talento parecia mas bien llamado á la vida pública que no á la privada, y sin embargo por inclinacion ó por voluntad, prefirió consagrarse al estudio adquiriendo todos los conocimientos de su época y permaneciendo muchos años al lado de Sócrates. Recorrió además todas las escuelas de Retórica y de filosofía; viajando y haciendo y sosteniendo amistades con los sabios y pensadores de mas fama de su época. Su maestro Sócrates le manifestó hasta su postrer momento el afecto mas profundo, siendolo en verdad por la nobleza de su carácter digno de aquel aprecio, pues hizo esfuerzos sobrehumanos por salvar la vida de Sócrates y procuró defenderla hasta en la asamblea del pueblo en que le dejaron acabar su discurso. Perseguido á su vez por el odio de los fanáticos, vióse precisado Platon á marcharse de Atenas; retiróse primero á Megara, vióse luego

la Italia, la Sicilia y el Egipto, y por tres veces la Sicilia de donde tuvo que salir muy enojo de la cólera de Dionisio el joven.

Platon volvió por fin a domiciliarse en su patria y abrió en los jardines de Academia situado fuera de los muros de Atenas, aquella escuela famosa de la cual salieron por espacio de tan largo tiempo tantos hombres virtuosos y profundos pensadores. No dejó ya Platon la Academia hasta su muerte, y después de enseñar en ella por espacio de 40 años, se la dejó floreciente en un discípulo y sobrino suyo habiendo vivido más de 80 años, no perdió durante este tiempo ni un ápice de su vigor y de su entendimiento.

Ligera idea del sistema filosófico de Platon.
Obras que se conservan de este filósofo. - No es fácil expresar en unos pocos renglones la sustancia de la doctrina platónica: nos fijaremos por lo tanto en aquellos rasgos fundamentales que la caracterizan. Los más principales son: la afirmación de la existencia de un ser, causa absoluta y activa, origen de todas las cosas. De este ser Divino emanan todas las almas vivientes. Los objetos materiales son meras emanaciones de la Idea Divina, única que tiene verdadera realidad (τό ὄντως ὄν):

los objetos de nuestras percepciones son, según Platón, meras apariciones que adquieren forma solo por la participación que tienen de la Idea. De aquí naturalmente que todos los conocimientos de hombre, sean suatos, esto es adquiridos por el alma antes de nacer y que todas nuestras ideas en este mundo solo son recuerdos o reminiscencias del orden verdadero y eterno. No hay que decir en un principio había de ser en este sistema la idea del alma, partiendo de tales principios, solo elevado de las tendencias morales y políticas de Platón aunque en lo político no quiere a presentar soluciones prácticas realizables, sino verdaderas utopías (ὄψις ἢν).

Por lo demás es lo cierto que el genio de Platón ^{se esfuerza} es forzoso en dar un aire y concierto a los principios dispersos de diferentes sistemas, extendiendo el imperio de la filotopia a lo divino y a la humanidad, a la sociedad y a las instituciones que en ella existen.

Platón no presenta sin embargo su doctrina en un conjunto ^{ordenado} sistemático propiamente científico: su unidad es resultado del principio fundamental de las ideas, base de toda su doctrina.

Conservanse de Platón 35 dialogos, no incluyendo en este número los 11 libros de las leyes, ni su obra de la República.

Análisis de algunos de los más importantes dialogos de Platón. - Para formular una idea

de la literatura filosófica de Platón, vamos a examinar algunos de sus más importantes escritos, tales como los intitulados: Protágoras o Sobre los sofistas; Phedro o sobre la bellera; Phedon o sobre el alma; Teeteto o sobre la ciencia; y los dos importantes tratados, De la republica y de las leyes.

a) Protágoras o sobre los Sofistas. - Este diálogo es una de las obras maestras de Platón y va dirigido contra los sofistas que se pintan en él como poco apropiado para dar a conocer la virtud, ni para inspirar el deseo de practicarla. Es un diálogo entre el sofista Protágoras y el filósofo Sócrates, habido en la misma misera de aquel sofista, al cual quiere presentar Platón como el tipo de la charlatanería. Protágoras pretende demostrar ante su auditorio la posibilidad de aprender la virtud como se aprende un arte en cualquiera; pero las dudas de Sócrates de tal manera le envuelven y le hacen incurrir en sus respuestas en tales contradicciones que no puede menos de hacerse evidente la futilidad de la pretendida ciencia de los sofistas.

b) Phedro o sobre la bellera. - Este diálogo viene a ser una especie de continuación del precedente. En el Protágoras hace ver Platón que los sofistas eran

malas guías para conducir a nadie en el camino de la virtud; que ellos mismos no conciben y en el Phedro caracteriza la retórica de los sofistas como un arte útil. Puede considerarse este diálogo como compuesto de dos partes, una teórica y otra práctica. En esta se comprueba su tesis prácticamente, poniendo en parengón dos discursos, uno de Sines discípulo de los sofistas, y otro de Sócrates, relativamente al amor y a la bellera.

c) Phedon o sobre el alma. - Este diálogo es uno de los más hermosos de Platón. Los interlocutores son Phedon y Cebes cretes. El primero refiere lo que sucedió en los últimos instantes de la vida de Sócrates, y reproduce el elogio de este con Cebes y con Simmias en el cual prueba Sócrates la inmortalidad del alma, primer vestigio de una demostración que los filósofos modernos han llevado hasta la evidencia.

d) Teeteto o sobre la ciencia. - El geómetra Teodoro de Lyren, su discípulo Teeteto y Sócrates son los interlocutores de este Diálogo. Sócrates, pretextando su ignorancia y comparándose a una pantera pretende que todo su saber se reduce a dar a los demás los medios de dar a luz sus ideas; bajo este pretexto ~~busca~~ busca definir la ciencia pero demuestra la inadmisibilidad de todas las definiciones dadas por Teeteto.

e) La República. - Esta obra compuesta de 10 libros es quizá la más interesante de Platón. Después de haber discutido los interlocutores de este Diálogo acerca de la integridad de la justicia, Sócrates examina la cuestión bajo un punto de vista más elevado y más general, considerando la en el Estado y en la República.

Después de examinar el origen de la sociedad, el Estado, establece el ideal de un gobierno bien ordenado, fundado sobre la justicia, en el que todos los ciudadanos cumplen las leyes de la Moral, y concurren de común acuerdo al bien general. Examina después las diferentes formas de gobierno monarquía, oligarquía, democrática, absoluta, de tiranía, etc. En esta obra de Platón es en la que se encuentra la famosa invectiva contra los poetas, á los cuales cree que se deben deerrar de toda buena república. En este escrito es donde establece también el absurdo principio de la comunidad de bienes, cuya consecuencia necesaria es la comunidad de mujeres, hijos etc. Así mismo se encuentra en esta obra la famosa máxima de que tan rídiculamente se ha abusado en nuestros días, "que un Estado no se hallará bien gobernado hasta que los filósofos sean reyes ó los reyes filósofos" consignáronse así mismo en esta obra las ideas de Platón sobre la

naturalera de Dios, de la inmortalidad del alma, sobre el castigo de los malvados y la recompensa de los justos, etc, etc.

f) Las leyes ó de la legislación. - Esta obra compuesta de 12 libros se distingue de todas las de la antigüedad por la importancia y por la riqueza de su materia. En ella establece Platón la base de una legislación menos ideal y mas conforme con las debilidades de la naturaleza humana que las que había expuesto en su Republica. La escena del dialogo es en la isla de Creta. El autor entienda que la legislación de Minos y de Licurgo, por no encaminarse á otro fin que á formar guerreros. Platón hace ver que las miras del legislador deben encaminarse ante todo, á mantener la libertad y la union de los ciudadanos, y á establecer un gobierno prudente y sano.

Examina los diversos estados que han existido en Grecia y fuera de ella, y va señalando los vicios de su gobierno.

Después de estos preliminares, que ocupan los tres primeros libros, el autor entra en materia en el IV, trata de luego del culto religioso, base de todo gobierno bien constituido; ocupase después de los deberes para con los padres, los hijos, los ciudadanos y los extranjeros; después habla de la forma política del Estado, y renuncia Platón (á lo que él es el autor verdadero de esta obra) á las quince y dem juveniles

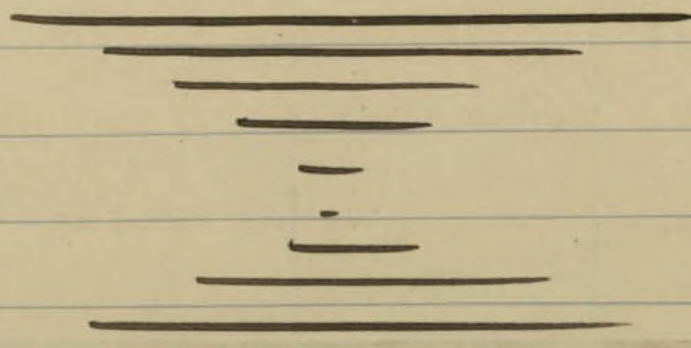
á la comunidad de bienes, de mugeres, etc. despues se ocupa de los magistrados, de las leyes sobre el matrimonio y de la esclavitud; de la educacion de los hijos; de las fiestas públicas y del comercio; de los erismos, de la Religion, de las transacciones sociales, de los contratos, testamentos etc, y por ultimo de la disciplina militar, del juramento del comercio con los extranjeros, del derecho de propiedad etc.

Es de notar que las páginas de las leyes están en contradiccion con las de la Republica, lo que podia hacer dudar de su autenticidad si esta obra no hubiera existido en tiempo de Aristóteles y si este filósofo no la citara, como la cita nominalmente. En cuanto á la diferencia de estilo de esta obra con otras de Platon, puede explicarse por las distintas épocas de la vida del filósofo, en que fueron escritas.

Propiedades literarias de los escritos de Platon. - Para terminar estos apuntes acerca del divino Platon diremos que en su estilo se percibe siempre la fuerza de un brillante imaginacion; su frase es copiosa y llena de movimiento, florente,

inspirada, magnificas aunque segun las ma-
terias sabe plegarse al asunto, y se expresa cuando
es menester con llouura y sencillez.

Versiones castellanas de
Platon. - La filosofia de Platon estuvo durante
los tiempo medios algun tanto oscurcida, mereced
al dominio que alcanzaba la Aristotelica, por lo
que hasta el siglo XVI no venia hacer versiones del ilustre
fundador de la Academia. El Cratylo y Gorgias
parece que fueron traducidos por Simon Abril - En 1819
se dio a luz una version castellana de la Republica de
Platon por D. P. G. y G. en dos volumenes (Madrid) - El
Phedon se halla inserto tambien en castellano en la
Biblioteca Universal de Cesar Cantu, tomo IX - Por
ultimo las obras completas de Platon han sido
puestas en lengua castellana por los colaboradores de
la Biblioteca filosofica, bajo la direccion de D. Patricio
Azcarate en 11 volumenes con ilustraciones y comentarios.



Leccion 25

370-270

Aspecto general del periodo macedonico.

	Elocuencia	Filosofia	Historia	Teatro
370	Isosbon	"	"	"
352	Demostenes	"	"	"
343	Esquines	"	"	"
341	Licurgo	"	Ephoro	"
340	Focion	"	"	"
338	Demades	"	"	"
334	"	"	"	"
330	"	Aristoteles	Teopompo	"
325	"	"	"	Diphilo
324	Dinarcio	"	"	Sosipatros
322	Demochares	Teophrasto	"	"
317	"	"	"	"
305	"	Epicuro-Zenon	"	Euphrion y Hrenandro
300	Stratoeles	"	"	Filipides
287	"	Straton	"	Geigesipo
280	"	"	"	Apolodoro
270	"	Licon	"	Posidipo

Abarca el periodo que vamos a estudiar, desde el año 370 al 270 antes de J.C. En la segunda mitad del siglo IV se ven prosperar rápidamente la ciencia, la industria, el comercio, la navegación haciéndose frecuentes los largos viajes; multiplicáronse las relaciones entre la Grecia y las naciones extranjeras, mientras que en el interior de Grecia contribuye a enervar las costumbres el desenfrenado lujo de los particulares y la abundancia de dinero.

Dos grandes hechos dominan en la historia de este periodo. el triunfo de Filipo de Macedonia y la expedición de su hijo Alejandro. En vez de notar el movimiento monárquico que se empezó a significar en las obras de la generación precedente; pero estas tendencias cuando tuvieron que pasar del campo de la utopía al de la realidad produjeron como no podía menos, una fuerte commoción. Publicistas y oradores se dividían en dos bandos: el macedónico o monárquico y el anti-macedónico o de los patriotas; estos defendiendo en sus escritos y en la tribuna del Pnyx, la libertad y la autonomía de las ciudades griegas, y el ^{resistir} resistir a toda costa a los ambiciosos planes de Filipo de Macedonia; los otros, por el contrario, hacían la causa de Filipo y de la monarquía, significando que aceptaban este sacrificio como medio único de conseguir la derrota de los persas, y la conquista del Asia. El derecho, y las grandes instituciones hallábanse de parte de los

primeros; pero la historia, el éxito, dio la razón a los se-
 guelos. El establecimiento de la monarquía macedoni-
 ca y la conquista del Oriente, produjeron una altera-
 ción profunda en el espíritu helénico. Las letras grie-
 gas no se manifestaban exuberantes por consiguiente
 más que en aquellos géneros que eran compatible con
 el nuevo orden de cosas; las odientes luchas patrióti-
 cas llevaron a su más alto grado de esplendor la elo-
 cuencia política, pero después de haber inundado la
 tribuna limitóse el genio griego al cultivo pacífico
 de la Literatura Dramática, a la Historia y a las
 especulaciones filosóficas. En resumen, en este perio-
 do brillaron los dos grandes tribunos Demostenes y
Esquines; Aristoteles y Teophrasto, los grandes filósofos;
 los historiadores Ephoro y Leopompo; y el gran dra-
 maturgo Menandro tan imitado de los poetas latinos.

De la Oratoria en el periodo macedonio: como
pueden clasificarse los oradores en esta época. —

Unos 60 oradores ilustraron la tribuna de Atenas en esta época memo-
 rable: habiéndolos distinguido entre los que pudieran llamarse liberales
 ó patriotas, Demostenes, Lisurgo ó Hiperides; y entre los del partido con-
 trario Esquines, Demades y Dinarcos, pero entre todos ellos los dos más apa-
 riados fueron Esquines y Demostenes.

Esquines.

Su vida y sus arengas. - Esquines contemporáneo de Demóstenes, rival de éste en política, así como su competidor en la elocuencia, nació en Atenas en el año 389. Su padre era maestro de gramática y su madre no gozaba de la mejor opinión, si bien muchos de los demagogos que se echaron sobre esta familia son tan sospechosos como laureados en medio de las pasiones políticas. Ayudó de joven a su padre en el gimnasio, y después parece que también fue actor. La reputación de valiente que alcanzó en el servicio militar, pues se distinguió en la batalla de Mantinea y grandemente en la de Termopila, le animó a formar parte en la cosa pública. Fuero anti-macedónico en un principio, temió su violencia después de la embajada que desempeñó juntamente con Demóstenes y otros en la corte de Filipo, y en adelante abogó siempre por la conservación de la paz. Vivió en la Jonia, en la Bórcia cuando quedó vencido por su rival en la causa, sobre la corona; muerto Alejandro Magno, se retiró a Rodas donde abrió una escuela de oratoria y vino a terminar sus días, ya de edad avanzada, en Samos en el año 311.

De este gran orador poseemos tres discursos, que ya desde la antigüedad había la costumbre de designar con el nombre de las tres gracias de Esquines.

Análisis de "Las tres gracias de Esquines." —

a) La más notable de las tres arengas de Esquines que se conocen con este nombre, es la que pronunció contra Ctesifón en el ruidoso proceso sobre la Corona de que hablamos al ocuparnos de Demóstenes. La posteridad ha confirmado el juicio de los atenienses, y de los críticos antiguos, que dieron la preferencia al discurso que opuso Demóstenes al de Esquines de que nos ocupamos, ha sido ^{debe ser} ~~una~~ considerada como una obra maestra de elocuencia.

b) Otro de los discursos que se conservan de él es el que escribió contra Timarco, ciudadano ateniense que se unió con Demóstenes en la acusación contra Esquines, acusando a Timarco ante los tribunales de haber consumido su patrimonio en despilfarro y frivolidades, lo cual le quitaba el derecho de subir a la tribuna, pues entre los atenienses, el que no sabía cumplir con los deberes de un buen padre de familia, era considerado como incapaz de dar consejos a sus conciudadanos, y Timarco por consiguiente perdió el proceso.

c) La 3ª arenga que se conserva de Esquines fue la titulada sobre la Embajada. La pronunció en su propia defensa, contestando a la acusación de prevaricación que había formulado Demóstenes

contra él, con motivo de la Embajada de Esquines cerca de Filipo de Macedonia. La lectura de este precioso discurso, nos convence de que injusticia corresponde a Esquines el segundo lugar entre los oradores griegos: pero contribuyó, sin duda a amenazar la popularidad de este gran tribuno el haber como en su tiempo versiones nada favorables a su persona, considerándole en inteligencia secreta con la corte de Macedonia.

Versiones castellanas de Esquines. —

①. Jacinto Diaz en su "Historia sobre la literatura griega" tiene unos trozos en castellano de los discursos contra Timarco, de la Embajada y el titulado contra Cleitofon o de la corona, celebrando Caitante, pero conservando todo lo esencial. Pueden anonimarse leerse en el mismo Tomo IX pag 142

Leccion 26

Demostenes.

Su vida y su carácter; su genio y su elocuencia.
 El principio de la elocuencia griega Demostenes era natural del

Demócrito de Peonia en el Asia. Nació por el año 389, se educó
 en las escuelas de Platón, de Sócrates, y de Isócrates, y tuvo tan
 decidida afición á Tucídides, que copió varias veces sus historias.
 Su vida la consagró al servicio y á la defensa de su patria;
 su único pensamiento fue el sostener la independencia
 de la R. P. contra la ambición de Filipo de Macedonia.
 Tanto entereza de carácter valió para dilatar la lucha:
 mas no bastó á evitar la catástrofe: él mismo se encontró
 acosado por las persecuciones de Antipatro, dándose en
 veneno con el cual espiró en la Calabria al pie de la esta-
 tua de Neptuno en el año 342. — Sus virtudes, talentos y
 patriotismo, le granjearon el amor, el respeto y la admi-
 ración de sus conciudadanos; si alguna vez les faltó el fa-
 vor del pueblo fue por poco tiempo. A su destierro que
 pasó entre Trezene y Egina, siguió el mas completo
 desagravio: la ciudad al recibirlo triunfalmente con su
 extremado júbilo, pagó en un solo día la deuda que por
 su ingratitud habia contraído, obligándole á sufrir las
 amarguras de una injusta emigración. Después de
 merecer graves cargos de la República y Atenas recom-
 pensó sus servicios con una corona de oro.

Sabidas son las terras enalidades que distinguieron
 su elocuencia, y que lo elevaron al predominio de la tri-

buna. Fue fecundo en la invención y felicísimo en la disposición y encañonamiento del discurso, persuasivo en la exposición, oportuno en distribuir los argumentos, acertado en la elección de la frase y siempre ajustado al pensamiento. Imitábase a esta superioridad intelectual del orador, su carácter moral que le hacía mostrar en todas las ocasiones defensor de la patria, de la virtud, de la verdad, de aquella utilidad pública, no renida con el ducro que debe guardar un estado en sus relaciones políticas exteriores e interiores. A estas dos causas, de por sí suficientes para explicar la autoridad que ejerció Demóstenes ante su conciuudadano, hay que añadir la magia irresistible de su palabra; grave, solenne, llena de afecto natural, impetrosa, como su elocuencia arrasfrando tras sí las voluntades y sentimientos de sus oyentes; en suma, tenía todo lo que es necesario para constituir un perfecto y acabado modelo del arte oratorio.

Las arengas o discursos que nos quedan de este orador forman una colección de 61 piezas, de cuyas arengas 16 son políticas, entre las cuales figuran las 11 contra Filipo y todas las demás, judiciales, sobre asuntos ora públicos, ora privados.

a) Las "Filípicas" de Demóstenes. - Entre los discursos políticos de Demóstenes, que mas particularmente le conquistaron el respeto y la consideración de sus conciuudadanos se hallan las arengas que pronunció contra el tirano de Mac-

donia, llamadas por esta causa Filípicas.

En el año 342, cuando Filipo, franqueando las Termópilas, dejó entrever á los Atenienses su verdadero designio, pronunció Demóstenes su primera Filípica dando la voz de alerta á sus compatriotas e incitándolos á volver por la honra y la independencia de la patria. El discurso de Demóstenes dió por resultado que se principia-
ra á organizar la defensa, juntando los atenienses un
armamento importante que retardó por dos años la
conquista del Norte.

Después de la toma de Olimpia, los liberales propu-
sieron que se reuniera una asamblea en Atenas, de
los pueblos griegos, que se formara una liga en contra
de Filipo. Atenas envió al rey diez diputados, entre los
cuales se hallaban Demóstenes y Esquines. Su segun-
da Filípica, arenga llena de valor y de vigorosos ra-
zonamiento exponiendo ante sus conciudadanos la
política invasora del Tirano de Macedonia. La
3.^a Filípica la pronunció en Atenas, habiendo lo-
grado, con el esfuerzo de la elocuencia, levantar el
ánimo de los griegos y que se decretasen dos expedicio-
nes contra los Macedonios. El pueblo acordó asimis-
mo conceder una corona de oro al eminente tribu-

no. Otras varias arengas mas, pronunció en el transcurso de diez años contra Felipe algunas de las cuales llevan título especial.

b) El discurso sobre la corona. De las 12 arengas judiciales de Demóstenes que se relacionan con asuntos del Estado la mas celebrada de todas es el discurso, sobre la corona, considerado como una obra maestra de elocuencia anti-gua.

Dos veces habia sido coronado Demóstenes en el Teatro durante las fiestas dionisiascas. Ctesifonte, jefe del Senado presento en el segundo año de la Olimpiada 110^a un proyecto para que Demóstenes fuese coronado por tercera vez en recompensa de lo grande servicio que habia prestado á la república.

Esquines formuló entonces una acusacion contra Ctesifonte, fundada en que este magistrado violaba las leyes al proponer que se coronase á un funcionario público antes de rendir cuenta de su gestion, y que se celebrase en el Teatro, cuando no podia hacerse sino en el palacio del Senado ó en el Pryx y en fin en que habia alegado hechos falsos en favor de su protegido. Este proceso fué en el mismo año de la batalla de Queronea, pero los discursos de Esquines y de Demóstenes en contra y en pro de Ctesifonte hasta el año 330 eadiv, ocho años despues.

La acusacion ya hemos dicho que fué formulada por Esquines: la defensa de Ctesifonte fué hecha por Demóstenes;

este es precisamente su célebre discurso, sobre la corona.

Demostenes logró rebatir punto por punto toda la acusación de Esquines; y mereciendo todos los movimientos apasionados y la amarga ironía delorador con los razonamientos y cálculo del hombre de Estado, presentó un maravilloso cuadro de lo acontecimiento en que toda su generación había tomado parte.

Una moralidad política profunda, un ardiente patriotismo y un amor sin límites de la independencia, reina en todo este discurso. La política patriótica defendida tan calurosamente por el gran tribuno fué vencida en Queronea; pero él demostró en esta arenga que era la mas razonable y grandiosa. Los Atenienses dieron la razón a Demostenes.

Esquines se vio precisado despues de esta derrota, á abandonar la ciudad de Atenas, y entonces fué cuando estableció en Rodas una escuela de oratoria. Cuenta que un dia leyó en ella á sus discipulos este gran discurso de Demostenes, como la obra notable de la Elocuencia de su tiempo; y como ellos demostraron la admiración que les había causado, díjoles Esquines: "ay de vosotros si hubierais oído rugir á la fiera!"

x x x
x x

Version castellana de Demóstenes. - En 1821 se publicó en Madrid una versión de la oración de Demóstenes en defensa suya, "sobre la corona", por D. T. F. V. G. M. Hay traducciones inéditas castellanas de las oraciones de Demóstenes debidas al notable humanista Simón Abril, y á los doctos profesores de nuestra época D. Bartolomé Lozano y D. Maximino González Andrés.

En el año 1872 se publicaron en Madrid las Oraciones escogidas de Demóstenes traducidas al castellano por D. Cecilio Proda con un prólogo crítico sobre Demóstenes. En la Biblioteca Universal se ha publicado en un tomo el discurso sobre la corona, con un estudio preliminar del Sr. Ginart de la Rosa.

Lección 19

La filosofía en el periodo Macedónico.

Escuelas filosóficas que se fundaron en este periodo.
 A las escuelas filosóficas que se fundaron en el periodo precedente, se aumentaron otras, entre ellas la peripatética, la de los epicúreos y la de los estoicos y la de los escepticos. Además

de esta, otros discipulos de la doctrina academica introdujeron en ella modificaciones importantes, de donde nacieron la academia media y la nueva academia. Los mas illustres representantes de la famosa escuela peripatetica fueron Aristoteles y Teofrasto.

Aristoteles

Su vida y su genio. Aristoteles, nacido en 384, era natural de Stagira, puerto de la provincia o distrito de la Calcidia, de donde viene el llamarle con frecuencia el Stagirita. A la edad de 17 años, y habiendo muerto ya sus padres, se fue a Atenas, donde despues de oir a varios filosofos Socraticos, por espacio de tres años, entro en la escuela de Platon, a la que asistió unido tiempo. Le distinguió Platon sobre manera, y solia llamarle la inteligencia de la escuela. En el año 342 Filipo de Macedonia le confió la educacion de su hijo Alejandro, terminada la cual, volvio a Atenas fundando entonces en el Liceo la famosa escuela de los Peripateticos, así llamados por la costumbre de Aristoteles de enseñar paseando, o tal vez por el lugar mismo en que lo hacia, llamado el paseo. Tuvo que abandonar la ciudad en los últimos años de su vida, por habersele acusado de impiedad, pre^{sentó}

usado con éxito, respecto de los filósofos, siempre que se quería ocultar el motivo real, que era la pasión política, y que consistía en la simple sospecha de ejercerle adicto a los Macedonios. Se retiró a la isla Cúbea y hallándose ausente fue condenado a muerte, y privado de todos sus derechos y honores, muriendo en Caldis en Agosto del año 322 a los 63 de su edad.

Cuidaba mucho de su persona: sus modales eran distinguidos y en todo su exterior guardaba siempre la mayor compostura. Renia este filósofo un conocimiento de todo los ramos del saber de su época; vastísima erudición, claro talento, genio ordenado, penetración, constancia en la observación de la naturaleza humana y del mundo exterior y gran amor a la verdad. Con tan raras dotes el terreno donde aplicaba su genio lo hacia fértil y fructuoso.

Revolución que operó en la ciencia: su método de enseñanza. Aristóteles fue el que, señalando los límites de las ciencias, puso término a las diferentes ramas de los conocimientos humanos; dio forma científica a la Psicología, a la Lógica, a la Retórica y a la Poética; intento otro tanto con la Física y la Metafísica pero con menor fortuna; y fueron tambien objeto de sus profundos estudios la Moral y la Política: con él la Historia Natural dió los primeros pasos en la senda de la ciencia. A él se debe la aplicación del método analítico, la invención de la teoría del silogismo, el principio de la nomenclatura,

y la Filosofía le debe en particular la base del método experimental, necesario correctivo del idealismo de Platón.

No estaba reuniendo en Aristóteles el saber con la prudencia; enseñaba lo útil y provechoso a todos sus discípulos; pero las cuestiones graves y difíciles y de peligrosa solución las trataba solamente con un corto número de amigos y de discípulos aventajados. De aquí la división que se ha hecho de la doctrina de Aristóteles en privada ó esotérica, y ulgar, ciencia elemental y alta ciencia.

Las obras de Aristóteles: como han llegado hasta nosotros: su clasificación. De la multitud de obras que salieron de la mente de este filósofo, se conservan bastantes, no todas integra, y aun citas con muchos retoques, emmiendas y adiciones, motivadas por el estado de deterioro en que aparecieron á los críticos: algunas han permanecido inéditas y otras no se tienen en griego, sino en latín ó en árabe. Debe advertirse que algunos escritos atribuidos á Aristóteles son apócrifos y otros son extractos ó comentarios de las doctrinas aristotélicas.

Sería por demás prolija la enumeración de todos los tratados de Aristóteles, pero permitiéndonos á indicar solo los mas notables, pueden dividirse en tres grupos: 1º Obras

Filosóficas: El Organon, que comprende 14 libros sobre diferentes partes de la Lógica; la Metafísica en otros 14 libros; el Tratado del alma, en tres libros; sus dos obras de Ética; el Tratado de la política en 8 libros; la Economía; la Física general en 8 libros; la Retrórica en 3; y la Poética.
2.º Obras Matemáticas; y 3.º Obras de Historia Natural.

Análisis de las obras más notables de Aristóteles. =
 No siendo posible hacer en corto espacio un análisis detenido de todas las obras literarias, filosóficas y científicas de este eminente pensador de la antigüedad, vamos a analizar algunas de las más notables y relacionadas con el asunto de nuestro estudio, tales como la colección que se conoce con el nombre de el Organon, su Retrórica o Arte oratorio y sus obras de Moral y Política.

a) El Organon. = Los editores de Aristóteles comprenden bajo el nombre de Organon la colección de todas las obras de este filósofo que se relacionan con la Lógica, formando 4 libros o tratados cuyos títulos son los siguientes: 1.º El libro de las categorías o principios de todas las ciencias, (predicamentos); - 2.º El tratado de la interpretación, obra tal vez apócrifa, en la que se expone la teoría de las ideas y de las proposiciones, formando las partes del silogismo; - La analítica, o teoría de los silogismos, compuesta de 4 libros; - 4.º

Los Tópicos que es una lógica incompleta, en tres libros, y por último los dos libros de sofismas.

Estos cinco ó seis libros constituyen un sistema completo del arte de pensar; sobre todo los dos últimos forman la Lógica de Aristóteles.

b) La Retórica ó Arte oratorio, y la Poética.

Esta es una de las obras mas estimadas que nos ha legado la antigüedad. Aristóteles ha sido considerado hasta nuestros dias como el legislador del arte oratorio; así como su tratado sobre la poética, puede considerarse como el mas antiguo ensayo de la teoría de las bellas artes, si bien Aristóteles se limita á dar reglas relativas á la epopeya y á la tragedia, fundadas en las obras maestras de los grandes poetas.

c) Las Eticas ó tratados sobre la Moral.

Atribúyese á Aristóteles cuatro obras acerca de la moral; pero solamente la única que presenta carácter de autenticidad, es la que lleva por título Etica ó Moral dirigida á Nicomaco, su hijo, compuesta de 10 libros. Puede decirse que es el primer tratado científico sobre esta materia, y una de las mas bellas producciones de la antigüedad. Revisa en ella una sublime sencillez, encontrándose expuestas en sus hermosas páginas, observa-

ciones delicadas y profundas, acerca de la naturaleza moral del hombre.

o) La Política. Este tratado y la Ética son las dos obras maestras de Aristóteles, siendo el fruto de una gran lectura y de profundas meditaciones. El filósofo tenía cerca de 60 años cuando redactó su Política que no es otra cosa sino un tratado de derecho público general fundado sobre la historia de todos los Estados e infinitamente preferible a la obra de Platon que lleva el mismo título. Aristóteles trata del origen de la Sociedad, de los Estados, de las constituciones existentes en su época o imaginadas por los filósofos, de la mejor constitucion y administracion pública.

Propiedades literarias de Aristóteles. El estilo de Aristóteles es claro, conciso y desprovisto de galas; à veces es salinado y no pocas duro y extremadamente árido, lo cual puede hacer momentaneamente fúcil la lectura de este gran escritor; pero debe advertirse que muchos de los pasajes oscuros de este filósofo proceden no tanto de lo abstracto de la materia, y de su diction eruda y concisa, como de las adulteraciones que han sufrido los textos aristotélicos por la mano de los copistas.

Traducciones castellanas de Aristóteles.

En el siglo 19 fueron traducidas las Éticas de Aristóteles por el príncipe de Viana valiéndose de la version latina del

famoso Varro de Arrezzo, - en 1499 dio a luz una traducción un autor sumo rimo con el título de "La filosofía Moral de Aristóteles," de las *Éticas*, de la *Moral*, y de la *Política*. - El famoso humanista Juan Ginés Sepúlveda recibió en 1523 del Papa Clemente VII el honroso cargo de traducir a Aristóteles, cuyos trabajos, según iba avensurando en tan difícil empresa, fue dedicado al Papa, al emperador, y a otros principes; estas traducciones fueron hechas en lengua latina. Su mismo vertieron al latin algunas obras de Aristóteles el belenita Juan de Vergara, y el celebre granadino Diego Hurtado de Mendoza, tan notable en las artes como en las letras; el eminente Andrés Laguna y algunos otros. - El maestro Vicente Marmes tradujo las siguientes obras de Aristóteles; la *Filosofía* en cuya versión se contienen las *Disertaciones del Cielo*, De la generacion y corrupcion, los *meteorológicos*, *El vulgo*, *El alma*, *Del sentir*, y la *rosa sensible* etc. etc. Por el mismo Marmes se tradujeron la *Lógica* de Aristóteles y los libros de *Historia de los animales*. Todas estas traducciones deben encontrarse en la Biblioteca Nacional. Las *Éticas* fueron traducidas en 1497 por D. Alonso de Cartagena, y los 8 libros de la *República* por Pedro Li-

mon. Abril de 1874. De este mismo famoso helenista existe una version castellana de todo el libro de las Éticas de Aristóteles. La política de este filósofo fue traducida en castellano por D. Alonso Melouez publicada en 1746 y nuevamente en 1789. La biblioteca filosófica que se publica bajo la direccion de D. Patricio Alcarate, ha dado á luz en Madrid todas las obras filosóficas de Aristóteles, en lengua castellana.

Otros filósofos de esta época. Teofrasto, Epicuro, Zenon etc. Fue el mas distinguido discípulo de su escuela en la escuela aristotélica el ilustre Teofrasto, maestro de innumerables discípulos, que enriqueció la filosofía con adelantos propios, y un buen número de escritos, habiendo llegado solo hasta nosotros un tratado de Historia Natural y su conocida obra titulada los Caracteres morales en 30 capítulos. Son estos caracteres unos retratos en que se pintan á lo vivo los defectos y vicios que son mas comunes entre los hombres, revelando el autor en ellos un sutil espíritu de observacion y gran conocimiento del corazón humano. En 1787 dio á luz una version castellana de esta obra Ignacio Lopez de Ayala.

En esta misma época apareció la notable escuela de los epicúreos. Epicuro, su fundador, hacia consistir el principal saber en la virtud moral, y el fin del hombre en la felicidad

que nace de la virtud. Sostenió que el placer (no el material sino el del espíritu) era el mayor bien de esta vida.

La grosera sensualidad y el olvido de toda idea sana que se achaca a su doctrina" procedente del desarrollo de un principio y del desarrollo de un enunciado. Tal vez se halla sustancialmente expresada su doctrina en el poema latino de Lucrecio. - Los tratados que la antigüedad atribuye a este filósofo se habían perdido por completo cuando en las excavaciones de Herculano se halló, aunque en pésimo estado un tratado de la Naturalis.

También nació en este tiempo la importante escuela llamada estoica (de la palabra *stoa* - pórtico) por haberse abierto en esta escuela el fundador de ella Zenón en el famoso pórtico de Atenas que hermanaron los frentes de Poliqueto. Sabido que las ideas doctrinarias morales del estoicismo ejercieron una gran influencia en la antigüedad y que fueron muy acogidas por los jurisconsultos romanos. - Desgraciadamente nada queda de los escritos de los estoicos.

También fue contemporáneo de Alejandro el gran de el filósofo Pirron de Atenas creador de la escuela de los escepticos.

Poetas estas escuelas fueron en Grecia y Roma abundante
numero de discipulos y sectarios

Leccion 2.^a

Epoca Alejandrina

Duracion y caracter de la literatura en esta epoca:
generos que se cultivaron y escritores mas notables de la
misma.

Los limites de esta epoca se hallan marcados por el
establecimiento y por la ruina de la dominacion de
elocuencia. Atenas tan luego como dejó de ser independiente
y perdió sus libres instituciones entró en un periodo de com-
pleta decadencia literaria, así como Alejandria, capital
del reino de Egipto, fue en este periodo lo que en el ante-
rior la sabia Atenas. En efecto, Alejandria, ciudad bella-
mente situada, gran deposito del comercio y de la in-
dustria, morada de los Ptolomeos, fue bajo la esplén-
dida proteccion de estos principes un gran emporio de
las ciencias y de las letras.

Sin embargo, la literatura, como planta en suelo extraño, perdió allí su vigor y los cultivos por el estudio y la afición de los sabios, mas no se reprodujo en sus obras el genio de la antigua Grecia. A la verdadera poesía surgió la fría imitación y el vano ruido de palabras sujetas á medida; a la elocuencia, la acompasada monotonía de las declamaciones retóricas.

En cambio las ciencias adelantaron notablemente, creció el caudal de la erudición y la filología y la crítica fueron cultivadas con especial preferencia por los gramáticos y eruditos de la famosa escuela ó museo de Alejandria reunido en este vasto establecimiento literario fundado por la liberalidad de los Ptolomeos.

En la literatura dramática sobresalieron los seis poetas que figuran en el canon de Alejandria, á saber Filemon, Menandro, Difilo, Filípides, Posidipo y Apolodoro, cultivadores de lo que se llamó la comedia nueva; pero del repertorio de estos escritores no se han salvado mas que algunos fragmentos pudiendo solo darnos una idea del arte cómico de los mismos las producciones de sus imitadores los poetas latinos Plauto y Terencio.

En la poesía elegíaca se distinguieron File-

ros y Calimaco cuyas composiciones sirvieron de modelo así mismo á los poetas latinos Propertio, Tibulo y Ovidio.

Contra épica se distinguió Apolonio de Rodas, autor de un poema intitulado la Argonautica; y en la poesia didáctica se hizo celebre Arato autor de un poema titulado los Fenómenos y además el poeta Nicandro de Colofon.

Las canciones rústicas de los pastores Sicilianos dieron sin duda la traza de la poesia bucólica en la que descollaron Bion de Amirona, Mosco de Siracusa y principalmente el Siracusano Teócrito que es indisputable el poeta mas insignie de ~~la~~ época Alejandrina. Sus idilios ó pequeños cuadros ~~del~~ genero no son todos del género bucólico, pues algunos de ellos nos ofrecen asuntos tomados de la vida de las ciudades, como los pequeños escenas cómicas de las Siracusanas; otros están tomados de la etimología ó de las tradiciones épicas, como los Dioses, Helena el Cíclope, etc; otros, en fin, presentan incidentes diversos de la vida social. Pero lo que domina en las composiciones de Teócrito, lo que las imprime caracter es la pintura de la vida campestre.

Si el periodo Alejandrino no cuenta mas que
 con un par de poetas dignos de este nombre está en
 cambio mejor representado en la prosa sobre todo en
 la prosa enclítica. En el género histórico figuraron al-
 gunos escritores en este tiempo como historiadores de las
 hazañas de Alejandro y de sus atrevidas expediciones,
 que habian tomado in extremum la atención de sus
 contemporáneos. Parte de estos escritores habian sido con-
 temporáneos del mismo Alejandro Magno en el consejo ó en
 sus empresas: el tiempo ha conservado los nombres de
 estos historiadores, pero no sus libros. Figuraron ade-
 más otros historiadores en el mismo siglo que se fijaron
 en describir los sucesos de distintos países y naciones es-
 enclíticas y de la mas remota antigüedad, sobresaliendo
 entre todos el famoso historiador Polybio de
 cuya magnífica Historia Universal en 40 libros
 solo han llegado hasta nosotros los 6 primeros y va-
 rios fragmentos de los restantes: este escritor introdujo
 cierta novedad en escribir la Historia á la se debe
 el método que los historiadores posteriores adoptaron
 y que en las escuelas se conoce con el nombre de prag-
 matismo y que consiste en referir meramente las
 causas y las consecuencias de los hechos, explicando ó

raronando los sucesos y en hacer la crítica de los mismos, obteniendo máximas y consejos para que la historia sirva de provechosa instrucción y enseñara así en lo moral como en lo político.

El último orador de Atenas figura también en esta época y fue Demetrio de Falera del cual no existen más que uno solo de sus discursos, habiéndose condecorado bajo su nombre un tratado de la elocuencia de eludora autenticidad. En adelante enmudeció la tribuna de la plaza pública y la elocuencia degeneró en ejercicios retóricos.

La producción filosófica en este período siguió la misma suerte que el género histórico pero a un manifiesto sobre todo por medio de la palabra sin que de esta época hayan quedado monumentos escritos comparables a los de Platon y Aristoteles.

La literatura científica alcanzó un gran desarrollo en este tiempo merced á la laboriosidad de maestros y discípulos en las escuelas de Pergamo, Rodas y Alejandría. En este tiempo floreció el famoso Euclides que es el gran talento de las matemáticas en la edad antigua y cuyas obras se trasladaron al árabe en tiempo de El Kammal Baselul y Al Meamin, y por medio de ellos se comunicaron á Europa.

Entre los astrónomos se hizo célebre Eratóstenes y el famoso Hiparco de Nica verdadero fundador de esta ciencia.

Entre los gramáticos ó eruditos de la escuela ó museo de Alejandria figuraron Aristarco, el crítico de mas fama de esta época Zenodoto de Efeso, primer Bibliotecario de Alejandria, Aristofanes de Bizancio y otros muchos pudiendo clasificarse entre los gramáticos ó eruditos los escritores de Mitología que fueron muchos en esta época.

Leccion 99.

Época greco-romana.

Tiempo que comprende y caracter de esta época = La literatura en tiempo de los Antoninos = Escritores notables de este periodo.

Comprende este periodo desde la toma de Corinto hasta la época de Constantino. Después del desastre de Corinto quedó reducida la Grecia a la triste condicion de provincia Romana. Despojada de las libertades y fran-

quicias que hasta entonces venian disfrutando las ciudades griegas, quedaron del todo sujetas al poder omnimodo de los Césares. Ni el Egipto pudo ya ofrecer un asilo seguro a los sabios de la Grecia: Roma se apoderó tambien de esta parte de la tierra, quedando convertida en la gran metrópoli del mundo antiguo. En ella residió ya desde entonces el poder, la riqueza, la prepotencia política, el saber, las letras y el gusto viniendo tras los triunfos y las conquistas del pueblo romano el siglo de oro de su literatura.

Entre tanto la Grecia yacia olvidada y oscurcida ante el brillo y magestad de la ciudad de Roma. Bajo el reinado de Adriano y de los Antoninos se aflojaron algo las ligaduras que comprimian aquella nacion, por el afectuoso trato que con sus sabios y hombres mas eminentes sostuvieron aquellos emperadores; pero si adelantaron algo los trabajos literarios y eruditos, no consiguieron reunir ni antigua literatura, que no podia existir sin patria, sin independencia y sin libertad. Y gracias á que pudo salvarse parte del tesoro de esta literatura por haberse generalizado el idioma griego entre los sabios de todas las ciudades importantes de la dominacion romana, con la creacion de bibliotecas en la que era á la sazón la capital del mundo y el

establecimiento de algunas escuelas públicas en Roma en Milán, en Capadocia, en Antioquia, en Babilonia y en Atenas.

La decadencia literaria de este periodo se manifiesta claramente en el pobreza y misero estado de la poesía pues no se encuentran en todo el mundo ni rastro ni siquiera de epopeya, ni de lírica, ni de composiciones dramáticas; las breves composiciones poéticas intituladas epigramas, esto es todo cuanto existe en el periodo greco-romano.

En cuanto a la prosa literaria fue muy floreciente esta época en historiadores que imitaron el método de Polybio, entre los cuales se distinguen Dionisio de Halicarnaso, Diodoro de Sicilia, el juío Flavio Josefo, Plutarco, Flavio Amiano, Dion Casio, Herodiano, Claudio Oriano y Apiano de Alejandria.

Figuraron asimismo en esta época los escritores de amena literatura Luciano, Maximo de Tiro, los Filostratos, Ateus y el filólogo Dionisio Longino.

Por último, si bien la flaqueza y prostración en que se hallaba en esta época tuvieron

que se resintiera de ello la filosofía como todos los demás ramos del saber, el mal andar de los tiempos, la depravación de las costumbres y la contradicción de las teorías y de los sistemas, dieron en la vida práctica alguna importancia en Grecia á la doctrina de los estoicos, así como en la esfera especulativa dominó el platonismo que á lo último bursó modo de acreencia entre todos los sistemas.

Figuraron entre los Filósofos de este tiempo Sexto Empírico, Panceio, Epicteto, Apiano, El Emperador Marco Aurelio, Milon, Plotino, Porfirio y otros muchos. Esta revista de los Filósofos sería incompleta si no se hablara de los escritores cristianos y padres de la Iglesia que en utilidad de la misma religion se sirvieron de la Literatura y Filosofía de los Griegos y se señalaron ora por la pureza y elegancia del decir, ora por la solidez y gravedad de la doctrina; tales fueron S. Justino llamado el "Filósofo," S. Clemente de Alejandria Orígenes y otros muchos. Por último parece oportuno colocar en este lugar al mismo autor de la "Historia de la Filosofía" que ha tenido la antigüedad; tal es Diogenes Laercio cuya obra en 10 libros intitulada de "las vidas y apoteognas de los filósofos elejtos" es de grandísima utilidad por la gran copia

de noticias que mereca y por los numerosos tronos que trasladada de autores cuyas obras han desaparecido.

La Literatura científica se enriqueció en esta época con las obras de los geógrafos Strabon, príncipe de los geógrafos antiguos, de Claudio Tolomeo, del viajero Pausanias, del médico Galeno, del botánico Dioscorides y de otros muchos.

Lección 30.

Epoca Bizantina.

Tiempo que comprende y caracter de esta época. = Decadencia creciente de la literatura griega a pesar de la protección que le dispensaron la Iglesia y los Emperadores = Manifestaciones literarias más importantes de esta época. = De la literatura griega en Occidente.

La época Bizantina comprende desde Constantino el Grande hasta la toma de Constantinopla por los Turcos.

Después de la invasión de los pueblos bárbaros que concluyó con el imperio Romano de Occidente á fines del siglo V, todavía el imperio de Oriente ó sea el imperio Bizantino sobrevivió á la catástrofe por dilatado tiempo, durante el cual se desarrolló en él la corrupción y la inmoralidad más repugnante; sucedieron príncipes á cual más insensibles é incapaces; las revueltas se hicieron euotidianas; las disputas teológicas desgarraron el seno de la Iglesia; en suma, la ruina del imperio griego ó de Oriente se hizo inevitable como ocurrió en efecto cayendo Constantinopla en poder de los Turcos en 1453.

La Literatura tuvo que resentirse de semejante estado de cosas. Hasta el siglo VI mantúvose aunque en decadencia en las ciudades del interior, pero después quedó casi aniquilada toda cultura literaria con las producciones de Justiniano, la destrucción de las Bibliotecas y el mal rostro que presentaban los asuntos públicos, desapareciendo desde entonces á ser los claustros el asilo de las obras literarias. Los árabes transportaron á Bagdad muchos é importantes manuscritos. Algunos Emperadores hicieron notables esfuerzos en favor de las letras, tales como Basilio de Macedonia en el siglo IX Constantino Porfirogenito en el siglo X y los Comnenos y Paleólogos en los siglos

XIII y XIV; a lo cual se debió que pudiesen salvarse de la destrucción de los Turcos la multitud de preciosas obras de la literatura Griega que más tarde fueron el pasmo y admiración de los modernos.

En tanto número de centurias no vuelca a presentarse el genio de la poesía. La novela género literario desconocido de la antigua Grecia había sido cultivada en el período anterior por varios escritores entre ellos por Luciano y continuó manifestarse en el período siguiente con las novelas eróticas de Eliodoro de Aquilea, Flavio, de Longo y otros varios.

En cuanto a la elocuencia figuraron en esta época como insignes oradores cristianos los varones sapientísimos S. Gregorio Nariaceno, S. Basilio el Grande, y S. Juan Crisostomo cuya grandiosa elocuencia es comparable en su género a la de Demostenes y Licero, animada de un amor grande y apasionado a la verdad y a la religión, fervorosa, llena de santo celo y á veces de sublime indignación.

El asiento de los estudios filológicos o eruditos fue en este tiempo Constantinopla: en el siglo V fueron los principales autores de gramáticas propiamente dicha Jorge el Retorico y Verulonio

de Alejandria en el XI Miguel Purgelo, en el XII los
hermanos Juan e Isaac Bretines y en el XIV Teodoro
Poltrono, Maximo Planudio, Samuel de Creta y otros
muchos los cuales nos han dejado eclogas ó comenta-
rios de gran precio y utilidad para la inteligencia
de los escritores de la antigüedad.

La Historiografía se enriqueció notablemente
en esta época principalmente con los historiadores llama-
dos Bizantinos, poco apreciables por lo general
bajo el punto de vista literario pero de gran valor
por ser las únicas fuentes de la historia del Bajo
Imperio y de los pueblos que tocaban con sus fronteras,
tales fueron Juan Honarar de Constantino plaza
Niceforo Gregoras de Heraclea el Ateniese Jaco-
bis Catecondilas y otros muchos: así como se hizo
notable como escritor de Historia Eclesiástica,
meo vivo que se cultivó en Oriente el autor de la
primera Historia de la Iglesia Cristiana, Euse-
bio de Cesarea.

Por último en cuanto á la Filosofía la más
en escuela que continuó floreciendo fue la de
los Neo-platónicos; los trabajos filosóficos queda-
ron reducidos en esta prolongada época á la

impugnaron y defensa del Cristianismo y
 a comentar las obras de Platón y Aristóteles.

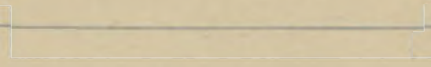
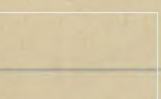
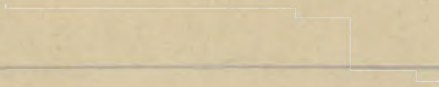
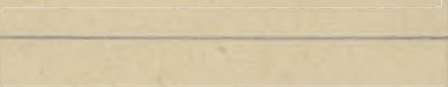
La literatura científica siguió la misma
 suerte que en el periodo anterior.

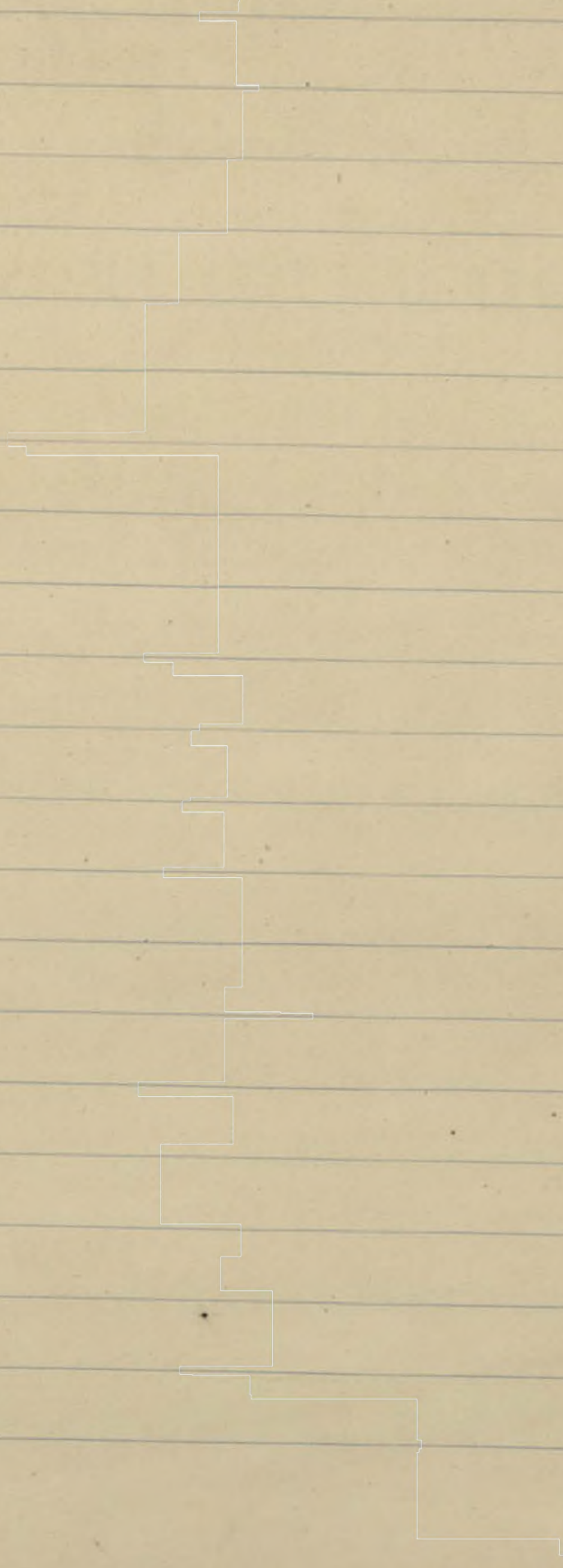
Conclusion.

Al llegar á los últimos dias de la historia lite-
 raria de la antigua Grecia que concluye con la toma
 de Constantinopla se encuentran los nombres de
 varios ~~autores~~ a quienes la Europa Occidental
 debe el conocimiento del idioma griego clási-
 co, la gran copia de manuscritos ó códices
 que encierran el tesoro de esta Literatura,
 no pocas versiones latinas de los clásicos y
 un gran número de trabajos gramaticales y
 filológicos. Justo es pues nombrarlos. En el
 siglo XIV y en el XV, antes de la invasión de los
 Turcos y vinieron algunos de ellos á Italia
 por diferentes motivos. Pero el verdadero restaurador
 de la Literatura Griega en Occidente fué Mo-
 nuel Crisólorus, el primero que enseñó en lengua

notivas en una cátedra de Florencia y después en Milán
 y en Pavia teniendo por discípulos á los hombres mas il-
 lustrados de su tiempo. Siguiéron á este en la enseñanza
 en los trabajos gramaticales y en la interpretación de los
 clásicos. Demetrio Crisoloras, Teodoro ^{de} Gaza, Jorge de Tre-
 vizonda, Jorge Genito llamado también Plato, su dis-
 cípulo el Cardenal Bessarion, Juan Agriopo, Constantino
 Lascaris, Demetrio Colocanditas, Juan Leis-
 earis y otra multitud de entendidos maestros y labo-
 riosos escritores, á los cuales se debe en gran parte el ex-
 traordinario desarrollo que tuvieron las letras en la
 famosa época conocida con el nombre de Renacimiento

José Restor y
 Rodríguez





Ayuntés de Literatura general. ⁽¹⁾

Lección 1.^a

La literatura es "la bella expresión del pensamiento por medio de la palabra hablada o escrita."

También se puede definir "el conjunto de producciones literarias de un pueblo."

Considerada la literatura como ciencia en su sentido objetivo, "es la suma de leyes, cánones y preceptos sistemáticamente ordenados, y conocidos en sus razones fundamentales"; bajo el punto de vista subjetivo "es el conocimiento cierto y metódico de las obras literarias y sus propiedades esenciales. Considerada como arte, en su sentido objetivo es la colección de reglas dictadas por la razón para la recta ejecución de las obras literarias; subjetivamente

Curs. en 1885-86 - El Catedrático D. Eloy Sainza Almona. entonces
auxiliar.

esto es, como dote de nuestro espíritu, es la facultad ó disposición natural del mismo de crear obras literarias con sujeción á reglas ciertas y conocidas, como tales."

Dividese la Literatura en Estética, Preceptiva é Historia crítica de la Literatura.

La Estética es aquella en que se exponen los principios fundamentales de lo bello y de lo sublime.

La Preceptiva es el arte ó colección de reglas ciertas y conocidas como tales científicamente expuestas, que sirven al hombre en el recto uso de la palabra, con el fin de hacer obras literarias.

Historia Crítica, es aquella parte de la Literatura que presuponiendo el conocimiento de la Estética y la Preceptiva hace aplicación de sus leyes y preceptos á las producciones literarias de un pueblo señalando sus excelencias y defectos.

La literatura se divide en clásica y romántica: la primera bajo cuya denominación se comprenden la Griega y la Latina, vinenta las excelencias de las obras literarias bajo la bellera de la forma; y la segunda atiende con preferencia al fondo, ofreciendo ejemplos a ambos elementos en los siglos de oro de nuestra literatura, así en prosa como en poesía; también se denomina

erudita y popular; la primera es patrimonio de la gente ilustrada, tomando por modelo de imitación los ejemplos clásicos, adoleciendo de falta de inspiración y espontaneidad; la segunda nace entre las clases menos ilustradas del pueblo reproduciendo ideas y sentimientos, como espejo donde se refleja la genialidad propia y nativa del mismo.

La literatura expresa fielmente las creencias y costumbres, el carácter y la vida de los pueblos, dondondue a conocer por este más bien que por ningún otro medio su historia íntima y las vicisitudes de su civilización y cultura.

Lección 2ª

La palabra Estética se deriva de la griega *esthe* que significa sentimiento, percepción por los sentidos.

Es de muy vaga e indeterminada y por lo mismo imperfecta, pues no explica la razón o causa de ese sentimiento, aparte de que la belleza es objeto de un juicio de la razón.

Alexandro Amadio Baumgarten fue el primero que discutió sobre la filosofía de la belleza como ciencia especial. Su *Aesthetica* apareció en Frankfurt en 1750 y ocho años después su segunda parte titulada *Aesthetica pars altera*.



Manuel Kant que si bien impugnó la voz Estética como denominación de la parte de la Filosofía que trata de la belleza, en su obra titulada "Crítica de la razón pura", la admitió mas tarde en su obra "Crítica del juicio estético", y por razón de la autoridad de aquel filósofo fue aceptada desde entonces por todo los tratadistas, apesar de su evidente impropiedad.

Denominase con mas exactitud Calología o Calotegnia: se compone la primera de dos vocablos griegos, calos, bello y logos tratado y la segunda de calos y tegma, arte.

Es bello aquello cuya contemplación nos produce deleite.

Dividese la belleza en natural y artificial: la primera es la que tienen todos los seres enajados del mundo real, y la segunda es obra del hombre.

La estética se divide en pura y aplicada: ocupa la primera de la belleza natural y la segunda aplica los principios y leyes conocidas á la misma belleza natural y á los varios generos de belleza artificial.

El método que se emplea en esta ciencia es el analítico-sintético.

Lección 3ª

193

Scientia cognitionis sensitivæ. Ciencia del conocimiento sensitivo. Esta definición es falsa porque la belleza no es objeto de la sensibilidad sino de un juicio de la razón.

Entre las propiedades de las cosas visibles solo las materiales son percibidas por los sentidos, tales como la figura, la extensión, la dureza, etc. pero hay otras propiedades cuyo conocimiento es exclusivo de la razón como la mutabilidad y el accidente. Estas propiedades inmateriales las conoce solo la razón si bien con la ayuda de los sentidos. A las propiedades de esta clase pertenece la belleza.

Esto se demuestra por el siguiente pasaje de S. Agustín: "Si en el muro de una casa se abren dos ventanas de diferente magnitud y en una misma línea parecen una fea y contrario a las exigencias del gusto, pero que se abra la una sobre la otra y ya no se notará defecto alguno. Que haya tres ventanas colocadas la una sobre la otra y en este caso la ley de la belleza exigirá que las tres sean iguales ó que entre la mayor y la menor este la de en medio de modo que tenga con la menor la misma relación de magnitud que tiene con la mayor." Ahora bien, puede

propia la belleza es tan solo una cualidad de las sensibles y solo por analogia y metafóricamente y en un sentido impropio pueden llamarse bellas las cosas suprasensibles. De admitirse este supuesto perteneceria siempre la belleza á dos ordenes por lo menos de cosas corporeas, á las percibidas por los ojos y á las percibidas por los oidos; un cuadro de Murillo, una sonata de Beethoven son tenidos por bellas.

Ahora bien; cuando atribuimos á varios objetos un solo e idéntico predicado formado en un mismo sentido no hacemos otra cosa sino expresar por medio de este una nota ó propiedad común á todos ellos por razón de su esencia; luego el objeto de la vista y del oido en cuanto son ambos bellos deben convenir en una propiedad común por la cual decimos que son bellos; es así que ni el oido percibe nada de la pintura ni la vista nada de música; luego la propiedad común que constituye la hermosura del cuadro y de la composición musical es una propiedad immaterial suprasensible y puramente inteligible.

Demuestra Suarez en su tratado "de anima" que ninguna propiedad sensible puede ser percibida á la vez por dos sentidos diferentes.



Sección 4.^a

Las sustancias corpóreas tienen como las espirituales ciertas propiedades puramente inteligibles, pero nunca las poseen con la misma perfección que estas últimas tales como el ser, el bien, etc. Las sustancias espirituales por la mayor perfección de su naturaleza como sustancias simples que son tienen mayor perfección que las corpóreas que son compuestas de las propiedades o perfecciones que le son debidas. Tal sucede con la belleza que como en cualquier otra dote inteligible pueden llegar en el mundo espiritual a una perfección tal que la materia no pueda absolutamente contener.

Toda criatura racional vive principalmente en una doble esfera: su esencia y parte de su vida se hallan determinadas por las leyes de la naturaleza; una otra parte de ella se forma con la unión de nuestra voluntad con la del Creador. Esta libre unión de nuestra voluntad con la voluntad Divina constituye su fin último, su perfección propia siendo además el fundamento principal del sublime rango que el hombre ocupa entre todos los seres de la creación.

Si grande aparece el hombre en el orden físico es aun
parablemente mayor en el orden moral; por consiguiente las
excelentes dotes que le adornan deben aparecer en este orden en
una alta perfección y esto que decimos de ellas en general es apli-
cable de igual modo á la belleza.

Oigamos en demostración de esta doctrina á sabios de la an-
tiguidad. Plotino, después de enumerar multitud de cosas bellas
añade "La belleza del alma es la virtud y es bello en un sentido
mas perfecto que todas las cosas antes referidas.

Ciceron dice "La belleza espiritual es una inimitable virtud y entre ambas solo existe una diferencia de mere concepto" =
Aristotele después "El hombre lo que se conforma con la natural
excelencia del hombre solo que este sigue su naturaleza y dife-
rencia de los demás animales" y en otro lugar dice mas expli-
citamente "Del sabio se dice con razon que es bello porque
los lineamientos del animo son mas bellos que los
del cuerpo.

Finalmente Platon dice que "las cosas in-
corpóreas son mas bellas y mas grandes que las
corpóreas aunque solo á los ojos de la razon.

Lección 5ª

Según Leibniz la belleza de las cosas es la propiedad de las mismas en virtud de la cual su conocimiento en sí y por sí mismo es considerado sin respecto a ninguna otra cosa, es un deleite en nuestro ánimo; y este deleite espiritual es un grado de su contemplación es cabalmente el signo por cuyo medio las discernimos.

Esta descripción, porque es claro que no puede llamarse definición es sin disputa completamente exacta. Es una experiencia constante en todo el que no anda distante del sentimiento de la belleza, que las cosas bellas las vemos de muy buena gana, nos causa placer el contemplarlas, su aspecto nos es agradable, nos produce deleite y esto no por otra razón sino únicamente porque son y erraron de ser bellas.

Preguntándole cierta vez a Aristóteles porque gustamos tanto del trato y conversacion de los hombres bellos respondió diciendo "Esto solo puede preguntarlo un ciego" El bello canto de las sirenas encantaba según el mito de los antiguos, a todos cuantos las oían; ningún mortal podía resistir la embatadora dulzura de su melodía. Nada ignora euana fue la mitología griega en representaciones semejantes del atractivo irresistible de la belleza.

Pero dejemos las poesías profanas á unas gentes que no obstante la firmeza de su sentimiento estético tuvieron de sentir en su fondo los groseros estímulos del delirio carnal: ¿Que otra cosa sino la Felicidad del gozo que se siente en la intuición de la belleza sobrehumana, fue lo que subyugó á S. Pedro cuando según dice S. Basilio "fue elegido por el Señor para ver juntamente con los hijos del trueno el primer albor de su transfiguración gloriosa; cuando embriagado de alegría, olvidado de toda otra cosa y no sabiendo lo que decía exclamó: Maestro bien estás aquí, hagamos tres tiendas ó pabellones."

El gozo que nos produce la intuición de un objeto es lo primero y lo último que pensamos si lo llamamos bello "Tu puedes emplear también el nombre de belleza, dice el neoplatónico Maximo de Tiro, pero siempre habrás de significar por ella el delirio; porque la belleza no sería belleza si no fuera objeto de un delirio exquisito" Esta es asimismo la doctrina de Sto. Tomás "Bellas decimus aquellas cosas cuyo aspecto nos produce delirio" y en otro lugar dice todavía más expresamente "Al concepto de la belleza pertenece que en su aspecto ó conocimiento repose el apetito, así á aquello llamamos bello cuya perfección nos produce delirio."

Lección 6^a

Para conocer la esencia de lo bello lo primero que debemos indagar es la razón del gozo que en aspecto nos produce. Antes sin embargo recordaremos algunos principios de Ética sobre el amor, sus especies y propiedades.

Sto Tomás define el amor en general *Complacentia boni*, la complacencia del bien.

El amor se divide en perfecto e imperfecto. El perfecto ó de benevolencia es la complacencia que nace de considerar en un objeto las excelencias que le son propias. El imperfecto ó de consensuancia es la contemplación en un objeto por las ventajas ó deleites que nos produce.

Puede generalmente entenderse bajo el concepto genérico de amor la especie más excelente de él, el amor perfecto pudiendo así definir este en un sentido riguroso "la complacencia en un objeto por el objeto mismo. Así lo dice Sto. Tomás refiriéndose á Aristóteles.

Cuando el amor de benevolencia se ordena á otro hombre, si por ventura el que ama es correspondido por el amor del amado y este amor es conocido de entrambos, lleva el nombre de amor de amistad el cual como se des-

prende de su definición solo puede existir entre seres personales.

Las cosas desprovistas de razón y personalidad pueden ser objeto de amor perfecto si bien este amor será en tal caso relativo, á la manera de la veneracion que tributamos á las imágenes y reliquias de los Santos, no por ellas mismas sino por la relacion con las personas que por su virtud merecieron ver á Dios, es decir un amor cuyo último término no es la cosa sino la persona en quien la cosa que la representa está moral e íntimamente relacionada. Tal es el amor que un hijo tiene á un objeto que en vida usó su padre, amor que no puede confundirse con el de concupiscentia.

Quinta. Sto. Tomas que el amor perfecto puede referirse tambien á los seres impersonales. El verdadero amor es tal que buscando el bien de alguno en cuanto es bien de este es así que Dios quiere el bien de cada una de sus criaturas pues quiere que cada cosa sea y permanezca en el bien que le es propio, aunque tambien ordina unas cosas para el bien de otras, luego Dios no solo ama verdaderamente á sus criaturas sino que propriamente se ama á si mismo.

Al definir el amor perfecto dijimos que era la complacencia en un objeto sin consideracion á nuestro propio

Mas no se ha de inferir de aqui que este amor es este
 enlazado con el deleite, por el contrario, atendida su
 naturaleza no es posible concebirlo sin el bien: ni entre
 la relacion entre el deleite y el amor de concupiscencia es
 la de efecto a causa, la que media entre el amor im-
 perfecto es por el contrario inversa, porque aqui el amor
 es causa del deleite, mas el otro, el amor verdadero exige
 el deleite y el amor impropio lo busca.

Y ora o acaso mas exactamente, esa que produce gozo es,
 segun Aristoteles la actividad libre y no impedida de toda po-
 tencia natural. Ahora bien, actividad no impedida es el amor
 de benevolencia en relacion a las excelencias en que estriba el
 amor, operacion propia de la fuerza expansiva no impedida
 ni contrariada, es por consiguiente inseparable del gozo. La
 condicion necesaria de este su principio psicologico mas inme-
 diata es el apeto, la intuicion, el claro conocimiento de un
 objeto amable y las excelencias propias de sus partes respectivas.
 Toda direccion de la fuerza expansiva presupone el ejercicio de la
 cognoscitiva; la voluntad no puede querer sino lo que el enten-
 dimiento le propone. Nil volitum quin precognitum.
 Ignoti nulla cupido.

Leccion 7a

La belleza por el efecto que su contemplacion produce en nosotros se encuentra en relacion mas proxima y estrecha con la voluntad que con la inteligencia.

Vaparelli sostiene la opinion contraria haciendo consistir la belleza de las cosas en una propiedad de ellas con nuestra facultad de conocer y diciendo que el deleite que á la vista de ellas experimentamos no es sino la satisfaccion ó reposo de la inteligencia en su objeto propio que es la verdad. Segun esta teoria la belleza no seria sino la misma verdad en cuanto en aspecto deleita nuestra facultad cognoscitiva; pero ya hemos dicho que el placer que experimentamos ante una cosa bella, es incomparable del amor que por ella sentimos, y el amor efecto inmediato de la contemplacion de la belleza, es la accion positiva de nuestra voluntad; luego si la belleza es objeto de nuestro amor, esta en relacion mas directa con nuestra voluntad que con nuestro entendimiento, el cual muestra al alma las perfecciones que debe amar en el objeto contemplado.

G. Pirruccio Anapagita usa como sinonimos los

termina bueno y bello y considera como objeto propio del amor el objeto mismo y único significado con dichas palabras.

Segun un antiguo proverbio lo bello es amable: y en el festin de Peloo dicen las musas que todo lo bello no es caro y que lo que no es bello nunca podremos amarlo.

Picron dice: nihil est enim mihi crede virtute formosius, nihil pulchrius, nihil amabilius: nada es mas bello ni mas amable que la virtud.

Plotino es mas explicito aun: segun él; los sentimientos que nacen necesariamente en nuestra alma cuando vemos delante cosas bellas, son admiracion y dulce sorpresa, dolo, amor, y una alegria que nos embarga. La magnanimidad y rectitud de intencion, la austeridad y el valor, el pudor, la inocencia y la castidad, cultivan nuestra admiracion y las llamamos bellas.

S. Juan Crisostomo al final de una de sus homilias exhortaba a las mugeres de Constantinopla para que se adornasen con la verdadera hermosura del alma que es la que enamora a Dios y que depreciase la hermosura del exterior con la que solo se conquista el falso amor de los hombres viciosos.

El grado de la belleza de una cosa esta en razon directa

con el grado de amor que le corresponde; lo mas bello es por
consequente lo mas amable. Asi nos dice Proclo: "Lo
bueno es mejor que alguna unive o un amor mas vivo
que el que excita en las cosas bellas visibles."

S. Agustin por último viene esta lista de autorida-
des con un ejemplo admirable. "Tu tienes dos siervos" decía
al pueblo en un sermón "uno de ellos feo, el otro hermoso,
pero el primero es fiel, el segundo no. Dime á cual de los
dos quieres mas y daré una prueba de que estimas mas
lo invisible. Pues si al criado fiel a pesar de ser feo lo
quieres mas que al hermoso que es infiel; ¿cómo porquie-
has errado en tu juicio prefiriendo lo feo á lo hermoso? no;
sino al contrario. Interrogaste á los ojos de la carne y
¿que respuesta te dieron? este es hermoso pero aquel feo.
Pero no te fiaste de ellos, antes has reprobado su testimonio
después miraste con los ojos del espíritu al siervo fiel y al
infiel; á aquel lo hallas deforme de cuerpo, á este hermo-
so, pero pronunciaste tu juicio y dijiste: ¿que cosa
mas hermosa que la fidelidad? ¿que cosa mas de-
forme que la infidelidad?"

Leccion 8^a

Segun hemos dicho, los filosofos de la antigüedad consideraban á la belleza como una propiedad suprasensible de una alta perfeccion en las cosas espirituales que en las corpóreas y señaladamente en el orden moral donde muestra todo su esplendor. Los modernos rebajando este elevado concepto han pretendido que la belleza no es una mera cualidad sensible. Llegando á decir algunos como "Porque" que el placer que nos causa su contemplacion no es mas que la relajacion de nuestro organo sensitivo." Por eso consultamos mas bien á los primeros que á los segundos y les concederemos inmensa superioridad y juicio mas perfecto y desapasionado.

Toda cosa ama á lo que le es semejante y segun Aristoteles no hay cosa que no se alegre con lo que le es igual. Ahora bien: partiendo de este supuesto nuestro espíritu ama todo lo que guarde alguna relacion con él mismo ó con sus propiedades esenciales, y como no puede menos de amar á lo bueno y á lo bello

resulta que todo lo que participa de bondad y belleza, más amado por el arte como todo lo que tenga relación de semejanza.

Las cosas corpóreas guardan en cierta manera conformidad con nuestro espíritu: la obra es el testimonio del artífice y en general muchas obras que no son obras nuestras tienen una relación con el alma humana en cuanto refleja la inteligencia Divina a cuya imagen y semejanza fue criada.

También existe esta conformidad entre lo visible y lo invisible, manifestándose a veces lo invisible por medio de signos visibles perfectamente adecuados, como la gracia del agua del Bautismo que limpia y purifica el alma como el agua bona y quita las manchas del cuerpo.



Lección 9^a

Para hacer ver que entre nuestro espíritu y las cosas bellas consideradas como tales existe relación de conveniencia, es preciso tener ante los ojos la naturaleza y propiedades de nuestro espíritu, pues solo así podemos comparar con él las cualidades que constituyen la belleza de las cosas y juzgar rectamente de su verdadera relación.

El alma humana es:

1^o = Una fuerza-entonces, esto es, una sustancia viva, activa, que se mueve así propia y mueve también al cuerpo; es además una fuerza libre que obra por virtud de propia elección.

2^o = El alma humana es una sustancia permanente e inmortal: en sí misma lleva el presentimiento de su inmortalidad y los signos indubitables de haber sido destinada a una duración sempiterna.

3^o = El alma humana es una sustancia inteligible e inteligente, visible espiritualmente

y que á sí propia se ve iluminada e iluminadora, luz que irradia sobre lo que en sí mismo es tenebrosas.

El alma humana es una sustancia inteligente porque á diferencia de las cosas materiales es capaz de entender, de conocer todo lo que le rodea, y es inteligible porque es capaz de conocerse á sí misma.

4.^o El alma humana es una potencia racional. La razón es la excelencia propia de nuestra alma. Es pues necesario entender exactamente en que consiste esta preciosa dote.

La razón es la facultad que el alma tiene de comparar y juzgar, de inducir y deducir, elevándose á las más altas concepciones y á la averiguación de verdades desconocidas, formando juicio y raciocinios; pues no es la razón humana, sino la misma inteligencia adornada de la facultad de discernir ó pasar de una verdad á otra.

Ni las virtudes intelectuales, ni las morales son sumas en el hombre, tomando aquella palabra en su mayor extensión. El hombre por su naturaleza

tiende al bien, la voluntad está dispuesta para el bien como la inteligencia para la verdad, pero al mismo tiempo es libre en nosotros. En orden a los bienes particulares en el hombre existe la semilla de la virtud.

No en todos los hombres se encuentra la razón con igual perfección. Depende esto en primer término de la mayor o menor perfección del organismo corpóreo: además hay otras causas que determinan el grado de su desenvolvimiento, tales como la educación, el trato, la costura, sueros y condiciones de la vida, el espíritu del siglo, los hábitos contraindidos, principalmente los del orden moral.

De todo lo dicho resulta que citaran en relación de semejanza y armonía con el espíritu humano: 1º todo lo que ostente vida, actividad, movimiento libre. 2º todo lo que lleve en sí los caracteres de permanencia o duración. 3º todo lo que clara y distintamente se nos muestre iluminado e iluminador. y 4º todas las cosas en que resulten guardadas, las leyes esenciales del ser natural o las reglas morales de las creaciones libres.

Lección 10.

Para probar que entre nuestro espíritu y las cosas bellas, consideradas precisamente en razón de bellas, media en realidad una relación de semejanza, vamos a distinguir tres órdenes de objetos en todos los cuales reside la belleza: estos son: las sustancias espirituales, las sustancias corpóreas y la unidad de unas y otras en la naturaleza humana.

En el orden espiritual es bello lo que trae consonancia con aquellas excelencias de la naturaleza humana entre las cuales descuella el hombre sobre todos los demás seres dotados de sensibilidad. La hermosura del alma es simplemente la virtud y su adorno la sabiduría.

La belleza en las cosas corpóreas la constituyen la conveniencia y el orden, la exactitud y proporción, simetría, armonía, perfección, unidad en la pluralidad de partes diferentes, vida, duración, luz y claridad.

Respecto a la forma se manifiesta la belleza en ella por la regularidad, la solidez, la variedad. En cuanto a su estructura interna se manifiesta en la armoniosa combinación de las diversas partes de un objeto y en la aptitud para realizar su propio fin. En la mano ó

sustancia se manifiesta la bellera en la claridad y
 pureza, en la dureza y solidez con que pueden resistir las co-
 sas que poseen estas propiedades al principio de destrucción.
 El movimiento dice Hugo Blair es por si mismo a-
 gradable y los cuerpos en movimiento son preferibles
 en igualdad de circunstancias á los que están en re-
 poso: en general el movimiento en líneas rectas no está
 bello como en una dirección ondulatoria y el movi-
 miento hacia arriba por lo común mucho mas a-
 gradable que el movimiento hacia abajo, v. gr. el mo-
 vimiento tortuoso de la llama y el humo. El color pa-
 ra ser bello debe estar en cierta proporción con el senti-
 do de la vista. Lo que cautiva en el tono es la proporción
 el orden, la uniformidad y la variedad en la armonía, pero
 principalmente nos cautiva la vida y sobre todo la be-
 llería espiritual de los afectos interiores, que expresan.
 La bellera del hombre está en la justa compene-
 tración y manifestación de la bellera espiritual en la
 bellera corporea. El corazón contento hace reboar
 de alegría el semblante.

Leccion II.

En virtud de la facultad de entender y querer nuestro espíritu es imagen del divino: la ley del conocimiento y del amor no pueden ser por tanto diferente en uno y otro; salvo que no contemplando el hombre al Bien sumo, con su perfeccion, puede equivocarse y abusar de su libertad. Dios se ama necesariamente a si mismo y con la misma necesidad ama a todo aquello que de alguna manera imita su perfeccion, que tiene alguna razon de conveniencia con él; luego por una ley igual el hombre ha de amar todo aquello en que se manifieste raras de su propio espíritu.

Toda belleza objetivamente y en si misma es esencialmente conforme con Dios que es el bien absoluto; todas las cosas bellas llevan en si en raras de su belleza o raras de conveniencia con él, imitando de sus infinitas perfecciones; luego el espíritu racional debe amar con amor propiamente dicho todas las cosas en que se manifiesta semejanza con el espíritu Divino.

Los elementos de la belleza en la naturaleza racional son: conformidad de la voluntad libre con la ley

moral y en segunda linea, las virtudes intelectuales; en las cosas visibles vida o vestigios de vida, luz, duracion, orden, regularidad, aptitud, final, simetria, perfeccion en suma, efectos o simbolos del espíritu inteligente y ordenador.

Segun Plotino la belleza de alma es simplemente semejanza con Dios. Con raras se enseña que el alma llega a ser buena y bella cuando se eleva a la semejanza con Dios que es fuente de toda belleza. Platón hace decir a su maestro Sócrates en el dialogo el Fedon "Presupongo que hay un bello que es bello por su esencia y por si mismo. Si fuera de este bello primordial hay otro, este no puede a mi juicio ser bello sino porque participa de aquella primordial belleza." S. Juan Crisostomo dice "Todos pueden hacerse partícipes de la belleza verdadera, si por ventura quieren serlo, porque por esto llega el alma a ser bella por su conformidad con la voluntad de Dios." S. Gregorio de Niza añade "Bello es lo que es conforme y armoniza con el bien absoluto, y por el contrario lo que está privado de semejanza con él no tiene parte alguna de belleza. Lo mismo expresan Origen y S. Clemente de Alejandria con otras palabras.

Leccion 12.

La primera propiedad característica de la belleza consiste según el común sentir de Aristóteles, Sto. Tomas y Leibniz en que su contemplacion sugiere delicia espiritual en nuestro ánimo; la razon de este delicia es el amor que es inseparable por su naturaleza del delicia; y como los actos del amor provienen del conocimiento de la cosa amada, tanto mas íntimo y perfecto será este amor, cuanto mas vivo y mas claro el conocimiento de las excellencias del objeto amado; si las cosas bellas por consiguiente exigen nuestra benevolencia por su misma naturaleza y condicion de bellas podremos considerar esta propiedad como razon del delicia que su aspecto nos produce.

La belleza de las cosas no es sino su intrínseca bondad, por lo qual excita la complacencia del espíritu racional, según que dicha bondad en virtud cabalmente de esta complacencia llega á ser la razon del delicia que experimenta el espíritu que la contempla.

Leibniz considera la belleza como una causa del amor perfecto, explicandose de este modo "Amar según que esto denota amor propriamente dicho, es gozarse en el bien de otra persona, ó lo que es lo mismo hacer propio el bien de otro." Por donde se viene á observar un modo de grande importancia en Teología, como pueda darse

un amor excepto de toda esperanza, de todo temor, de toda mira de propio interés.

Debenase bien según Aristóteles y Sto Tomás a una cosa cualquiera considerada como objeto de una tendencia.

Hay dos especies de bondad; la una bondad intrínseca en cuya virtud las cosas son en si buenas, la otra especie de bondad es aquella por la cual tienen las cosas aptitud para perfeccionar a otros; tiene su fundamento en la anterior y debe llamarse bondad extrínseca.

La verdad es el atributo del ser en su relación con la facultad intelectual del espíritu racional; la bondad pertenece al ser en su relación con la facultad de apetecer. La belleza es la bondad intrínseca de las cosas pero no como tal bondad, esto es no según que la cosa sea por razón de ser buena es el objeto conveniente de amor propiamente dicho, sino que según que esto es objeto por lo mismo que en él se termina el amor perfecto llega a ser para el espíritu que lo contempla la razón o fundamento del delirio.

La antigua mitología personificó en Venus Traiana no solamente la belleza sino también la bondad; hijo de esta Venus fue el amor puro, el amor propiamente dicho, así como ^{real.} hijo de este y de Priguis le llamó la fabula el delirio.

Lecion 3.

Las especies de bondad intrínseca distingue la metafísica; á saber: absoluta y relativa; la bondad intrínseca absoluta es propia de Dios que en su bondad posee en sumo grado todas las perfecciones; la bondad intrínseca relativa es aquella en la cual cabe perfección.

El medio por el cual se gradúan las excelencias de una cosa, no es otro que el fin ó fines, si fueren varios, de la cosa misma: pues el fin es la regla según la cual la sabiduría de creador provee a las cosas de sus peculiares dotes.

La semejanza de lo que de la bondad hemos dicho, debemos distinguir dos grados en la belleza correspondientes á los de la bondad; belleza absoluta y belleza relativa.

La perfección absoluta no forma, sin embargo, el grado mas alto de la belleza. La belleza intrínseca de un objeto no es su belleza ideal; ¿que será pues el ideal? Para Cicero el ideal de la perfección relativa á un orden determinado de seres, sea "la mayor perfección posible de los mismos" y el ideal de la clase correspondiente sea:

"En individuo de esta que poseyera en el mayor grado de perfeccion posible, la perfeccion de que se trata?"

Este concepto del ideal es inadmisibile. Dos generos de perfecciones distingue la metafisica: unas puras o simples, perfecciones simples, y son aquellas que no implican imperfeccion alguna, y otras mixtas, perfecciones mixtas vel secundum quid, que son aquellas con quien va unida alguna imperfeccion.

En cuanto a las primeras existe ciertamente el ideal en aquel sentido toda vez que pueden concebirse en su mayor perfeccion posible, asi como tambien puede ser concebido un individuo que las posea en el mas alto grado posible. Mas en las perfecciones mixtas no puede darse el ideal. Tal como Cicero lo considera, porque toda perfeccion mixta por sublime que sea el grado a que la elevemos con el pensamiento, queda siempre limitada, jamas puede llegarse a un grado, ni con el entendimiento sobre el cual no puede concebirse otro mas alto.

El ideal considerado como excelencia abstracta es la aprehension de esta misma excelencia en una perfeccion ultima que rara vez o nunca se encuentra sobre la tierra.

Trata el oze de una el as in orden de cosas dado el m

individuo de esta clase concebido por el espíritu y que posee las excelencias que le son debidas en grado eminente con una perfección tal que se coloca infinitamente sobre la realidad común.

He aquí el ideal de una imagen de la Santa Virgen que se oprime a los ojos del alma delicada de Novalis "To te oco, chullarior, in mit imagenes y sin embargo ninguna de ellas te puede representar tal como mi alma te percibe. Solo se que desde que llegué a contemplarte de este modo, el ruido del mundo se desvaneció ante mi cual voy mismo y me parece que un cielo inefablemente más dulce tengo yo en mi corazón."

El ideal catológico o sea el de una clase de objetos con relación a la belleza es un individuo de esta clase en el cual piensa el ánimo y el cual posee los últimos elementos propios de la belleza en grado eminente con una perfección que sobresale y desenvuella entre las cosas comunes.

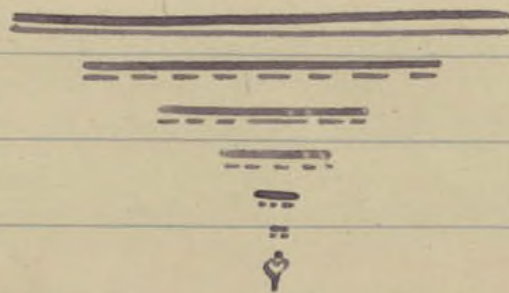
El ideal de la belleza o la aprehensión de la misma en una plenitud extraordinariamente mayor, poseyendo una perfección que es el citado presente de las cosas, rara vez o nunca llega a ser real.

En el orden sobrenatural el ser infinitamente bello es Dios. Cuanto más se acercan las cosas a Dios, van más bellas, y por lo mismo incomparablemente bellas, elevadas abruptamente sobre todo lo que no es Dios, es la Madre de

Dios; siguen después los Angeles entre los que no nos es dado señalar grados de belleza; como una bello de la creación es el hombre y por último el reino orgánico es mas bello que el inorgánico.

Bajo otro aspecto se nos presenta la belleza; las relaciones corporales con bellas en cuanto revelan ley, regla ó medida dando así testimonio de la sabiduría creadora; las relaciones personales además de esto que dejamos señalado nos ofrecen la belleza bajo otro aspecto en cuanto suponen en las personas respectivas perfecciones bellas.

Ninguna cosa puede llamarse bella sino á condición de ser buena; si pues la bondad intrínseca, es decir, el fundamento ontológico de la belleza es un atributo esencial de todo ser, por fuera ha de entrar en todo ser como atributo esencial de la belleza misma, la cual procede de la bondad, y es tan inseparable de ella como lo es el delirio del amor propiamente dicho, de donde se sigue que todo lo que es bueno es bello, la belleza, pues, no menos que la verdad y la bondad debe ser contada entre los conceptos trascendentes.



Lecion 14.

Todas las cosas son bellas porque todas poseen alguna intrínseca bondad y por esto mismo son para el deleite para el espíritu racional que las conoce. Además siendo todas las cosas obras de Dios y siendo Dios esencialmente bello, tienen que participar necesariamente de aquella primordial belleza.

A nosotros sin embargo no hallamos bellas en todas las cosas ya porque confundimos lo feo con lo que es desagradable a los sentidos, ya porque buscamos en ellas perfecciones que no corresponden a su especie.

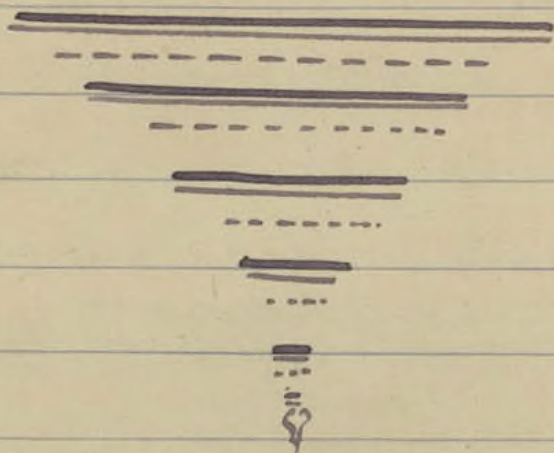
Por fealdad de una cosa, es su intrínseca molición, por la cual excita en el ánimo ~~una~~ aversión, horror, según que esta aversión es para el espíritu que contempla la cosa fea; la razón del disgusto que experimenta al verla.

Aquí algunas palabras de San Agustín en conformidad con el anterior concepto de la fealdad "Lo que se representa como deformado es por la comparación que se hace con otra cosa mejor.

porque á toda naturaleza por infima que sea, alabase, con raras por hermosa en comparacion con la nada?"

En sentido filosófico es bello todo lo que es; en el vulgar, por el contrario, solo es hermoso todo aquello que se nos presenta claramente como creado en su género.

La belleza en la acepcion vulgar de esta palabra es la bondad intrínseca de una cosa en cuanto se presenta claramente á nuestros ojos como creada y perfecta y de esta suerte si para nosotros, si por ventura la contemplamos, la raron del deleite espiritual que nos causa su aspecto.



Leccion 15.

Un lirio, el capullo de una rosa, un árbol cargado de fruto, un alegre valle mirado á la luz del sol po-
niente son objetos simplemente bellos.

Por el contrario, cuando despues de una desecha tor-
menta de huracanes, relampagos y fuertes lluvias, reso-
nando en toda manera el horrisono trueno, resplandee-
en las alturas sobre oscuros nubarrones el riego de la
alborada, el arco iris, el alma experimenta un sentimiento
que tiene muy cercano parentesco con el delirio de la
belleza: ó un espectáculo tal no le llamamos bello, sino
sublime.

La Biblia nos ofrece parajes de una sublimidad
verdadera, tal como el recibimiento que Dios hizo á
sus hermanos en el Egipto y el martirio de S. Esteban.

La sublimidad no es otra cosa que una medida ex-
traordinariamente alta, una plenitud de bondad in-
finita considerada como principio de afecto al corazón,
compuesta de amor y de respeto por lo cual la cosa sublime
supera nosotros si por ventura la contemplamos la merecemos
un gozo profundo merecido de admiracion y de un delirio

suave pero grave al mismo tiempo.

Siendo Dios el ser infinitamente bueno y por lo tanto la belleza esencial, claro es que según la definición dada del sublime Dios es la misma sublimidad; el grado mas alto lo infinita plenitud del sublime. Asimismo es sublime toda revelación directa de sus atributos, todo fenómeno en que se patentice su poder, su sabiduría, la eternidad de su ser, de su justicia de su amor.

El sublime en el orden moral se manifiesta en las virtudes; cuando en la lucha con la naturaleza humana llega á su mas alta perfección, produciendo la heroica abnegación y sacrificio. Sublime es el alma que celebra Horacio en los siguientes versos.

Si fractus illabatur orbis

Improvídum ferient ruinae

Lo trágico es una especie de sublime que se manifiesta en la grandiosa moral de los afectos en las terribles luchas de los sufrimientos del corazón; cuya energía se prueba principalmente en las desgracias y tribulaciones por medio de la paciencia generosa y de la resignación heroica.

Algunos estéticos sostienen la absurda teoría del sublime de mala voluntad, considerando la degeneración y el suicidio como grandes energías del ánimo y por consiguiente como sublime.

Leccion 16.

El caracter esencial de la belleza consiste en ser la razon del deleite que en aspecto nos produce.

Ademais de la belleza hay otras propiedades por las cuales las cosas llevan consigo la virtud de producir deleite; pero los debemos distinguir cuidadosamente de la belleza porque no es deleite espiritual sino deleite material en que no toma parte alguna la voluntad siendo propia de los sentidos; tales propiedades son por ejemplo la delicadiza de un dor, la dulzura de un sabor a los cuales en vez de bellas se les llama agradables.

En general es agradable todo lo que responde a la accion natural de cualquiera de nuestras tendencias.

Define Durque la belleza diciendo que es la propiedad que tiene un cuerpo de producir amor u otra pasion semejante, amor que no es mas que la complacencia en un objeto agradable al sentido. Trinit es combater esta teoria porque segun Durque el amor es el mismo apetito nutritivo.

La razon de que la belleza se atribuye a los objetos corporeos, solo con relacion a la perfeccion que percibimos

con facultad superior á los sentidos, estriba en la misma naturaleza de la belleza.

La belleza es una excelencia puramente inteligible y el deleite que engendra es en el orden espiritual.

La verdad es el bien del entendimiento su conocimiento engendra en el espíritu humano un contento superior en cuanto que á la novedad del placer que hallamos en la perfeccion de lo que antes ignorábamos no nace de otra cosa sino de haber sido formado nuestro entendimiento para la verdad, la cual se mueve en virtud de una tendencia ingenua; lo raro, lo sorprendente, y lo maravilloso tienen para nosotros bajo este concepto igual importancia que lo nuevo.

El placer de la variedad se explica por el carácter ilimitado de la virtud que tiene, muestra almas su orden al conocimiento; una cosa finita podría en cierto modo moverla si ocuparla pero nunca satisfacerla; así es que en el punto en que un objeto deja de ofrecer nuevo punto de actividad esta desea y busca otro objeto diferente.

El ridículo es toda falta que va contra las leyes de la razón especulativa o práctica y que percibimos súbita e inesperadamente; siempre que no sea tal esta falta o al menos que no sea apprehendida de suerte que haya de producir penas ni de su honor. La causa del placer que nos produce la apprehension del ridículo no es otra que una impresión Psicológica Psudológica, en el organismo y produce la risa o los sonrisos: el dolo que ocasiona el ridículo es pues sensible y de ninguna manera espiritual.

Segun el sentido literal si gracioso lo que se exhibe, por decirlo así con nuestro ánimo, lo que manifiesta a otros ojos hace en él una impresión singular, suave, benéfica, de tal modo que lo cautiva y gana para sí.

Las causas psicológicas de semejante impresión en nuestro ánimo, es la satisfacción de los sentimientos que residen en el fondo de nuestra alma: la mas profunda influencia es sobre: la simpatía y el amor. Diferenciando la gracia de la belleza en que tiene la primera una relación mas sensible que excita nuestro amor imperfecto á veces.

Lecion 19.

El arte en su sentido objetivo, segun Santo Tomas, es una coleccion de reglas dictadas por la razon para guiar meticamente los actos humanos hacia algun fin determinado. En el sentido subjetivo es la disposicion del hombre a emplear su actividad para lograr el fin que propone conforme a reglas ciertas y conocidas como tales.

La ciencia objetivamente considerada es el conocimiento cierto y metódico de un objeto en sus razones; en su sentido subjetivo es la suma de verdades sistemáticamente ordenadas y conocidas en sus razones fundamentales. Distinguen pues el arte de la ciencia en su valor objetivo en que se exige que sean conocidas en sus razones las reglas que emplea; en el subjetivo en que el arte se refiere a la actividad y la ciencia al conocimiento, pero en el arte inseparable de la ciencia, en esta del arte, ambas se auxiliaban como el conocer y el obrar.

El arte podria ser considerado como ciencia si sus reglas son expuestas en sus razones, de donde nace la ciencia del arte.

La razon de la conocida division de las artes en liberales

y mecánicas, consiste según Sto Tomás en el predominio de las fuerzas vegetativas que en ellas se emplean si predominan las del espíritu serán liberales y si las del cuerpo mecánicas; así estas pertenecen el arte de cocinar ó repostería, ebanistería, etc. Por el contrario artes liberales parecen ser la educación, enseñanza, etc.

Ahora podría oponerse que la nota que hemos señalado no es bastante precisa para decidir en muchos casos si un arte es liberal ó mecánico. En esta dificultad solo diremos que aquí no se puede tirar una línea matemática que los separe completamente, puesto que ambas maneras del arte se tocan en muchos puntos pasando insensiblemente de unas á otras, ahora bien, entre las artes liberales toca de derecho la primacía á las bellas artes.

Las maneras de conocimiento distinguen la Filosofía. El conocimiento en general se verifica cuando el objeto conocido se une de tal modo con el sujeto que lo conoce, que la potencia cognoscitiva del sujeto entra en acción por medio de un objeto como por medio de una forma.

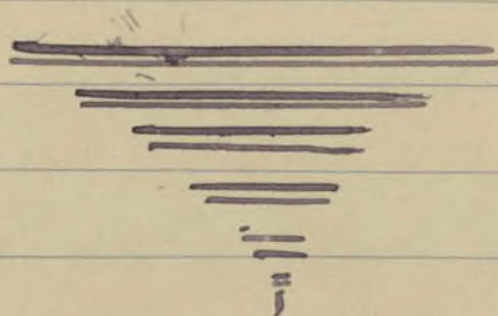
Por hay cosas que por su naturaleza no pueden juntarse según su esencia con el espíritu que las conoce.

y así para ser conocidas es preciso que estén presentes en el espíritu que las conoce según la semejanza de ellas, ó sea por medio de una especie ó ideal que las represente.

Esto puede suceder de dos maneras: por especies propias ó representaciones inmediatas, cuando la representación de la cosa precede inmediatamente del objeto mismo; y por especies impropias, cuando la especie representativa no la recibimos del objeto mismo sino de otro distinto y en tal caso conocemos al primero por medio de una representación impropia como cuando vemos la figura de un hombre en su retrato.

Lo puramente espiritual no puede ser conocido por sí mismo por representaciones propias porque no guarda proporción con la razón humana.

Los bellas artes para desempeñar cumplidamente su oficio deben escoger entre los fenómenos de la vida humana y de la naturaleza los que pueden servir de medios para alcanzar el claro conocimiento de una belleza espiritual.



Lección 18.

Para que un objeto pueda ser percibido por medio de otro debe haber entre ambos una relación en cuya virtud el primero se manifieste en el segundo. Tres relaciones de esta especie vamos á señalar: de causa ó efecto, de analogía y de oposición.

Por nada puede ser conocido mejor lo espiritual que por sus efectos, pues por estos nos elevamos siempre á la contemplación de las causas. Por fenómenos de esta especie hemos de considerar todos aquellos cuyo sujeto es el hombre considerado como naturaleza corpórea racional.

En todos estos fenómenos, ora pertenecan á la vida interior, ora se perciban exteriormente, el alma se trasparenta en cierto modo porque inmediatamente y por sí misma, el alma es la forma del hombre y el principio plástico de su cuerpo.

En los estados así transitorios como habituales del ánimo, en los sentimientos y armonías del corazón en sus tendencias y propósitos, en sus amores y sus odios, en una palabra, en todo aquello de que se compone la vida humana, así interna como externa nos manifiesta

naturalmente el principio espiritual que es la causa proxima de dicha vida, el alma racional con sus virtudes y faltas.

La relación de causa se manifiesta á la vez en la historia que nos presenta el espíritu del hombre y de los siglos como principio activo, que es á quien atribuye su respectiva forma el objeto sensible, y en el mismo espíritu se actúa á su vez una fuerza superior; la razón se determina por medio de la verdad, merced al poder de sus ideas, y si queremos hablar en términos concretos por virtud de la Divina Sabiduría de quien la misma razón es imagen.

En los seres irracionales se muestra también insensible en la relación de causa á efecto pues son una prueba de la sabiduría ordenadora de todo lo creado.

Se entiende por analogía la conveniencia de una cosa con otra en una ó varias notas.

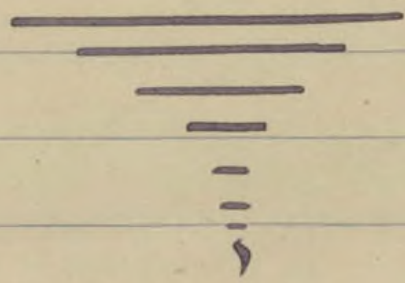
Santo Tomás distingue dos especies de analogías: la una es la que existe entre dos cosas de ~~orden~~ que tienen específicamente una misma propiedad, y la otra es la que existe entre cosas de orden diferente.

Analogías de primer orden sería el alma de un hombre respec-
to de la de otro y de segundo el agua del Bautismo que pu-
rifica el alma con respecto a la ablución que quita las
manchas del cuerpo.

La relación de oposición nos pone también de mani-
fiesto una cosa del orden supra-sensible que no podemos ex-
presar de otra manera; por medio de ellas negamos a las cosas
espirituales imperfecciones y defectos afirmando de las mi-
smas como consecuencia las perfecciones contrarias, prom-
tándonos el conocimiento de una cosa aunque no con
la claridad propia de una representación positiva.

El Evangelista S. Juan escribe: "Y Dios castigó a las mujeres
todas las Tagrimas, ni había ya muerte, ni llanto, ni alarido,
ni había más dolor porque las cosas de arriba son pasadas."

Manifiestan lo espiritual en una doble esfera objetivamente
ó sea por una realidad externa y diferente del sujeto, y sub-
jetivamente ó con relación al hombre en cuanto éste
lleva en sí mismo un segundo mundo de fenó-
menos que pueden ser para nosotros objeto de cono-
cimiento inmediato.



Lección 19.

Una concepción calco-tecnica es la representación de un objeto bello, espiritual, por medio del fenómeno ó de los fenómenos conducentes, formada por el artista y cuya representación está presente á los ojos de su propio espíritu.

Consta de dos principios, uno de ellos visible y otro invisible: aquel es inmediatamente perceptible y el segundo suprasensible; estos dos principios se combinan íntimamente formando una unidad ontológica al modo como en las cosas corpóreas según la doctrina peripatética se junta la forma sustancial con la materia en unidad de naturaleza.

El principio invisible ó suprasensible debe comprender una belleza de gran momento, pues es una propiedad esencial de la composición calco-tecnica, merecer una belleza superior de ningún modo ordinaria visible ó inmediatamente perceptible y debe representar en imágenes sensibles aquella superior belleza.

Las concepciones calco-tecnicas deben poseer novedad, actividad expansiva, gracia y deben contener una gran belleza.

Los medios de que se vale el arte para la representación de lo insensible proceden generalmente de la vida humana, ora externa, ora interna, pero ni la vida humana ni la historia, ni la naturaleza, le ofrecen un caudal inagotable de imágenes que puedan representar lo insensible, de aquí que el artista tenga que inventar y crear.

El artista es libre en la invención, pero nunca debe transgredir los límites de lo verosímil; nunca debe violar las leyes necesarias del orden físico ó moral; cuando aun los históricos debe idealizarlos en cuanto solo permitan la índole de los sucesos y las condiciones de la obra.

Las concepciones caloteerías pertenecen siempre á la esfera de las cosas contingentes, deben por lo tanto respetar las leyes necesarias que presiden á los ordenes de estas cosas, tanto en el físico como en el moral; si el artista las menosprecia sus concepciones resultaran irracionales, imperfectas, metafísicamente imposibles.

En las concepciones caloteerías del género poético no debe haber verdad filosófica, esto es, la plena excepción de contradicción; así en la epopeya que no debe representar al héroe exento de todo vicio, porque esto, salvo los portentos de la gracia, es pura fantasía que la razón no admite. En las concepciones caloteerías históricas no ha de

seguirse rigurosamente la historia; en ellos el artista puede modificar rasgos subordinados, pero sin tocar siquiera los mas principales.

El anaerionismo es toda variacion circunstancial introducida por el artista; los anaerionimos de poca monta, los que no causan detrimento alguno á la obra del artista, pueden admitirse, pero los que introduzcan alguna variacion grave deben ser rechazados como contrarios á la verdad filosófica.

Otra condicion necesaria en orden á los elementos subjetivos, y solo respecto á ellos, es que no es preciso que sean real é historicamente verdaderos, pero si deben tener aspecto de tales, deben ser representados de suerte que parezca existir la verdad, esto es que citen rigurosamente á la verdad filosófica, ó sea la plena excepcion de contradiccion.

Tambien debe existir naturalidad en las concepciones, las cuales á medida que poseen estas cualidades en un grado son mas perfectas; esta naturalidad es la union de la filosofía con la perfecta verosimilitud; mas para que un artista revisto de naturalidad á sus creaciones, ó aproximadas, ha de tener

un corazón que sienta profunda y oculta, haciendo así las imágenes espontáneas y no por obra de un trabajo calculado y frío.

Hugo Blair dice "el verdadero sentimiento requiere rasgos tan expresivos que no hay arte alguno capaz de imitarlo y queda una fina observación o intuición a descubrir."

También lograréis que un corazón tome parte en los sentimientos que expresáis, si lo que decís no sale del vuestro.

Las producciones de aquellas almas tan desperdadas que en falta de afecto hacen cantidad de afectación, no nos repugnan menos que las nubes sin agua y las frases ampulosas de un sentimiento torzado. Los ingenios que producen tales obras se presentan á nuestros ojos como un instrumento de templeado que da solamente notas falsas: nada se opone más al buen gusto que la afectación, y nada como la naturalidad cautiva tan poderosamente nuestra alma.

La solución es sencilla. Cuando el bien de otra persona nos causa contento, tornase por lo mismo su bien nuestro; pues lo que nos causa placer por el mismo

se apátice.

Es un error gravísimo creer que el arte tiene por objeto la imitación de la naturaleza, aunque esta sea una de sus propiedades necesarias no tiene conexión con el verdadero fin de las bellas artes que es ciertamente más bello y más sublime.

El verdadero artista debe reunir á una instrucción sólida, especialmente en filosofía y en historia, un corazón bueno, un corazón que sienta noblemente, ó sea un corazón verdaderamente cristiano, que esté dispuesto siempre al bien y además una aptitud predominante, ó sea una inclinación decidida hacia el arte mismo; que tenga verdadera vocación para el arte: sin esto no llegará nunca el ingenio al fin para el cual le dispone la naturaleza.

Tronch Serot dice: "En verdad os digo, de poetas que jamás os llegaréis al reino de la poesía donde tenéis por jueces á los ángeles, si no abatís vuestro orgullo y si no sois puros como ellos."

Seccion 20.

Despues que el artista ha logrado una concepcion calco-tecnica debe valerle para ofrecerla a nuestra vista de alguna imagen proporcionada o signo que la represente?

Glo. Tomas dice: "Al concepto de imagen pertenecen primero la semejanza, la conveniencia. Sin embargo no toda cosa semejante a otra es imagen de ella, para esto es preciso ademas que ambas concuerden en su esencia o al menos en alguna nota esencial o necesaria.

Tampoco basta la conveniencia de dos cosas en esencia o en una nota o caracter necesario para que sea entendida la razon de imagen sino ademas es preciso que se añada a esta la relacion de origen.

Con esto podemos definir la imagen diciendo que es "una cosa formada en vista de otra, considerada como desahado de ella y por lo tanto que concuerde con la misma en esencia o en figura o en alguna otra nota necesaria.

De esta definicion nacen tres clases de imagenes. Las primeras de primera especie son aquellas cosas que concuerden en esencia con su respectivo original y pertenecen a la especie misma de este. Un ejemplo de esta imagen es si un hombre imita la

acción y ora de otro.

Imagen de la segunda especie son las cosas que reflejan la figura de su original, como un retrato ó una estatua.

Imagen de la tercera especie son aquellas que tienen de común con sus originales respectivamente, no ya la figura, sino cualquier otra nota necesaria. Por ejemplo las notas del violín ó de otro instrumento musical son imágenes de los tonos de la voz humana.

Signo, según S. Agustín, es una cosa distinta de la aptitud necesaria para producir en nuestro ánimo fuera de la representación de sí misma, la de otra cosa diferente. Para no confundir el signo con la imagen, añade Balme una nota á la definición de S. Agustín, entendiendo bajo el nombre de signo, toda cosa capaz de producir en el ánimo la representación de otra que no tiene con ella semejanza.

Para que una cosa pueda ser signo de otra siguen de aquí ser necesario que tenga relación con ella. Esta relación puede ser de dos maneras; ó natural, ó convencional, según que tenga por fundamento la naturaleza misma ó solo sea efecto del espíritu racional el cual elige una cosa para representar tal ó cual otra. De aquí nace la división en natural y artificial. Como el humo es signo natural del fuego, el aliento de la vida, etc. y de

la misma manera el color de las banderas nacionales, las insignias de muchas dignidades y otras muchas y su fin la palabra que tambien es un signo artificial.

Las imágenes y los signos como medios representativos, han de ser convenientes con su fin, que no es otro que proporcionar la clara percepción de la belleza suprasensible, y nuestro mejor cumplimiento con la expresión sensible su oficio cuando sea bella en su especie que defectuosa e imperfecta.

Las bellas artes, cuya misión inmediata es causar nos deleite por medio de lo bello, pueden definirse diciendo: "son aquellas que ponen ante los ojos del hombre especies reales ó fingidas conforme á las leyes del ser contingente en las cuales se representa claramente á la razón un objeto suprasensible de superior hermosura, ora perteneciendo al mundo objetivo, ora á la vida afectiva del artista, ofreciendo dichas artes á la mente ó las cosas bellas, ó imágenes ó signos que las dan á conocer, y proporcionan al espectador la viva percepción y el deleite de la belleza suprasensible.

Lección 2ª

Las formas representativas especiales de las bellas artes se constituyen y caracterizan de un modo inmediato por razón de los medios que emplean para producir en los animos la representación del mundo invisible.

La materia de las concepciones católicas correspondientes al arte dramático son los hechos ó fenómenos de la vida real del hombre, el medio más adecuado de este arte consiste en encomendar á personas reales la realización de los hechos dándole nueva vida en la escena, la acción es el medio representativo de la dramática.

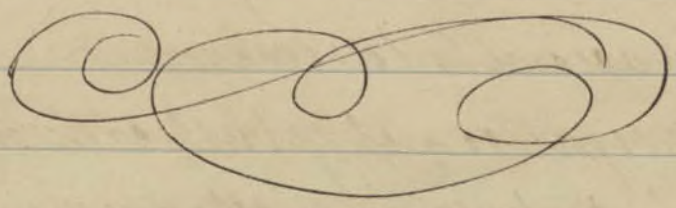
El arte dramático podemos definirlo diciendo: "Que es el arte de presentar al espectador, por medio de una acción real, imágenes hechas, ya reales, ya imaginarias, estas últimas formadas según las leyes del ser contingente, imágenes formadas de la vida humana en las cuales la razón se representa un objeto inaprehensible de alta belleza y de proporcionar al espectador la viva aprehen-

tion y el diletite de la misma belleza.

El ejercicio de este arte no puede ser obra de una sola persona porque la vida humana cuyos fenomenos trata de representar es por su naturaleza social y para que esta representacion sea ordenada necesita el concurso de muchas personas.

No puede considerarse el arte dramatico compuesto de otros dos subsistentes cada uno de por si, la poesia dramatica y la representacion escénica, puesto que estos dos elementos á manera de la forma y materia de la escuela peripatetica solo pueden ser separados por el entendimiento: no son pues dos artes distintas sino dos elementos esenciales del arte dramatico.

Segun todas sus propiedades, la dramatica puede ser vista como bella arte, se ve solamente en la tragedia y de una manera incompleta en el drama propiamente dicho. En la opera intervienen dos bellas artes subsistentes por si mismas, y la comedia no es obra de ninguna de las bellas artes.



Lección 29

Por el medio representativo que la Dramática emplea ocupa el primer lugar entre las bellas artes, porque para el fin de estas no hay otro medio tan apropiado como las imágenes de primera especie de que aquel arte se vale.

El arte plástico es aquel que en figuras formadas en alguna cosa material, según las tres dimensiones del espacio, pone ante los ojos imágenes hermosas de hechos reales o fingidos conforme a las leyes del ser contingente, tornadas de la vida humana objetiva en que se ofrece a la razón un objeto susceptible de alta belleza, proporcionando de esta suerte al hombre la intuición viva y el deleite originado de esta belleza.

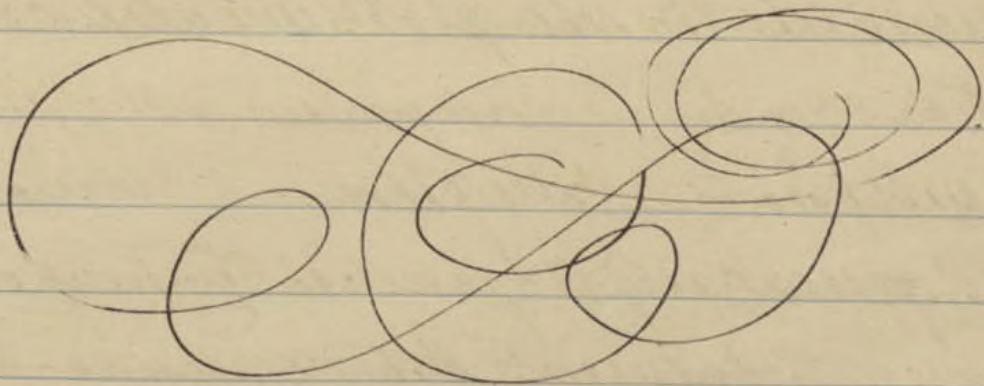
El arte plástico, como el dramático, es por la misma esencia programático; lo cual equivale a decir que el fondo constitutivo de sus composiciones, el objeto propio de sus representaciones es la acción.

El arte dramático y el plástico tienen por tanto un mismo objeto, la acción, esta es pues, la semejanza

que entre ellas existe, pero se diferencian en que el primero hace comparcer ante nuestra vista una accion desde el principio hasta el fin al paso que el segundo solo es dado presentar un momento aducido. si bien es cierto que las obras de las artes plasticas son permanentes mientras que las representaciones dramaticas pasan con suma rapididad.

Cuando el artista trata de ejecutar una obra debe elegir entre los varios momentos en que la vida humana se manifiesta en los hechos, el mas bello de todos, o aquel que posee una forma de expresion.

La plastica puede ayudarse de los colores y no hay razon ninguna que le obligue a renunciar el uso de este medio; el colorido da a las formas una expresion mucho mas crecida y por lo mismo que es un elemento menos material el unico que puede representar convenientemente la vida interior del alma.



Lección 23

Los elementos del arte gráfico son los lineamentos y el colorido por los cuales se dejan los objetos reproducir en la superficie por medio del colorido la perspectiva y el dibujo. En esto consiste la transición del arte plástico a la gráfica y la relación que ambas tienen entre sí; el colorido no es el elemento característico del arte gráfico sino el dibujo.

Los griegos denominaron a la pintura ζωγραφία o representación por medio del dibujo de las cosas animadas.

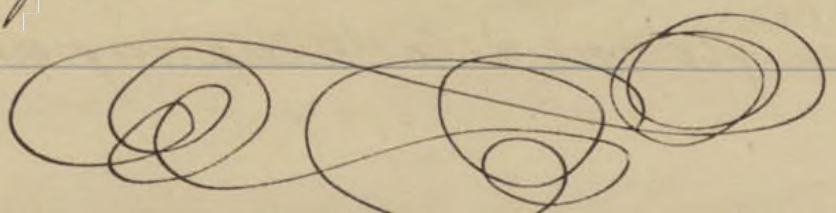
Si el grabado es en madera se llama ξυδογραφία, si es en piedra Litografía, al de butil Caligrafía y en todas estas manifestaciones del arte gráfico no tiene aplicación alguna la pintura por lo que no se le puede llamar así puesto que se da a entender que el colorido solo pertenece a este arte y no a la plástica.

El arte gráfico, como el plástico es esencialmente pragmático, presentándonos como el figuras o grupos de figuras en un momento determinado y notable.

de la vida, pero es infinitamente superior en cuanto
 abarca mayor numero de relaciones y aunque solo se
 vale de dos dimensiones nos presenta los hechos en el lugar,
 en el tiempo y con las circunstancias especiales de su sea-
 lizacion. Asi su plan es mas vasto la expresion de sus
 creaciones mas perfecta, la vida de sus monumentos
 mas rica, mas intima y variada

El arte grafico es el que pone ante los ojos en
 figura trazada sobre una superficie por medio del
 dibujo de perspectiva, imagenes luminosas, objetos reales
 o fingidos, conforme a las leyes del ser contingente, to-
 mados de la vida humana en las cuales se representa
 la razon una cosa suprasensible de alta belleza
 procurando de esta manera al hombre dicha arte
 la intuicion viva y el deleite que nace de la belleza

De esta definicion se deduce que no podemos incluir entre
 las obras pertenecientes a las bellas artes algunas representaci-
 ones graficas como los cuadros de marinas, paisajes, etc. los cuales no
 son susceptibles de ideal, pues si bien la sublimidad de muchos
 espectaculos de la naturaleza son buenos para nosotros a con-
 templar la belleza suprasensible no pueden representarla
 tal como se presenta en la naturaleza.



Sección IV

El medio representativo que la poesía emplea es la palabra siendo ilimitada la serie de representaciones que puede producir, lo que no puede decirse de las que emplean una serie de imágenes, las cuales dependen de muchas condiciones, reclaman extraordinario trabajo y se presentan en corto número. He aquí lo que dice Schiller de la poesía "no hay vínculo ni límite alguno para quien libremente quiere remontarse al través de los espacios, qui reino verdaderamente inmenso es el pensamiento y qui alado instrumento la palabra;" manifestando estos versos rotamente dos propiedades de este hermoso arte.

La poesía es el arte de poner ante los ojos por medio de la palabra especies reales ó fingidas conforme á las leyes del ser contingente, formadas de objetos percibidos directamente en los cuales se presenta a la razón un objeto inaprehensible de alta belleza, ora se refieran dichas especies á hechos de mundo exterior ora á la vida interna del poeta y de proporcionarnos de ese modo la viva percepción y contemplación de la belleza inaprehensible y

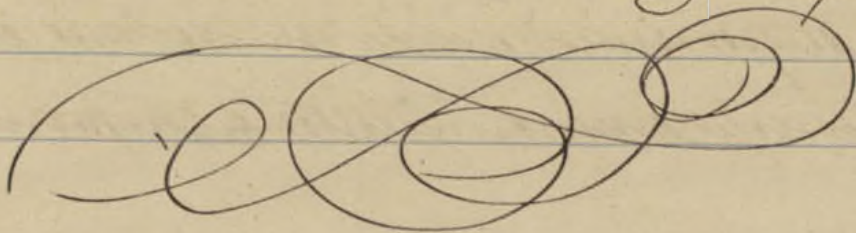
el deleite originado por ella.

La poesía objetiva expone asuntos de la vida exterior, en la subjetiva el poeta expresa los sentimientos de su vida íntima. Es claro que ni la poesía objetiva excluye toda manifestación de la vida del poeta, ni la subjetiva está divorciada del mundo objetivo; ambas se enlazan y complementan.

El ritmo y la rima son un gran elemento de belleza en la poesía que le prestan cierta cadencia musical que la hace más expresiva. El ritmo consiste en el número y la rima en la armonía y consonancia.

Ni el ritmo ni la rima son de esencia de la poesía; esta puede existir en las obras escritas en prosa, la novela por ejemplo es tan obra poética como la alegía y el soneto.

La poesía dramática no puede ser considerada como un tercer género de poesía; la razón es obvia, el medio representativo de que se vale la poesía es la palabra, el de la dramática la acción, luego no hay razón para decir del drama que sea una obra poética, esto es, un arte representativo por medio de la palabra. Aristóteles hizo extensivo el nombre de poesía a todas las bellas artes designando como especie de ellas no solo a la dramática sino también a la música y a la orquesta.



Y Lecion 15.

Hemos visto que la poesia se vale como medio para la expresion de la palabra del signo de las ideas, pues bien el canto se diferencia de la poesia en que se vale de los tonos que expresan de un modo inmediato los sentimientos del corazon.

Entre el habla y el canto hay una diferencia esencial: cuando hablamos los tonos son lanzados de la garganta por medio de toques ó golpes interrumpidos, al paso que en el canto son lanzados igualmente por medio de una fuerza expansiva sostenida y efecto de esta diferencia es que los tonos del canto llegan á ser formados segun su propia naturaleza con mucha mas perfeccion que los hablados.

El medio representativo que el canto emplea u la palabra viniendo á ser el tono no un elemento accidental sino tan esencial como la palabra misma.

No puede considerarse el canto como un arte compuesto de poesia y musica pues si asi fuera al separar la palabra ó el tono quedarian subsistentes dos artes lo cual no sucede. El canto es pues un arte simple.

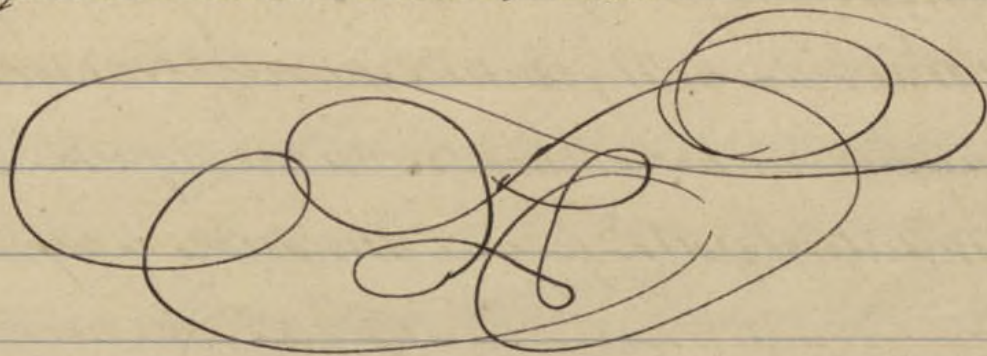
Se entiende por melodía una serie de tonos cantados que expresan una serie de sentimientos naturalmente estíci-

todos varios pero reducidos á la unidad por ser uno el objeto inapreciable cuyos tonos dispuestos en altos y bajos, fuertes y débiles otros y siguiendo una ordenada alternación de breves y largos se agrupan en torno de un tono fundamental.

El ritmo en el canto no es otra cosa que la alternada incesante en la extensión y brevedad de los tonos proporcionada exactamente á la índole de los sentimientos expresados en la melodía.

El canto es el arte que nos presenta bajo la forma de bella enunciación constituida por la melodía, especie real ó fingida conforme á las leyes del ser contingente, tomándose de la vida subjetiva del corazón, un objeto inapreciable de alta belleza y procurando por la viva percepción de este bello inapreciable y el deleite de la misma.

La armonía consiste en el concierto de muchas voces para cantar la misma melodía. El efecto de este concierto no es solo una fuerza físicamente mayor en el canto sino también un aumento de la virtud psicológica de la obra artística.

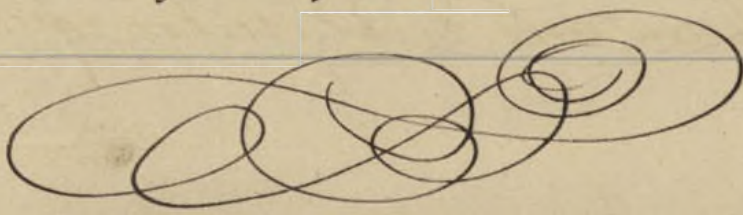


Lección 26

Comprende la música como medio representativo imágenes de la tercera especie, reproduciendo en los instrumentos musicales los tonos de la voz humana.

Es la música el arte que hace a otros partícipes de fenómenos reales ó fingidos según las leyes del ser contingente procedente del orden de la vida interior del corazón en los cuales se representa raras un objeto impercibible de alta belleza, valiéndose de la bella expresión de melodías limitadas en los instrumentos y de procurar la percepción viva y el delirio de una cosa bella análoga.

Platón desechó este arte llamándole prestidigitación una forma completamente extraña á las bellas. toda cosa que sin la palabra no sea posible entender que cosa sea la melodía. No estamos conformes con estas palabras: por medio de la simple melodía puede expresar el artista aunque solo á la interpretativa los hechos de la vida interior del corazón. Los tonos son un medio poderoso para representarlo impercibible. La música dice excelencia sobre las otras bellas artes y consiste en excitar mas vivamente los sentimientos del corazón humano. Así dice el poeta "Vida según la pintura, talento el poeta pero el alma solo la representa Po-
sición."



Lección 9

El oficio de las artes figurativas, como el de todas las bellas artes no es otro que el procurar nos la clara y viva intuición y por consiguiente el deleite de la belleza suprasensible.

Les siguió diciendo de este modo "Como las artes figurativas son las únicas que pueden ofrecernos la belleza de la forma para lo cual no han menester el auxilio de las otras artes, las cuales deben renunciar á semejantes designios, sigue indudablemente que dicha belleza es y no puede menos de ser el fin en que aquellas artes se terminan. El destino propio de toda arte bella solo puede ser lo que en el auxilio de ninguna otra arte le es dado ofrecer á nuestra consideración el cual destino tratándose de la pintura nos es otro sino la belleza corpórea." Este principio ha pasado como axioma en la estética moderna siendo definido por Fiedler, Lessner, y otros.

Nada tenemos que oponer á la primera proposición de Lessing, pero fijándonos en el principio que viene para legitimar las consecuencias á saber, que solo la representación de la belleza corpórea puede ser el fin propio de un arte cualquiera que solo á él le es

dado conseguir sin el auxilio de ningun otro arte, creemos que la conclusion que intenta sacar de aqui es falsa à toda buen, pues si bien las artes figurativas pueden ofrecer la belleza de las formas, no es la unica que puede ofrecer sino tambien la belleza inaprensible y una reducir à un circulo estrecho y menquino à esta arte al considerarse como objeto propio de esta, al mas insignificante.

Apliquemos pues nosotros el principio de Lessing para determinar el oficio propio de las bellas artes.

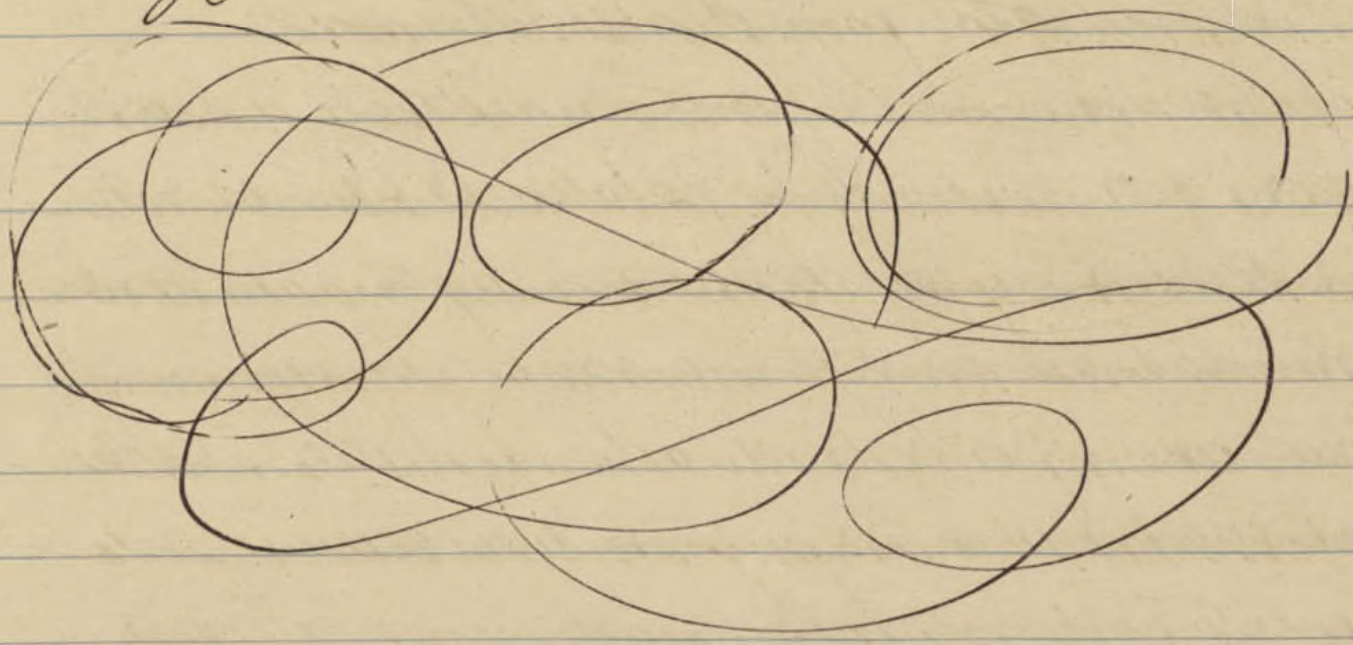
Las bellas artes poseen el medio de excitar en nosotros por medio de imágenes y signos bellos del orden sensible, la clara y viva representacion de hechos y objetos al orden de nuestro conocimiento inmediato, y de proporcionar por este mismo medio à nuestro espíritu la vista de una cosa bella del mundo inaprensible, el deleite de la belleza invisible; solo las bellas artes poseen este medio, no se puede decir mas otro mas grande, mas laudable, ni mas conforme à la bondad y sabiduria de Dios.

No debe preguntarse como fin esclusivo de las bellas artes el deleite que la contemplacion de sus obras nos produce, sino como efecto de la belleza inaprensible.

Los Dioses, dice Platon, no nos han dado el don de la poesia del canto y de la musica para que simplemente

gozemos un delirio inútil sino que para que consumamos
 pongamos el debido concierto entre los varios y discordes in-
 pulsos del ánimo y para que recordemos en el sistema de
 nuestra vida interior aquella moderación y aquella belleza
 que melior echan de menos.

No hay ciencia ni arte alguno que no deba cifrar
 sus glorias en el servicio de Dios para que sea el gran
 decido y glorificado el Nombre del Señor.



Lesson 18

Se da el nombre de artes virtualmente bellas á aquellas que consisten de la contemplacion y el deleite de la belleza suprasensible nos proporciona en virtud de su naturaleza la consecucion de un fin distinto. Cuenta en este grupo la elocuencia en un punto mas elevado, la arquitectura católica y el arte liturgico.

La elocuencia en un punto mas elevado es el arte de exponer por medio de la palabra el bien del orden moral de modo que la exposicion sea apta para mover la voluntad del auditorio á quererle con animo determinado y por lo tanto á tomar el amor del bien moral como fuerza impulsiva de sus acciones y de su vida externa.

Esta definicion que hemos dado de la elocuencia superior es la traduccion fiel aunque ampliada de la dada por Cicero.

Definela San Jeronimo "Eloquentia est ars dicendi accommodata ad persuadendum."

La elocuencia en el sentido mas lato de esta palabra (ars dicendi) es el arte de hablar bien es decir, de

un modo conforme al fin que se propone el que habla.

Este fin attendedas las relaciones de las cosas con el espíritu racional puede ser en general triple y de aquí que la esencia sea susceptible de tres diferentes direcciones; puede ser por consiguiente puramente instructiva, como la ciencia superior, o simplemente la esencia y como poesía.

No damos lugar á toda especie de arquitectura entre las bellas artes sino únicamente la católica: esta realiza dos fines, el primero disponer una morada digna del Dios de los Ejercitos; el segundo proporcionar un lugar conveniente donde se reúnan los fieles para asistir al Santo Sacrificio, para recibir los Santos Sacramentos, para oír la palabra de Dios y para los otros ejercicios espirituales del Divino Oficio.

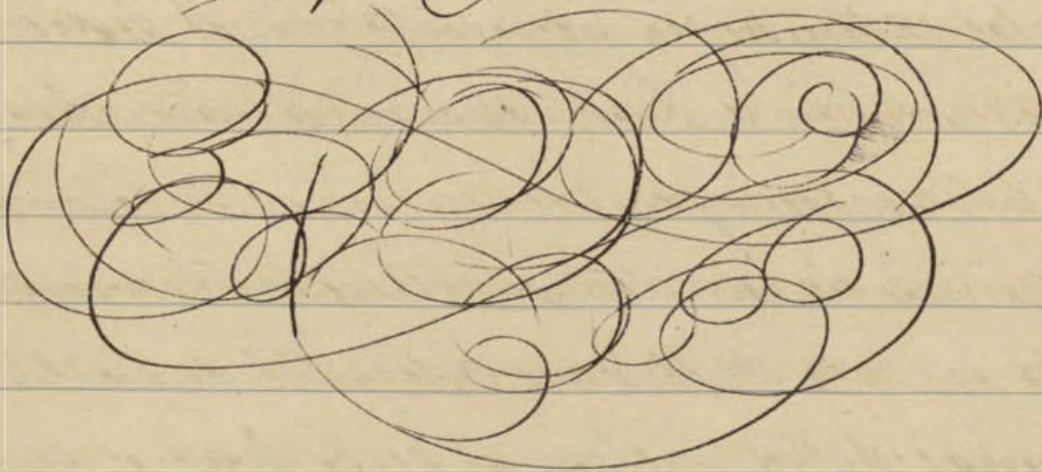
La arquitectura católica debe en verdadera grandezza á la Fe que la ha guiado y al pensamiento eminentemente religioso que se simboliza en las innumerables bóvedas de los templos, sostenidos por grandes columnas dignas de la magestad del hijo de Dios; sobre sus arcos descendentes los ángeles pelean por sus ventanas de colores los rayos mas hermosos de la celestial luminaturaleza, en un sagrado recinto se elevan entre el templo del cielo las plegarias de los fieles subiendo hacia el Creador.

como si perdiesen los ecos de las campanas en el espacio.

La Cruz y la rosa dice Federico Schlegel, son las formas fundamentales y los principales signos de la arquitectura católica. La Cruz es el signo característico del Salvador del mundo; la rosa representa la hermosura incomparable de la Madre de Dios.

Y llamamos litúrgicos todos los actos ordenados por Cristo nuestro Señor ó por su Iglesia al culto público de Dios y la santificación de los fieles, tales son después del santo sacrificio y de los sacramentos, las consagraciones, las bendiciones y demás actos del culto solemnemente, ó atengan lugar en la casa de Dios, ó bien fuera como las rogativas, procesiones etc.

Queda pues definida el acto litúrgico diciendo que es el que tiene por objeto glorificar á Dios, manifestando sus misterios por signos visibles.



Lección IV.

Las artes recreativas podemos definir las diciendo que son las que ofrecen á nuestros ojos, por medio de bellas imágenes ó signos, cosas reales ó fingidas, conformes á las leyes del ser contingente, que con el atractivo de la verdad, de la novedad, de la variedad, de lo maravilloso de lo fictivo y de otras excelencias análogas, tienen virtud para secstrar nuestro ánimo ó pertenescan dichas cosas al mundo exterior ó á la vida interior del artista proporcionándonos la vista de ellas el deleite que de aquí se deriva.

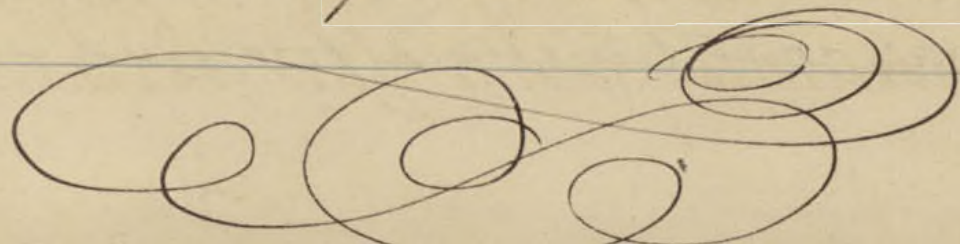
Segun se desprende de la definición de las artes recreativas falta en sus obras la forma de las concepciones calco-
teóricas ó de la belleza representable por cuya razón no pertenecen á ninguna de las bellas artes. Dos propiedades tienen de común con ellas sin embargo; á saber: el causar nos placer aunque menor noble y elevado y sobre todo la necesidad de que el medio interno representativo tenga su belleza correspondiente.

Hablándose en general, si arte pseudo bella el que hace sus obras bajo el falso supuesto de que la bondad moral constituye una propiedad esencial

de lo bello que aun en aquellos casos en que lo bello nace por su misma naturaleza del orden anormal ó de que el mal puede ser sublime.

En unos breves terminos las artes pueden bellas con las que en el fondo ó en la forma traspasan los terminos de la moral católica.

La filosofía de las bellas artes no puede apartarse de los principios de la moral cristiana, la belleza debe buscarse en el bien, la estética moderna dando rienda suelta al repugnante sensualismo ha tratado de falsear esta filosofía. Basta para convencernos de esto ver las obras de Wilhelms y otros autores de la misma escuela y se verá la filosofía de la indiferencia que lejos de poder realizar el estado de que no sea necesario ser recetido de manera que la vida inmortal observe y haga desaparecer lo que hay de mortalidad en nosotros y allí no habrá menester de recetido, este estado se busca la estética moderna de poder realizar al lado acá del sepulcro y creer que en el punto en que lo consiga la humanidad tirará al suelo las hojas de la higuera que por espacio de miles de años ha creído deber llevar para cubrir su desnudez.



Lección 3ª

De gustibus non est disputandum, se dice comunmente. De gusto no hay nada cierto; son cosas, se dice, de buen gusto y de gusto nada se ha cierto, todos tienen en ellas el mismo derecho y sin embargo todos los días empleamos las frases de buen gusto artístico, mal gusto, etc. ¿que será pues el gusto? El gusto es la facultad que tenemos de gozar el placer de la belleza de las cosas y de reconocerlas oportunamente y por este medio.

Tratando del reconocimiento de la belleza, distinguimos un criterio empírico y otro racional, o saber, el gusto y el juicio calceésico, el cual impone una norma invariable e independiente, lo cual no es otra cosa que la razón inescansa á cuya imagen fue formada la razón humana en la sabiduría eterna como regla natural de su conocimiento y de su amor.

Siendo esto cierto, como lo es, claro está que las leyes en las cuales se funda el gusto absoluto residen en la razón y que ésta puede conocer y juzgar de la belleza de las cosas, estas leyes ó principios forman el criterio calceésico que es la facultad de conocer á

priori la belleza de las cosas de la ordenacion y explicacion científica de los mismos principios de sujecion a la critica calotecnica y deis, el arte de juzgar rectamente de las obras de las bellas artes.

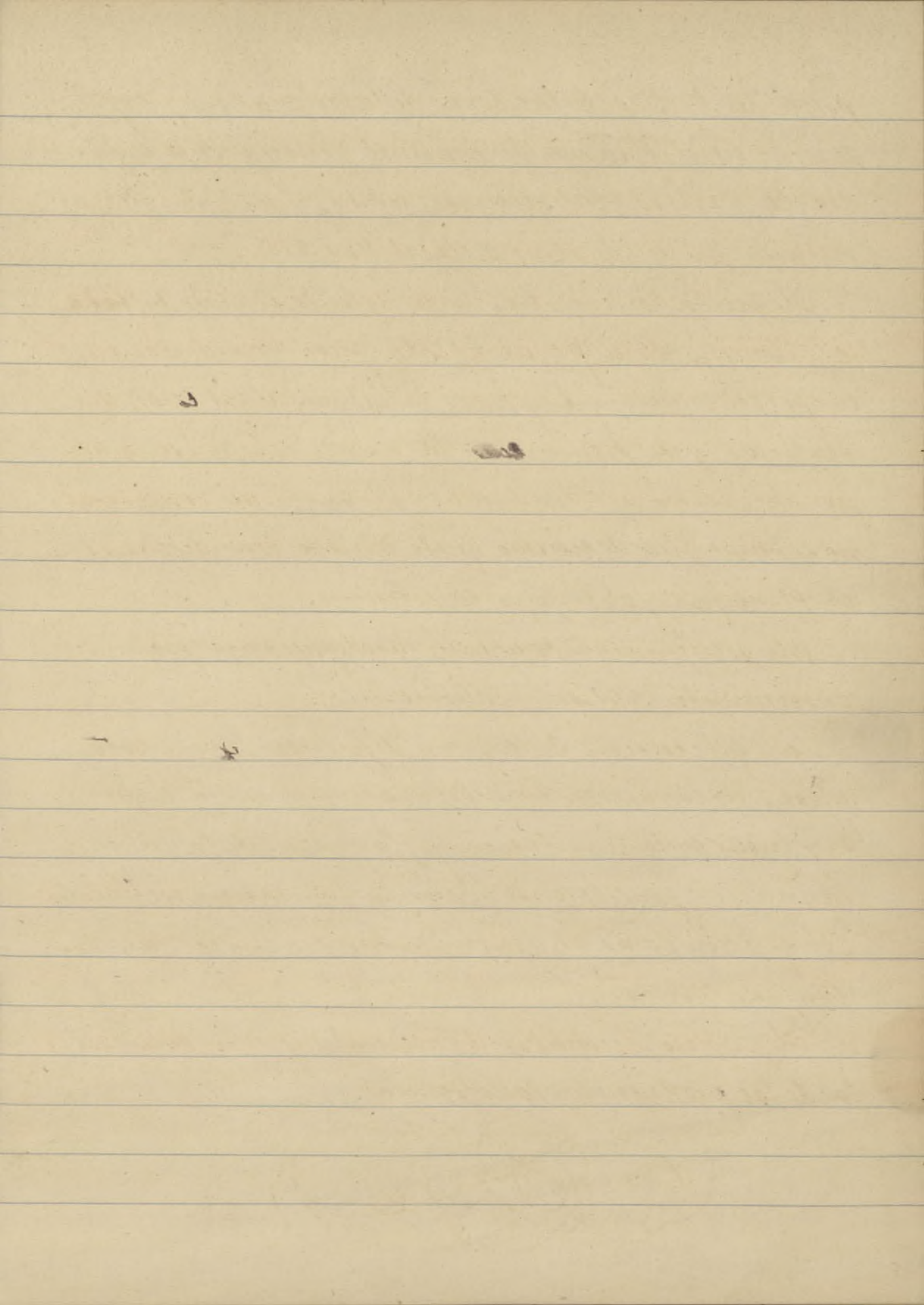
El gusto considerado en el segundo sentido en toda la extension de la palabra es la facultad de conocer empiricamente y à priori la belleza de las cosas, de sentir las y de pronunciar la mente al mismo tiempo su juicio acerca de ella. El gusto así considerado no es mas que el mismo gusto como lo consideramos al principio y al criterio calotecnico.

Este gusto es una cosa muy rara, pues exige profundos conocimientos estéticos y calotecnicos.

La explicacion de la gran diferencia que se nota en los juicios acerca de la belleza se encuentra en primer lugar en la limitacion y flaqueza de la razon humana y en segundo lugar la educacion, los hábitos, etc que son cosas que influyen tambien en la facultad llamada gusto.

El publico ilustrado es el tribunal supremo de la critica de las producciones calotecnicas.





τελεγράφος

ἐπιγράμμα

1^e 92-60

2^e 29-99

3^e 18-11

ablat

affluu

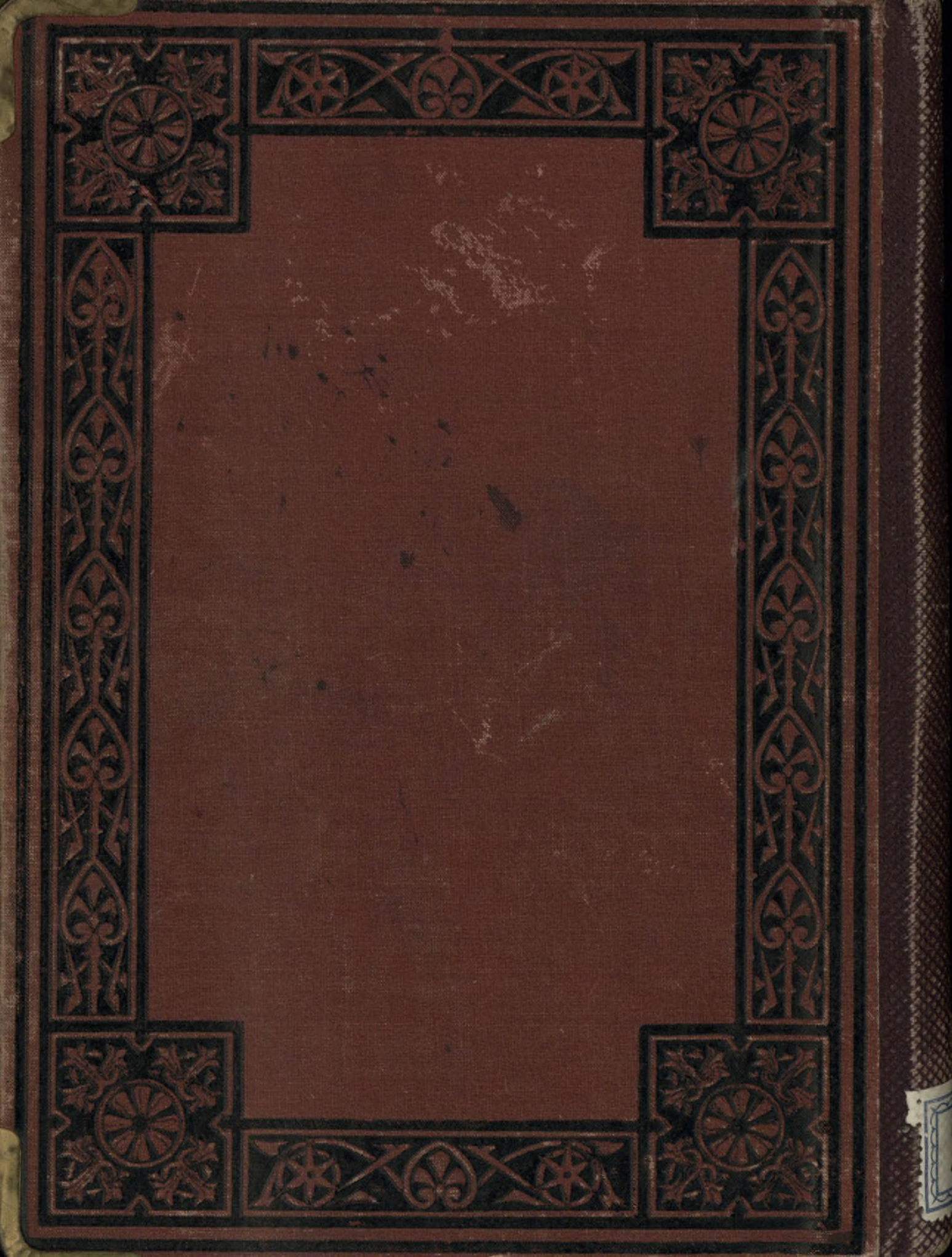
folia

iglu

J. F. No.

Jose Fiesta Rodriguez

Granada



CAJA
2-21